



DIVISIÓN DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

POSGRADO EN SOCIOLOGÍA

Las Remesas Socioculturales y la Estratificación social en la Migración Indígena
Internacional de Tlaquilpa, Veracruz (1990-2015).

Marisol Romero González

Tesis Idónea Comunicación de Resultados para

obtener el grado de Maestra en Sociología

Línea de investigación: Sociología Rural

Miembros del Jurado:

Dr. Mario Pérez Monterosas

Sinodales

Dra. Paz Trigueros Legarreta

Dr. Jorge Mercado Mondragón

Dra. María Félix Quezada Ramírez.

Dr. José Aurelio Granados Alcantar

Índice

Dedicatoria	6
Agradecimientos	7
Resumen	9
Introducción	10

Capítulo I. Fundamentos teóricos y conceptuales para el estudio de las remesas

Migración Internacional	18
Migración Emergente en Veracruz	20
Teoría de la Causalidad acumulada	25
Circuitos migratorios	28
Remesas Socioculturales	33
Comunidad Indígena	40
Estratificación Social	45

Capítulo II. La sierra de Zongolica Veracruz: La comunidad nahua de Tlaquilpa

Antecedentes Históricos	49
La repartición de las tierras	51
Caminando por Tlaquilpa	52
Los andares de Tlaquilpa	58
El paisaje de la montaña	59
Fiestas y tradiciones	61
La boda como ritual	66
La vestimenta como forma de identidad	68
Economía local	69
Migración en la Sierra de Zongolica	72

Capítulo III. Los significados de las remesas socioculturales

3.3 La diferencia social del dinero	75
-------------------------------------	----

3.4 Dinero, circuitos y relaciones íntimas	76
3.5 Las remesas socioeconómicas en la sierra de Zongolica	82
3.6 La circulación de los bienes materiales	83
3.7 El impacto social de las remesa; el significado de los objetos	87

Capítulo IV. Circuitos migratorios y estratificación social en la comunidad nahua de Tlaquilpa

La migración en Veracruz	94
Los que se van	96
Los circuitos migratorios nahuas de Tlaquilpa	103
Destinos de la migración de la sierra de Zongolica	107
Las nuevas formas de comunicación:	
El uso del internet como medio de comunicación	110
El prestigio de lo material	115

Capítulo V. Conclusiones

125

Bibliografía

126

Anexos

137

Índice de Ilustraciones

Ubicación de Tlaquilpa	53
La cocina	57
Casa Típica	58
Escudo de la comunidad	59
Paisaje de la montaña	61
Fiesta patronal	65
Paquetería Zongolica	87
Remesa sociocultural: El carro	88
Placa de camioneta	92
“Welcome” letrero de bienvenida	93
La llamada	112
Radio Zongolica	114
Las mujeres	118
Las casas de los migrantes	120
La comida	122

Índice de tablas

Tabla 1. Costos según origen	85
Tabla 2. Principales Actividades Económicas en Estados Unidos	103

Índice de Graficas

Grafica 1. Escolaridad en Tlaquilpa	54
Grafica 2. Niveles de Estratificación	90
Grafica 3. Tiempo y Migración en Tlaquilpa	99
Grafica 4. Los Nudos familiares	105

Grafica 5. Organización Migratoria	105
Grafica 6. Circuitos migratorios	106
Grafica 7. Formas de Migrar	110

Y porque a través de los sentires y las experiencias es como se va construyendo la historia,
de aquellos que se encuentran ausentes.

Ompawitz.

Agradecimientos

Para la mujer que me enseñó a ser fuerte y seguir adelante, a nunca rendirme aunque hubiera días duros, a la que me enseñó a no perder la fe y seguir mis sueños, a mi Magui que donde quiera que este, vea que valió la pena el esfuerzo. Y porque sé que en estos dos años no fue fácil, porque confiaste en mí y porque pese a los problemas pudimos salir adelante, gracias por apoyarme porque sin tu cariño esto no sería lo mismo. Para mi amigo y mi padre, Arturo que le gustaba oír esas historias de la sierra, las cuales hoy hacen que este sueño se haga realidad.

Se dice que los agradecimientos muestran que existió una relación entre personas, las cuales logran ver la culminación de un proyecto, pues ellos son partes de este proceso de construcción, pero en esta ocasión es la gratitud es la que hace que recuerde a esa persona que desde un principio confió y alentó este sueño que yo tenía, y aunque no vio cómo acabó este ciclo, sé que al igual que yo compartiría esta felicidad, a mi gran amiga y confidente Maribel a través de estas líneas recorrerás el camino que hice, para ver florecer eso que siempre apoyaste.

Agradezco al Doctor Mario Pérez Monterosas, director de mi Idónea Comunicación de Resultados, que con su paciencia, sus consejos de amigo y todo su apoyo, me alentó a tener esa pasión para hacer una investigación y a través de sus comentarios e ideas oriento este trabajo. A la Universidad Autónoma Metropolitana, por haberme acogido y proporcionarme las herramientas necesarias. A mi compañero de aventura Miguel Ángel Sosme, que sin su ayuda el trabajo de campo no hubiera sido el mismo. A CONACYT por la beca otorgada entre 2014 y 2015 para realizar los estudios de maestría.

Siempre estaré agradecida a mi familia, a mis primos Hugo, Lalo, Fernando y Monze por compartir momentos a mi lado, por ser mi soporte en los días malos y compartir también todos esos días de alegría, por cada una de nuestras aventuras hoy llegamos al final y el principio de todo. A mis tías Paty, Concha, Lupe y Vero que siempre me han cuidado y visto por mí y que no dejaron que cayera. Pero también a esa Luz que llegó a mi vida para enseñarme que aún existe gente que cree en mí.

Asimismo reconozco el apoyo incondicional de mi trio dinámico mis grandes amigos de la carrera, Martha, Jessica y Alfredo que siempre estuvieron ahí ayudándome, así como a mi compañero de vida, Fredy que por años hemos compartido grandes momentos y hoy esta gran satisfacción.

A todas y cada una de las personas que se cruzaron en mi camino, que al igual que yo comparten la idea de luchar por lo que uno desea, a todos mis amigos que fueron parte de este proceso, porque valió la pena de privarnos de algunos momentos, porque en estos dos años, el recorrido no fue fácil, hubo alegrías, pero también muchos momentos de tristeza, desesperación, en que ya no podía más, pero pese a todo, hoy puedo decir que lo logre.

Resumen

Un fenómeno notable en la realidad de los pueblos indígenas hoy en día es la migración. Esta salida de personas se puede observar año con año, diversos destinos un solo propósito, se puede hablar de lugares como las urbes, o diferentes áreas del país, pero también de Estados Unidos como aquel lugar de anhelo, destino de éxito y bienestar.

La migración indígena a los Estados Unidos trae consigo factores que cambian la identidad de las personas que habitan las comunidades, además de crear nuevos estilos de consumo y esto puede ser observado a través de los objetos y el dinero que se está circulando, y las modificaciones que generan en las comunidades. La discusión del proyecto se centra en el concepto de remesas socioculturales que han podido extenderse a través de los circuitos migratorios internacionales, de la comunidad indígena nahua de Tlaquilpa, Veracruz, hacia Estados Unidos a través de objetos intangibles: música, narrativas, imágenes, experiencia, discursos entre otros y tangibles: regalos, ropa, electrodomésticos, fotos, dinero, carros que los migrantes envían desde Estados Unidos, permitiendo la referencia comunitaria y del espacio social y redefiniendo las expectativas y formas de pensar de los indígenas mexicanos.

La investigación se realizó en el municipio de Tlaquilpa, perteneciente al Estado de Veracruz, el periodo que se abarcó fue de 1990, fecha en que comienzan a migrar y finaliza en 2015 al concluir el programa de maestría. Se realizó un trabajo de tipo mixto (cualitativo y cuantitativo), se aplicaron 36 entrevistas semi-estructuradas, dos historias de vida y análisis fotográfico. Los hallazgos que se encontraron permiten entender el impacto que las remesas socioeconómicas que dejan en la comunidad indígena de Tlaquilpa y cómo es que la estratificación social se agudiza, así como los significados que se les dan a los objetos enviados, además de caracterizar los principales medios de transferencia.

Palabras clave: Remesas socioculturales, migración indígena internacional, estratificación social, circuitos migratorios, comunidad indígena.

Introducción

Conforme a las estadísticas del Instituto Nacional Indigenista, México ocupa el primer lugar en el continente americano por su volumen de población indígena, y el octavo a nivel mundial. De acuerdo con Enrique Florescano, los pueblos indígenas han sido históricamente discriminados y excluidos de los proyectos y planes del gobierno mexicano, además de ser considerados como algo atrasado que impide la modernización de la nación, por ello la idea de ser eliminados o aislados.

Durante la transición demográfica que tuvo el país las familias rurales, resultaron fuertemente afectadas. Durante los últimos cincuenta años se produjo un alargamiento de su descendencia y de la coexistencia entre generaciones. En lo que respecta a la disponibilidad de la tierra, no ha permitido a los jóvenes en edad activa continuar ejerciendo la explotación agrícola y no existen fuentes de trabajo en su localidad o lugar de origen.

Debemos de considerar que con la Reforma al artículo 27 Constitucional en 1992, se abre la puerta a la privatización de la propiedad social, con ello la posibilidad de vender la tierra, utilizarla como garantía para préstamos, se elimina la preservación a la posesión de las tierras, estos factores favorecen los desplazamientos, así como la migración internacional, ya que con la propiedad de la tierra se podía costear.

La reforma Neoliberal para la producción agrícola, que frena la subvenciones a los insumos y a los productos agrícolas, y sobre todo la reforma a la tenencia de la tierra, que desde 1992 viene a reconocer con un título privado las parcelas ejidales. Una gran parte de las familias rurales ha sido afectada directamente en su organización y en sus relaciones sociales (Quesnel, 2005: 199).

Con las reformas económicas aplicadas en el medio rural que acompañaron la ratificación del TLCAN en 1994 y más concretamente la reforma de la propiedad social de la tierra en los ejidos en 1992, han alterado radicalmente las condiciones de reproducción social de las familias rurales. Estos cambios han provocado que migren por largos periodos las jóvenes generaciones hacia la frontera norte y Estados Unidos, a diferencia de lo que ocurría antes

de la década de los noventa, cuando la migración se circunscribía al Golfo de México (Quesnel y Rey 2005, 197).

La sierra de Zongolica ha atravesado por distintas fases de la migración (rural-rural, rural-urbana, e internacional) que ha ido transformando la comunidad a través de las experiencias migratorias. Esta migración nahua ha experimentado cambios, así como una evolución, que se ha generado a través del tiempo, hasta convertir estos movimientos, en experiencias internacionales.

La migración alejados conlleva el desplazamiento de la actividad agrícola como el eje de la reproducción familiar: por un lado debido a la crisis de numerosos productos en la región, caña, café, tabaco o maíz, que conlleva una disminución de los ingresos y por otro, porque estos nuevos destinos no permiten compaginar fácilmente migración y actividad agrícola (Quesnel y Rey 2004: 4).

Los destinos migratorios de los indígenas nahuas son Mississippi, Carolina del Norte, Wisconsin, Virginia, Florida, Illinois, Nueva York, cada uno vinculado a diferentes procesos migratorios, lo que depende de los objetivos que se buscan. Y que crean nuevas posibilidades para las familias y a su vez transforman las relaciones con los migrantes, estas relaciones entre lugar de origen y el lugar de destino, se cultivan mediante vínculos simbólicos y materiales que se comparten con la familia.

La migración internacional hacia Estados Unidos ha representado una tradición migratoria para las personas que habitan en estados como Zacatecas, Guanajuato, Jalisco y Michoacán, los cuales apoyados de las redes migratorias, han podido constituir movimientos sólidos, caracterizan por ser campesinos que sin oportunidad de trabajo y sin tierra, deciden salir de su comunidades, como es el caso de las migración emergente que ha sido analizadas en la Sierra del Totonacapan en Veracruz (cfr. Mercado 2014 y Pérez 2014).

La migración ha generado oportunidades y desafíos para las personas que aceptan el reto de atravesar la frontera, retos económicos, físicos y psicológicos, aunado a eso, las condiciones culturales que los indígenas sufren como su lenguaje y su pobreza, han

obstaculizado este cruce, pero esto no ha sido un impedimento para estas personas de escasos recursos, debido a que se han apoyado en redes sociales para su traslado. Ejemplo de ello son las redes sociales y familiares que se dan en Oaxaca, o las redes migratorias femeninas que existen en Puebla, como lo documenta D'Aubutierre (2002).

Un aspecto importante y de gran relevancia ha sido la estrategia que han implementado para cruzar. Se ha documentado que cada etnia ha desarrollado sus propias redes migratorias, cada hombre que llega a cruzar y encuentra un trabajo atractivo pasa la voz a su familia y amigos para así “jalar” a otros a trabajar, de aquí que grandes porcentajes de una sola etnia se concentren en algunos estados de la Unión Americana. Tal es el caso de la migración del estado de Veracruz, cuyas que las redes migratorias se fueron extendiendo a través de hermanos, primos y cuñados de los pioneros que deciden migrar por primera vez, asentandose en comunidades cercanas a Suffern y Spring Valley, en el condado de Rockland, en el estado de Nueva York² (Pérez, 2013).

Después de asentarse en un lugar y comenzar a trabajar y obtener lo que tanto buscaban, los ahora migrantes se sienten obligados a proveer de bienes a aquellos que dejaron en su tierra y entonces comienzan a enviarles dinero, o invirtiéndolo en el hogar, construyendo casa, en la educación, en la salud, en el campo. En este sentido se acepta que el jefe del hogar y los hijos solteros tienen mayor responsabilidad con la familia, como lo argumenta López (1988), para justificar el envío de remesas. Con este envío de dinero no solo ayudan a sus familiares, sino crean una posición altamente valorada dentro de la comunidad, motivando así a que más personas salgan en busca de mejores ingresos y excluyendo a aquellas que no las poseen.

El envío de dinero o de objetos materiales hacia la comunidad de origen permite crear un vínculo simbólico, así como sentimental con aquellas personas que dejan, estos objetos pueden representar la ausencia de las personas, a través de estos símbolos, así como crear niveles de estratificación dentro de la comunidad.

Pero en estos envíos no solo circula dinero, también se envían cosas, como electrodomésticos, ropa, calzado, muebles, fotografías en donde muestran lo bien que les

va, aunque en ocasiones solo la imagen demuestre eso, y la vida sea otra, estos envíos sociales y culturales que mandan los migrantes dependerán del sexo, la edad y el tipo de relación que tengan con la persona que le envían las cosas. Estas remesas socioculturales son muestra tangible del éxito de migrar.

La migración indígena a los Estados Unidos trae consigo factores que cambian la identidad de las personas que habitan las comunidades, además de crear nuevos estilos de consumo y esto puede ser observado a través de los objetos y el dinero que los indígenas envían, y las modificaciones que generan en las comunidades, como son las nuevas edificaciones de casas, con estilos diferentes. Además estos bienes materiales han ido transformando la identidad de los migrantes, la cual ha sido permeada por la sociedad de consumo del Norte.

La presente investigación se centra en el concepto de remesas socioculturales que han podido extenderse en de los circuitos migratorios internacionales, de la comunidad indígena nahua de Tlaquilpa hacia Estados Unidos a través de objetos intangibles, música, narrativas, experiencia, discursos, lenguaje, e tangibles como los regalos, ropa, electrodomésticos, libros, fotografías que los migrantes envían desde Estados Unidos, permitiendo la referencia comunitaria y del espacio social y redefiniendo las expectativas y formas de pensar de los indígenas mexicanos.

Además se tiene como propósito definir teóricamente los conceptos que se utilizaran en el desarrollo de la investigación. Como son: teoría de la causalidad acumulada, circuitos migratorios, remesas culturales, estratificación social, comunidad y etnicidad.

Se pretende además explicar si las personas que poseen objetos que son traídos o enviados de los Estados Unidos, a modo de remesas, obtienen un reconocimiento social dentro de la comunidad. Además de determinar los mecanismos de transferencia de las remesas sociales, caracterizar sus contenidos y definir los significados que las personas remesadas le dan y con ello explicar los significados sociales y culturales que encierran.

En este trabajo se plantea que las remesas socioculturales generan cambios sociales en las comunidades de origen de la migración internacional definidos por sus habitantes que

modifican su comportamiento sociocultural, agudizando además la estratificación social de la comunidad. De acuerdo a lo expuesto, el trabajo gira en torno a ¿Cuáles son los cambios que la transferencia de remesas sociales genera en las comunidades de origen?, desprendiéndose de ésta una serie de cuestionamientos que permitirán observar, tipificar y cuantificar la migración indígena internacional que se genera en el municipio de Tlaquilpa, Veracruz. ¿Además de dinero que objetos están circulando de los Estados Unidos a Tlaquilpa?, ¿Cómo es que se transportan estos objetos? , ¿Qué tipos de objetos son enviados?, El poseer dichos objetos traídos o enviados de los Estados Unidos, ¿genera algún reconocimiento dentro de la comunidad?, ¿Cómo son vistas aquellas personas que se quedan trabajando dentro de la comunidad?, ¿El dinero que se envía es invertido en el campo o en la familia?, ¿Los migrantes envían dinero para apoyar las fiestas patronales del pueblo?, ¿Las remesas que han llegado al municipio han influenciado en la toma de decisiones para migrar?,¿Qué aspectos del cambio cultural han sufrido por los migrantes?.

Las interrogantes, fueron pensadas a la luz de la migración emergente que se da en Veracruz, algunas preguntas han sido respondidas en casos de otro tipos de migraciones, en regiones donde existe una tradición migratoria, así lo afirma López en sus investigación socioantropológicas de Michoacán hacia Estados Unidos (1988).

Además del dinero, circulan remesas materiales las cuales han generado un reconocimiento social entre aquellas personas que poseen remesas socioculturales, propiciando futuras migraciones con el fin de satisfacer las necesidades de bienes materiales. Y a su vez aquellas personas que no poseen los recursos monetarios o los objetos y que han sido excluidas.

La hipótesis presentada para la investigación adquiere un valor relativo, ya que no se trata de comprobar, correlacionar o bien afirmar relaciones causales directas, interés con el cual, una hipótesis tiene sentido al ser el referente central que determina la relación entre las variables. Esta investigación intenta observar y explicar procesos, relaciones y mecanismos, es decir, se desea realizar un proceso de observación exploratorio sincrónico. La hipótesis está planteada con la finalidad de orientar la investigación.

Para fines de este proyecto se realizó un trabajo de tipo mixto (cuantitativo y cualitativo). De acuerdo con Le Breton, la científicidad no se da solamente por una objetividad que explique los datos sino por una comprensión de las significaciones puestas en marcha por las diferentes partes o actores.

En la primera parte se utilizarán fuentes secundarias, como base de datos, estadísticas, e investigaciones realizadas, que aborden el tema de las remesas sociales. Estas fuentes me permitirán hacer una contextualización del tema de la migración internacional indígena y con ello observar las tendencias de las remesas sociales y la repercusión en la estratificación social de la comunidad de origen.

Segunda parte, se realizará un trabajo de campo en la comunidad de Tlaquilpa, a partir de fuentes primarias como la observación y participación directa.

Se implementarán instrumentos de investigación tales como: entrevista semiestructurada, que dé cuenta del tipo de objetos que son enviados de Estados Unidos, además de analizar si existe un reconocimiento positivo o negativo de las familias de los migrantes en la comunidad.

Además se implementarán Historias de Vida, para conocer el significado que dan las personas a los objetos enviados por los migrantes

Otros instrumentos a utilizar será el análisis de fotografías, que capten los objetos enviados, así como los contrastes de las familias remesadas y las no remesadas.

Se aplicaron 36 encuestas y 26 entrevistas grabadas en la comunidad de Tlaquilpa y en las localidades de San Pedro Tepepan, Quetzaltototl, Vista hermosa y Ocotitla a familias con algún miembro migrante, cuya finalidad fue conocer los significados sociales y culturales de las remesas, así como los objetos que son enviados.

El trabajo se realizó por estancias cortas durante el año 2014 y 2015, comenzando en diciembre 2014, febrero 2015, y después visitas periódicas a la comunidad.

El estudio se inicia con un apartado introductorio en donde se explica la importancia del estudio de las remesas, así como los objetivos del proyecto. La Idónea Comunicación de resultados (ICR) se conforma de cuatro capítulos, el orden y contenido de cada capitulado se presenta es el siguiente:

“Fundamentos teóricos y conceptuales para el estudio de las remesas”. En este primer apartado corresponde al enfoque teórico que se da en esta investigación, para ello comenzaré definiendo a través de diversos autores como Massey y Durand el concepto de migración internacional, para conocer el contexto general en que se dan los movimientos migratorios, después a través del concepto de Migración emergente explico las principales causas por las cuales los pobladores del estado de Veracruz han salido de sus lugares de origen, así como las etapas que han tenido. El concepto de migración lo ligare con la Teoría de la Causalidad Acumulada, la cual nos permitirá entender las causas por las cuales las personas migran.

Otros de los conceptos a utilizar es el de circuitos migratorios, para comprender como los indígenas nahuas han podido migrar hacia Estados Unidos y situarse en diversas ciudades, y las formas en que circulan personas, objetos y remesas socioculturales, uno de nuestros conceptos principales, los cuales generan o agudizan la estratificación social en las comunidades indígenas, estos dos últimos conceptos también desarrollados en este primer capítulo.

En el segundo capítulo **“La Sierra de Zongolica: Una comunidad nahua dentro de la montaña”**. El lector encontrara una descripción sobre el lugar en donde se realizó la investigación, inicia con un recorrido socio-histórico sobre la comunidad de Tlaquilpa, Veracruz, en donde se exponen algunos antecedentes históricos, cómo está conformada la comunidad, quienes son las personas que lo habitan, sus costumbres y tradiciones, su identidad como comunidad indígena, principales actividades económicas y finalizo destacando la importancia de la migración.

El capítulo tres titulado **“Los significados de las remesas socioculturales”**, presento los significados que las familias remesadas y los migrantes le dan a los objetos que envían de

Estados Unidos, así como aquellos que son enviados desde la comunidad, y el impacto social que provocan, además se hace una caracterización de los principales objetos que llegan a Tlaquilpa, y los principales medios de transferencia por los cuales circulan los objetos.

Y finalmente en el capítulo cuatro “**Circuitos migratorios y estratificación social en la comunidad nahua de Tlaquilpa**”, se comienza hablando sobre la migración emergente que se presenta en el Estado de Veracruz, con la finalidad de contextualizar la presencia del fenómeno en esta región, después se hace una caracterización de las personas que migran, mostrando con ello las formas en las que migran, los destinos a los que llegan y el tipo de circuito migratorio en el que se apoyan para llegar a su lugar de destino. En este capítulo abordé un tema que fue saliendo mientras se realizaba el trabajo de campo en la comunidad, ya que escuchando las historias, me fui dando cuenta que las nuevas formas de comunicación hacía que los migrantes estuvieran más cerca de su terruño. Y concluyo hablando del prestigio que han dejado las remesas en la comunidad de Tlaquilpa

Capítulo 1. Fundamentos teóricos y conceptuales para el estudio de las remesas

Todas las teorías son legítimas y ninguna tiene importancia. Lo que importa es lo que se hace con ellas.

Jorge Luis Borges

Introducción

En este capítulo se hace un acercamiento teórico para comprender el proceso migratorio emergente que se genera en la comunidad de Tlaquilpa, Veracruz, para ello se definirá teóricamente diversos conceptos. Para este trabajo se tienen cuatro grandes ejes, que son la estructura principal del proyecto; migración internacional, circuitos migratorios, remesas socioculturales y estratificación social.

Además de estos conceptos me apoyo en la teoría de la Causalidad Acumulada, la cual me permitirá justificar y explicar las causas por las cuales las personas salen de su comunidad en busca de trabajo, además defino los conceptos de comunidad indígena, para conocer las características de este tipo de comunidades, sus sistemas normativos para entender las dinámicas de los pueblos indígenas, y como a través de las remesas se han seguido perpetuando.

Migración Internacional

La migración indígena, es un proceso tan antiguo a nivel interno como internacional. De acuerdo con Arizpe (1985) la migración indígena interna data desde la época colonial, pero con la entrada a los años 40 y 50 del siglo XX se comienza a dar una presión sobre la tierra y esto debido al llamado mercado de trabajo de la etapa de la industrialización por sustitución de importaciones, que genera una crisis agrícola en el campo mexicano.

La visibilidad de la migración indígena internacional es consecuencia de su masificación, que la falta de recursos no ha impedido ni la emergencia de movimientos sociales y organizaciones indígenas (Oehmichen, 2014).

De acuerdo con Carton de Grammont las sociedades eran pluriactivas, es decir que vivían de realizar un conjunto de actividades agrícolas, artesanías, el jornalero por temporadas,

etc. Esas otras actividades complementaban los ingresos en las épocas en que no había trabajo en el campo. Pero esta situación cambió radicalmente: para 1992 el 65% de los hogares rurales eran campesinos y el 35% no lo eran y para 2004 el 31% de los hogares rurales eran campesinos y el 69% no lo eran (Carton de Grammont, 2009: 14-15).

En la década de los 70's la pobreza se generalizó en regiones indígenas, ocasionando con ello la expulsión hacia las urbes, esta década se caracteriza por tener una migración no solo de hombres, también las mujeres y las familias enteras salen en busca de trabajo.

En los años 80 la aplicación de políticas de austeridad y de ideología neoliberal provoca el recorte de subsidios y créditos, y la crisis del café (1888) y del azúcar (1980 y 1990) causan desempleo masivo entre los jornaleros, en su mayoría indígenas (Mestries, 2014: 54). Es en esta década que se comienza a visualizar teóricamente la migración

Para la década de los 90's se suman otros factores a la pauperización de la población indígena, la erosión de los suelos, el deterioro ecológico de los territorios, la presión demográfica, el caciquismo, la escasez y la mala calidad de las tierras, los conflictos políticos y religiosos, son algunos de los componentes que han convertido a los indígenas en migrantes.

A partir de los años 90 se han desencadenado flujos migratorios, como una forma de reproducción social, pero con el flujo intensivo de personas de la zona rurales a las zonas conurbadas, se comienza a dar una escasez de trabajo, orillando a los migrantes a buscar trabajo en las zonas fronterizas y en los Estados Unidos.

Los grupos étnicos con mayor flujo migratorio son los zapotecos de Oaxaca, los Mixtecos de Guerrero, Oaxaca y Puebla, los mazatecos de Oaxaca, los hñähñüs de Hidalgo, Estado de México, Querétaro y Puebla y los Nahuas de Guerrero, Hidalgo, San Luis Potosí y Veracruz (Censo de población y vivienda, 2000, INEGI).

Un factor importante fue la creciente movilidad de las poblaciones indígenas. Si bien se continuó la movilidad interna hacia los viejos y nuevos mercados laborales, la población indígena optó también por la movilidad hacia los Estados Unidos.

Los lugares de migración en la historia de México han sido múltiples y han cambiado con el tiempo, uno de los primeros destinos de la población rural e indígena se encontraba en la Ciudad de México; aunque últimamente han surgido nuevas zonas de desarrollo económico, que alientan a la población indígena y mestiza hacia nuevas rutas migratorias.

El motivo principal de la migración indígena es el factor económico, debido a que la mayoría de las comunidades están compuestas por sociedades campesinas, en donde los miembros de la familia se ganan la vida a través del autoconsumo, cuando la producción agrícola es afectada por la caída de los precios o fenómenos naturales, alguno de los miembros de la comunidades se ven obligados a salir de sus comunidades en busca de mejores trabajos, para que sus familias puedan sobrevivir.

La emigración indígena a Estados Unidos ha tenido diversos tiempos y procesos, como lo argumenta Durand y Massey (2003) han seguido las rutas de la cosecha de agroexportación del noroeste del país, para después cruzar la frontera hacia el trabajo en el campo norteamericano. Para dar cuenta a estos procesos migratorios no solo bastan las explicaciones económicas que dan cuenta la expulsión de mano de obra, existen también condiciones culturales que han motivado a la salida de las personas de su lugar de origen, y sobre todo un nuevo capital cultural sobre las rutas migratorias.

Los migrantes indígenas tienen pautas migratorias diferentes a de los migrantes mestizos, que se observan en sus formas de reorganización comunitaria y en sus rutas migratorias dominantes, que se dirigen a mercados de trabajo específicos (Mestries, 2014: 48).

Se puede observar que en las comunidades indígenas migratorias se mantienen lazos de solidaridad, culturales y económicos debido al arraigo de su identidad. La migración indígena ha representado una solución a los problemas en el campo mexicano y a sus deterioradas condiciones de vida.

Los movimientos migratorios de los indígenas son multicausales, pero las condiciones económicas y estructurales de las localidades de origen han jugado un factor determinante: un medio rural descapitalizado, sin apoyos ni recursos gubernamentales, sin condiciones

propicias de producción ni de comercialización, han contribuido a su presencia acelerada. (Pérez, 2014:118).

La migración en la actualidad representa para algunas comunidades y familias rurales indígenas una estrategia de supervivencia. “La migración (...) en México desde los inicios de la década de los años noventa, no solo es una actividad que les permite a los campesinos completar el ingreso familiar, sino que se ha vuelto el sentido de la supervivencia, es decir, no es la migración un complemento para la reproducción de la familia campesina de las zonas marginadas del país, sino el elemento definitorio de la supervivencia (Barrón, Millán y Hernández, 2000, 150).

Los migrantes indígenas forman parte de la última oleada migratoria mexicana al norte y se ubican en su mayoría en el mercado laboral agrícola y en trabajos arduos, estacionales o precarios, amenazados de deportaciones por su situación irregular, y en aldeas rurales aisladas del resto de la población, donde recrean comunidades filiales cimentadas por prácticas, costumbres y valores originarios (Mestries, 2014: 51).

Migración Emergente en Veracruz

Los textos referentes a la movilidad entre México y Estados Unidos han puesto énfasis en los últimos años en los efectos acumulativos de las redes migratorias que han sido sólidamente construidas y que constituyen una institución entre el lugar de salida y el lugar de llegada con la formación de localidades hermanas gemelas entre México y Estados Unidos (Massey et.al, 1987).

De acuerdo con Quesnel las redes de individuos conformados por parentesco, comunidad o región de origen, ayuda a la conformación de nudos de poblamiento, los cuales terminan por constituirse en territorios, o barrios dentro de las ciudades que se imponen como una referencia posible a todos los individuos de una localidad, comunidad o región. A diversas escalas, regional, local y familiar, los actores son referencia en la organización de la migración a fin de apropiarse de los recursos que se puedan generar. Existe una diversidad de redes que conviene distinguir; están las regionales y comunitarias que desempeñan un

rol provisorio de mediación para la instalación en la región donde emergen los nuevos mercados de trabajo, y las familiares susceptibles de ser explotadas por el grupo para su reproducción social (Quesnel, 2005: 202).

En el estado de Veracruz los desplazamientos internos han dejado su lugar a movimientos externos extremadamente diversificados: se trata tanto de desplazamientos por algunos meses hacia las zonas agrícolas del norte como otro de más larga duración hacia la frontera norte y Estados Unidos. Al alargarse la duración de las ausencias se transforman las relaciones dentro de la familia en diferentes formas dependiendo de la manera en que el migrante constituía su propio grupo doméstico y en que se posiciona respecto a la economía de su familia de origen (Quesnel, 2005: 203).

Las redes familiares juegan un rol importante en la intensificación de la movilidad, y siguiendo la aproximación institucional de la migración, se podría decir que los desplazamiento a gran distancia y de larga duración parece exigir que los términos del “contrato migratorio” se hagan más explícitos (Quesnel y del Rey 2005: 203). El migrante según su estatus, su situación matrimonial y su lugar de organización doméstica va implícitamente a definir las condiciones del desplazamiento respecto al grupo doméstico de origen y a fijar los términos de la relación con sus padres.

Quesnel (2005) plantea que la multiplicidad de situaciones migratorias de los hijos, que deben de afrontar los responsables de los grupos domésticos, no debe de ser una personalización de las relaciones familiares. Las nuevas formas de recomposición de las relaciones familiares, se puede observar a través de la recomposición de las relaciones intergeneracionales y de género en el interior de las familias rurales.

A partir de 1980 las políticas y cambios económicos impusieron una restructuración de los espacios económicos en el territorio nacional que han inducido a una nueva dinámica de poblamiento de flujos poblacionales, que van encaminados aquellos lugares de desarrollo, como es la frontera norte del México y Estados Unidos.

La reforma Neoliberal para la producción agrícola, que frena la subvenciones a los insumos y a los productos agrícolas, y sobre todo la reforma la tenencia de la tierra, que desde 1992 viene a reconocer con un título privado las parcelas ejidales. Una gran parte de las familias rurales ha sido por tanto afectada directamente en su organización y en sus relaciones sociales (Quesnel, 2005: 199). Con la reformas económicas aplicadas en el medio rural que acompañaron la ratificación del TLCAN en 1994 y más concretamente la reforma de la propiedad social de la tierra en los ejidos en 1992, han alterado radicalmente las condiciones de reproducción social de las familias rurales. Estos cambios han provocado que migren por largos periodos las jóvenes generaciones hacia la frontera norte y Estados Unidos, a diferencia de lo que ocurría antes de la década de los noventa, cuando la migración se circunscribía al Golfo de México.

El contacto con las zonas urbanas del centro del país, por medio de trabajos como la albañilería principalmente, logró que los nahuas de Zongolica se acercaran a las experiencias migrantes indígenas y mestizos en las grandes ciudades y también a los relatos sobre el trabajo indocumentado en Estados Unidos (Martínez, 2014: 194).

Un hecho abundó en la decisión de los nahuas de Zongolica para esperanzarse en el trabajo indocumentado más allá de la frontera norte: la migración rural temporal que escenificaron por generaciones, para ir a las zonas cañeras y cafetaleras del centro de Veracruz, y que halló su punto de quiebre al final de los años ochenta y principios de los noventa del siglo pasado.

Por otro lado, la privatización de los ingenios azucareros, en 1992, provocó una crisis similar en el ámbito del dulce, comprometiéndose como pocas veces los precios de garantías y la sostenibilidad de la producción estatal y nacional. Nuevamente los cortadores de café de Zongolica fueron los más afectados. Esta situación estructural obligo a los nahuas a voltear primero hacia las grandes ciudades del centro del país, a las que llegaron a aprender oficios, posteriormente emprendieron un camino internacional (Martínez, 2014: 181-182).

La travesía de los nahuas hacia Estados Unidos no es diferente a la del resto de los indocumentados, una vez que en su paso por las grandes ciudades de México conocieron a otros trabajadores, estos los encausaron en su ruta hacia el norte, cruzando el desierto de Altar, Sonora, hasta la frontera (Martínez, 2014: 200).

Se puede notar que la migración de la Sierra de Zongolica al ser reciente, tuvieron que buscar la manera en cómo transportarse hacia el Norte y no fue hasta que comenzaron a migrar a la ciudades y se comenzó a tener contacto con personas de otros estados, logrando obtener la experiencia para iniciarse en la migración hacia los Estados Unidos.

La migración a estos espacios muy alejados conlleva el desplazamiento de la actividad agrícola como el eje de la reproducción familiar: por un lado debido a la crisis de numerosos productos centrales en la región (caña, café, tabaco o maíz) que conlleva una disminución de los ingresos y por otro, porque estos nuevos destinos no permiten compaginar fácilmente migración y actividad agrícola (Quesnel, 2004: 4).

La movilidad, hoy día típico en las poblaciones de los países en desarrollo que viven o acaban de vivir una transición demográfica intensa y rápida, genera un importante potencial migratorio. Los desplazamientos temporales y a corta distancia permiten a cada uno preservar sus derechos dentro de la familia y en su lugar de origen, con la condición de trasladarlos (Quesnel, 2005:209).

Teoría de la causalidad acumulada

Para entender una de las causas por la cuales las personas migran, es necesario remitirnos a los teóricos, e introducir elementos de análisis sociológico para interpretar las tendencias migratorias de una realidad indígena.

El enfoque teórico de la causalidad acumulada, planteada en su inicio por Myrdal en 1957, después por Piore en los 70's, pero retomada por Massey y Durand en la década de los 90's, la fundamentan a través de la modificación de la estructura del espacio geográfico de las comunidades migrantes, en donde prolifera una desigualdad en el desarrollo económico.

La teoría original propuesta por Myrdal (1957) es analizada en un contexto de países desarrollados, que son la influencia por los países emergentes o subdesarrollados, dependiendo de los primeros para poder satisfacer sus necesidades, esto a través de su fuerza de trabajo, alterando con ello su contexto social. De ahí que autores como Massey y Arango ligen el concepto hacia un enfoque cultural, debido a que los bienes materiales son los que influyen para la toma de decisiones a la hora de migrar.

Esta teoría trata de dar cuenta de cómo las personas son absorbidas por las nuevas formas de consumo y necesidades materiales que adoptan de personas que ya han migrado, sea esta una migración interna o internacional. Es decir, son los mismos migrantes los que generan la migración, ya que como sostiene Massey los actos migratorios cambian el contexto social e influyen en la decisión de migrar, para elevar el estatus social que se tiene dentro de una comunidad.

La teoría de causación acumulada propuesta por Massey argumenta que en el transcurso del tiempo, la migración internacional tiende a sostenerse por sí misma puesto que sus efectos hacen más probable cada movimiento adicional. La causación es acumulativa porque cada acto migratorio altera el contexto social dentro del cual se hacen las subsiguientes decisiones migratorias, generalmente contribuyendo al aumento de la probabilidad de que se produzca otra migración” (Massey, 2000: 46).

Los movimientos estructurales dan una explicación a la migración, y como estos son asimilados por las personas que migran, dándole un carácter acumulativo. Esto a través de un enfoque económico y cultural. Es importante destacar que esta teoría, recalca que la migración cambia los valores y percepciones de los migrantes, que adoptan estilos individualistas y consumistas en el país de acogida, como lo expone Francis Mestries en su investigación realizada en Veracruz, por lo que pueden satisfacer sus nuevas necesidades con los empleados locales y sin migrar de nuevo (Mestries, 2006).

Este enfoque permite observar que el migrante solo regresa de forma temporal a su comunidad de origen, para disfrutar de su capital simbólico (Bourdieu, 1980) y ganar o recuperar una posición dentro de su familia y su comunidad de origen. Massey propone 6 factores socioeconómicos que se ven afectados potencialmente por la migración:

- Distribución de ingresos
- Distribución de tierras
- La organización de la agricultura
- La organización de la cultura
- La distribución regional del capital humano
- La significación social del trabajo (Massey, 1986).

Para esta investigación fueron pertinentes 3 de estos factores socioeconómicos. La distribución de ingresos aquella donde " la población decide migrar para mejorar sus ingresos o su incremento absoluto además aumentar sus ingresos en relación a otras familias que son su referencia" (Massey, et. al, 2000).

Este factor socioeconómico argumenta; antes de que migre la primera familia existe una equidad de ingresos, la cual no es tan importante en el ámbito rural, pero a la vez que una o dos familias obtengan salarios "extranjeros" las remesas en dinero incrementan, provocando así desigualdades fuertemente marcadas que hará que las familias situadas en puestos inferiores, sientan una "privación" induciendo a algunas de ellas a migrar, constituyendo así una necesidad monetaria que hará que más familias o personas decidan desplazarse.

La Distribución de la tierra "Uno de los objetivos más importantes para los emigrantes en el extranjero es la obtención de tierras. Que son obtenidas como valor de prestigio o una fuente de ingresos adicional en la jubilación, más que una inversión". (Massey, 1988). Este factor se puede analizar a través de las ganancias de los salarios extranjeros y como son usados para proveerse de tierras agrícolas.

La cultura de la migración como factor socioeconómico nos permite dar cuenta de "El crecimiento prevalente de la migración al interior de una comunidad, provoca cambios en los valores y percepción tradicionales, incrementando las poblaciones de la futura migración". "Entre los propios emigrantes, las experiencias en una economía avanzada e industrializada, provoca un cambio en los gustos y motivaciones (Massey, 1988, 177)

Lo que Massey aporta a esta teoría es que a pesar de que el migrante comienza con el estricto objetivo de tratar de conseguir ganancias que le costee una salida para ganar dinero, después de migrar experimenta movilidad social, además de nuevos gustos, en cuestión de bienes, un estilo de vida diferente y la probabilidad de que migre de nuevo.

Circuitos Migratorios

La migración como hecho social se puede analizar desde la perspectiva de las personas, cómo es que buscan mejorar sus niveles de vida, de zonas de escasas oportunidades económicas a zonas con mejores oportunidades de vida. Esto trae consigo que las principales corrientes migratorias se produzcan en aquellas regiones con características geográficas y demográficas, sociales y económicas de escasas oportunidades en comparación con las grandes urbes.

Como sostiene Arango (2003) cualquier explicación teórica disponible acerca de las migraciones, debe de revisarse para una mejor comprensión de sus causas y de los mecanismos que concurren a su autoperpetuación.

Las redes sociales pueden ser definidas como un conjunto de actores fuertes y capaces, unidos de manera específica por vínculos y relaciones sociales, que influyen en los demás, para orientar sus acciones, en torno a la migración, mediante la socialización de información y avisos así como por el desarrollo de lazos de amistad y paisanaje sostenidos por la confianza, la ayuda económica y moral que posibilita la materialización eficaz de la migración laboral.

Las redes (2003) pueden definirse como conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes a emigrantes retornados o candidatos a la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o de destino. A través de las redes se transmite información, proporcionan ayuda económica y apoyo, además pueden ser vistas como una forma de capital social, debido a que se tratan de interacciones sociales.

La conformación de las redes en comunidades con ingresos bajos, como puede ser el caso de las comunidades indígenas, facilitan el traslado de un lugar a otro, ya que reducen los costos para desplazarse y hacen más seguro el viaje. De otra manera sería complicado que se diera la migración dado los altos costos de pasar la frontera de manera personal.

Son varios aspectos que analiza la teoría de las redes, entre las que se pueden destacar:

-La toma de decisiones individuales y familiares de migrar

-El papel que juega la familia tanto en el asentamiento y la integración en el lugar de destino, así como la reducción de costos y riesgos. Ya que estas redes de parentesco o amistad funcionan como mediadores.

-La transformación del padrón migratorio y la capacidad de la red para perpetuarse a lo largo del tiempo

Las redes pueden estar conformadas por familiares, amigos o conocidos en donde además de ayudar a cruzar las fronteras, son utilizadas como vínculo para el envío de remesas, como dinero, regalos e información. Las redes sirven como un vínculo de comunicación entre el aquí (lugar de origen) y el allá (lugar de destino) (Massey, 2000).

La definición que se enuncia con anterioridad, integra algunos aspectos no considerados en los modelos explicativos de la migración; como es el modelo individual. Entre estos cabe destacar la importancia que adquiere la dimensión local materializada en las relaciones de amistad y de paisanaje y la interconexión que se produce entre las áreas de origen y destino, los migrantes de diferentes periodos y aquellos que todavía no han migrado, pero pueden ser futuros migrantes.

La ventaja del concepto de red migratoria que propone Arango, permite integrar características individuales, el parentesco y el conjunto de relaciones sociales, como factores de los procesos migratorios tanto en el lugar de origen como el lugar de destino.

Otros autores como Massey consideran a las redes migratorias como el verdadero motor de la emigración, presentando un funcionamiento cuasi-autónomo de otras condiciones estructurales iniciales tales como las políticas migratorias o las emanadas de los mercados de trabajo.

Massey (2000) define a las redes migratorias como conjuntos de vínculos interpersonales que conectan a los migrantes, retornados y no migrantes en áreas de destino y origen a través de relaciones de parentesco, amistad y paisanaje (Massey, 2000: 26). Como argumentan Massey y Durand (2003) la migración interna e internacional están escalonadas

en el tiempo y eslabonadas a través de las redes sociales. El autor considera que las conexiones de redes constituye una forma de capital social que la gente puede usar para tener acceso al empleo en el extranjero. Una vez que un número de migrantes alcanza un umbral crítico, la expansión de la red reduce los costos y los riesgos del movimiento, lo que hace aumentar las probabilidades de la migración, lo que origina traslados adicionales, que después expanden la red, y así sucesivamente (Massey, 2000: 27).

Lo que no se toma en cuenta al analizar esta teoría de redes que describe Massey, es que las redes pueden saturarse y convertirse en redes selectivas, o convertirse en organización lucrativas de servicios. Además el capital social, humano y monetario que adquiere el migrante en el extranjero puede alentar el retorno al permitir mejores oportunidades económicas en el país de origen.

Massey hace una descripción de los beneficios de migrar a través de redes, en la cual destaca:

- Los costos de la migración: los primeros migrantes al no tener lazos sociales al lugar al que se dirigen, esta migración representa un costo muy alto. Después de que los primeros migrantes se asientan entonces los costos van a la baja debido a que ya los amigos o parientes están establecidos. La baja en los costos depende de cada migrante y esto a causa del conjunto de amigos y familiares que posee.

- Los riesgos a la baja: las redes hacen que la migración sea atractiva, al disminuir el riesgo, y proporcionar un recurso confiable y seguro. "El crecimiento auto-sostenido de las redes que ocurre a través de la progresiva reducción de los costos pueden también explicarse teóricamente por la progresiva reducción de los riesgos" (Massey, 2000, 31).

La definición que propone Massey para la teoría de las redes migratorias acepta que la migración es una desviación individual o familiar que después de tiempo alteran sistemáticamente el contexto en el cual se toman las decisiones para la migración futura, influenciando así a que otros migren.

Las redes sociales están creando los vínculos individuales en escenarios culturales y geográficos diversos, producen contactos entre personas de sociedades que envían y reciben migrantes; resultan cruciales para entender el fenómeno (Mines y Massey, 1985:104).

Considero que la teoría de las redes migratorias de explica la vinculación entre los migrantes y emigrantes, esta teoría maneja la noción de migración en cadena. La importancia radica en cuanto mayor sea la dificultad para acceder a los países receptores, vista desde un punto de vista en costes y riesgos. Además constituye un nivel relacional intermedio, entre el plano micro adopción de desviaciones individuales y el plano macro de las determinantes estructurales.

Otros autores, como Cristóbal Mendoza (2003), han estudiado este capital social que representan las redes sociales, aduciendo que son producto de este transnacionalismo, que se ha encargado a través del tiempo y del espacio de la “constitución de redes migratorias y clubes de migrantes que encajan dentro de una perspectiva transnacional del fenómeno migratorio”. (Mendoza, 2003: 2)

La teoría de las redes tiene su fundamento en la teoría del capital social basada en los fundamentos de Bourdieu. El capital social es el conjunto de recursos accesibles que se dispone en una red de relaciones de conocimiento y trato mutuo. Mientras las redes migratorias son conjunto de vínculos interpersonales que conectan a migrantes en diferentes migrantes y no migrantes a través de parentesco, amistad o paisanaje. Y es así como las redes migratorias funcionan como capital social, orientando al proyecto migratorio (Portes, 2000: 52).

El concepto de “capital social” fue utilizado por primera vez por Judson en el año 1916, para luego resurgir alrededor de los años sesenta. Según Robert Putnam, "el primer uso conocido del concepto (del capital social), no fue por algún teórico de clausura, sino por un reformador práctico de la Era Progresista -LJ Hanifan, supervisor estatal de las escuelas rurales en West en Virginia. A partir de ello se dieron distintas definiciones del concepto de las cuales destacan Bourdieu (1980), Coleman (1988).

En el año 1980 Bourdieu hace un análisis de las relaciones y reciprocidades de la elite de la sociedad parisina, en donde observó articulaciones entre los miembros, para ver elementos que permiten su permanencia y los que ayudan a ascender en la escala social. Plantea que "El capital social es la suma de los recursos actuales o potenciales correspondientes a un individuo o grupo en virtud de que estos poseen una red duradera de relaciones, conocimientos mutuos más o menos institucionalizados, esto es la suma de los capitales y poderes que esta red permite movilizar"(Bourdieu,1988).

Las redes son productos de las prácticas sociales que, al rutinizarse, producen instituciones organizativas formales e informales con diferentes estructuras de reglas y recursos, encadenando múltiples relaciones (Velasco, 2002:140).

El uso del concepto de redes migratorias en una tradición no migratoria, sirve para destacar su papel en el traslado de personas de un lugar a otro, además genera lazos para futuras migraciones, y da cuenta como estos desplazamientos las personas que migran en grupo pueden tener mayor posibilidad de llegar a su destino, así como ser colocados dentro del mercado laboral, debido a las relaciones que se van haciendo con el grupo de personas con las que se viaja, relaciones que Bourdieu llamará capital social.

La utilización de los circuitos migratorios, reducen los costos monetarios y recursos humanos, a través de ellos no solo circulan personas, también fluyen bienes materiales y capital cultural. La fuerza de sus redes sociales y sus raíces identitarias les permite permanecer ligados con sus lugares de origen por sólidos lazos de pertenencia, que implican el compromiso de participación directa o indirecta en su vida social, política y religiosa mediante un intercambio de ayudas económicas, contribuciones y remesas socioculturales (Rivera, 2004).

La circulación de personas, bienes, dinero, regalos, sueños y formas de apropiarse del cuerpo, entre los lugares rurales de origen y las áreas urbanas de destino, han modificado las formas sociales de relacionarse, de divertirse de convivir y de concebir el futuro. (Pérez, 2014: 118). Los tejidos sociales se producen por la agencia social de los mismos migrantes

y la configuración de nuevas relaciones sociales proyectadas en formas de acción colectiva con fines explícitos (Velasco, 2002:122)

A través de los circuitos migratorios se han podido facilitar la circulación de personas, lo cual ha permitido que además de ir en busca de ingresos más estables, se comience a dar una apertura de su cosmovisión e imaginario, lo cual también ha ocasionado que entre los factores por los cuales migran se encuentren, la aventura por conocer nuevos lugares.

La circulación constante de personas y la movilización de bienes, dinero, información, ideas y capitales simbólicos entre México y estados Unidos han dado lugar a una dinámica definida como comunidades binacionales, circuitos migratorios transnacionales o circuitos migratorios (Pérez, 2014: 121).

Por último la importancia de las redes migratorias se fundamenta en el apoyo que la familia, los amigos o los mismos paisanos facilitan a la o las personas que desean migrar, esto puede ser a través de dinero, hospedaje o incorporación al mercado de trabajo. Estas redes pueden facilitar futuras migraciones, siempre y cuando el migrante cuente con conexiones que le ayuden a cruzar.

Remesa Socioculturales

La migración y con ella los fenómenos que conlleva el proceso de movilización, es difícil analizarlos desde una sola teoría. El análisis de las remesas fenómeno proveniente de las migraciones laborales ha sido analizado desde el aspecto económico, a través de las teorías del mercado de trabajo y sistemas duales en donde la migración es vista como una estrategia familiar, orientada en maximizar y diversificar sus fuentes, además de ser vista como una demanda de mano de obra de los países avanzados.

Podemos decir que las remesas son el efecto positivo de las migraciones y el vínculo que conecta a los migrantes con su comunidad de origen. Es un efecto positivo dado que está en constante circulación de dinero. Es por ello que las remesas siempre están vinculadas a lo económico. Las remesas financieras han sido descritas como:

"Las transferencias de parte de los ingresos de una persona inmigrada hacia el país de origen. Estas transferencias de capital privado han adquirido una gran importancia dentro de los flujos financieros globales ya que, en muchos países, las remesas constituyen una fuente de ingresos más importante que la de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) o la inversión extranjera directa y, en varios casos, las remesas representan más del 10 por ciento del producto interior bruto. Por otro lado las remesas financieras se caracterizan por ser "más estables que los flujos de capital privado y menos volátiles en los ciclos económicos cambiantes" (Giménez et al.: 2006, 18).

Aquí destacamos la importancia que los países menos desarrollados que le dan a la migración, pero también es relevante la dimensión social de las remesas ya que son una forma de vinculación y conexión con el lugar de origen ya que permiten mantener y establecer contactos de forma duradera. Algunos autores consideran a las remesas como un "contenido de valor simbólico que indica el estatus social del migrante y de sus familias, reconfigurando su identidad social de los mismos (Giménez et al.: 2006, 27).

Solo algunos autores han definido concretamente el concepto de remesa sociocultural, aunque otros lo han hecho de manera implícita al sólo tipificarlas. La socióloga Peggy Levitt acuñó el término de Remesas sociales para describir las diferentes formas en que los individuos y comunidades de la diáspora traen consigo, junto con las repercusiones de tales flujos cuando regresan a casa.

En un primer aporte Levitt define las remesas sociales como "las ideas, prácticas, capital social e identidades que lo migrantes envían de regreso a sus comunidades de origen" (Levitt, 2007: 73). El concepto de remesa social ha ido evolucionando conforme pasa el tiempo, incorporándole características que permite comprenderlo mejor.

Levitt considera las remesas sociales como "las ideas, comportamientos e identidades, además del capital social que va de las comunidades del país receptor a las comunidades del país emisor" (Levitt, 2001: 926-948). La autora aboga por que se entienda que los recursos sociales y culturales que los migrantes traen consigo se transforman en el país receptor y se transmiten de regreso a las comunidades emisoras de modo que surgen nuevos

productos culturales que interpelan las vidas de los que han permanecido en el país de origen.

Según Levitt las remesas sociales ayudan a permear la vida cotidiana de las personas que se quedaron en la comunidad de origen, ayudan a cuestionar los roles de género, las relaciones familiares, la identidad y el papel que desempeña el Estado. Estas remesas sociales son enviadas por migrantes de ambos sexos, de acuerdo con Sorensen (2005:5) son intercambiadas, entre remesados y remesadores, mediante cartas u otras formas de comunicación, así como por teléfono, fax, internet, entre otros.

En las transferencias que se hacen desde los Estados Unidos a los lugares de origen de los migrantes, se denota ideas, prácticas, formas de pensar de otra sociedad, que se inserta en las comunidades provocando con ello impactos económicos, socio-culturales y políticos. Podemos considerar que las remesas sociales son un agente de cambio social para las comunidades de origen.

El aporte que hace Levitt al concepto de RSC gira en función de que contribuyen al cambio en las actitudes, creencias, prácticas familiares, servicios públicos, que existen dentro de la comunidad, y se han modificado por que han escuchado de sus familiares migrantes que en Estados Unidos tiene mayor acceso.

Levitt propone que el intercambio de las remesas se da a través de tres tipos de contenidos: las estructuras normativas, sistemas de prácticas y capital social referido a las estructuras normativas, son aquellas ideas, valores, creencias, normas, valores aprendidos por el migrante, los costos y beneficios de la migración, que permean en cada individuo.

Los sistemas de práctica se orientan a las acciones a partir de las estructuras normativas, como son las labores del hogar, los liderazgos, así como los criterios del migrante sobre proyectos comunitarios. Este sistema de práctica contiene cambios en los programas proporcionados por la comunidad, cuyos conocimientos fueron adquiridos y puestos en

práctica por el migrante retornado. Por último el capital social se concentra en los lazos de solidaridad que el migrante adquiere a través de las redes sociales.

Inicialmente, con el surgimiento del concepto, se produjo la discusión sobre si éste proviene de la categoría del capital social establecida con anterioridad y atribuida a Bourdieu quién lo describió como un potencial recurso de acción individual o colectiva que permite a través de sus redes movilizar una suma de capitales que producen un efecto en la sociedad (Martínez 2003: 73-83) sin embargo, la posición en la que concuerdan los investigadores del tema remesas sociales es que el capital social es uno de los aspectos transmitidos que a la fecha se han investigado a través de las remesas sociales.

Durante los últimos tres años, Organizaciones Internacionales han mostrado interés en investigar el tema, observando la importancia del vínculo entre los estudios de migración y las remesas sociales debido al posible impacto que éstas pueden tener en los países en vías de desarrollo.

En esta dirección, los aportes de Sorensen al concepto de remesas sociales, han sido de gran valor para dar fundamento teórico y empírico, a través de investigaciones realizadas para la Organización Internacional para las Migraciones. Recientemente, otros autores han abordado el tema de las remesas sociales y sus impactos a nivel local. Tal es el caso de Stephen Castles quien plantea que las remesas sociales tienen expectativas positivas desde las teorías de la modernización de la década de los cincuenta, en el cual se argumentó que la transferencia de ‘valores occidentales’ de ‘racionalidad’, individualismo y las actitudes emprendedoras aprendidas, son cruciales para el desarrollo (Castles, 2007: 26).

El tema ha sido estudiado desde un enfoque económico hasta los impactos desde perspectivas psicosociales y antropológicas denotando la importancia de la transferencia de contenidos (Palma 2006; Camus 2007; Falla 2008) o bien desde “las transformaciones psico-sociales que tienen los migrantes en sus experiencias, ideas, valores, actitudes, destrezas, habilidades, hábitos” (Ugalde 2008).

Liliana Rivera aporta al tema de las remesas sociales, el aspecto cultural, definiéndolas como remesas socio-culturales, argumentando que, a través de los circuitos migratorios transitan además de personas y dinero, una serie de bienes simbólicos (música, narrativas, imágenes, experiencia, discursos entre otros) que permiten la referencia comunitaria y del espacio social.

Las aportaciones que realizó Liliana Rivera al concepto de remesas socioculturales, fue a través de un estudio de campo, utilizando una metodología de seguir al objeto, lo cual le permitió conocer que era lo que circulaba a través de los circuitos migratorios, la metodología que utiliza, me ayudó a caracterizar los objetos que la migración indígena envía a través de los circuitos migratorios.

Otra autora que utilizó un método etnográfico fue Leticia Díaz en su tesis la migración como contexto de socialización infantil aporta una descripción hacia las remesas socio-culturales además de vincularlas con un capital simbólico, y referir a estas como una fuente que genera estatus. El intercambio de objetos e imágenes, de cartas, fotografías y vídeos entre padres e hijos de primos a primos que, a su vez, representa un capital simbólico para los familiares y que en algunas familias reflejan posición y estatus en la localidad (2000).

El uso de las imágenes o de los videos, emite y dan a conocer las vivencias que tienen los migrantes, añoranzas y el estatus logrado, ya que estos medios presentan una imagen de bienestar que el migrante quiere reflejar a la familia que lo espera. Muchas de estas escenas muestra una realidad muy lejana de la que viven, pero que quedan grabadas en el imaginario de las personas que observan estos objetos, incitando que existe un bienestar fuera de su comunidad.

Estos objetos enviados además de reflejar el éxito, incitan a nuevos tipo de consumo, provocando una comparación entre lo que se tiene en el pueblo y lo que se posee en Estados Unidos. Objetos como las cartas, fotografías y videos sirven para reflejar el día a día de los que están en el otro lado, pero a la vez aquellos que están en su tierra se crean una imagen del bienestar económico que hay en el “norte”, además de saberes e imaginarios que son internalizados.

Autores como Duran definen a la cantidad de ropa que se envía de Estados Unidos y que se trae de allá, las cajas, los fardos y las maletas, además de los electrodomésticos, muebles, decoración, juguetes que trasladan los migrantes como remesas en especie, son remesas “que van más allá del valor monetario de todo lo que un migrante puede traer a lo largo de su carrera migratoria, hay que considera el valor simbólico de los objetos” (Durand, 2007,224).

Las remesas socioculturales expresan un conjunto de relaciones sociales, que necesitan develar y explicar según sea su contexto, objetivo y tipo de migrante. Esta investigación analizamos qué tipo de objetos se envían y por qué se envían. Así mismo, se pone de manifiesto el significado que encierran. Y si estas remesas generaron un tipo de status dentro de las comunidades.

En las investigaciones realizadas por Gustavo López, los migrantes reconocen que enviar remesas al hogar es “una obligación”. Para los jefes de los hogares, la migración internacional se asocia al rol social de ser proveedores, en cambio a los hijos cuando han llegado a la edad de migrar, la migración se asocia a percepciones variadas, tales como ganar autonomía, seguridad, apoyar en la familia, construir una casa, etc. En este sentido se acepta que el jefe del hogar y los hijos solteros tienen mayores responsabilidades con la familia.

Esto se puede explicar a través de la Sociología comprensiva de Weber en donde argumenta que la evidencia y motivación de la acción, en tanto recuerdos almacenados en la memoria, constituyen un recurso metodológico para comprender lo sucedido al revivir los sentimientos y/o las orientaciones de las acciones (Weber, 1984:7,9 y 10).

Cuando se hace el envío de estos objetos en ellos no solo se destaca la fuerza económica que se necesitó para su adquisición, sino cómo fueron actos deliberados que representan un proceso de auto-definición y producción de cultura. De ahí la importancia del envío y significado de objetos.

Pero no solo es importante el significado del envío de objetos, sino también destacar la importancia de las experiencias vividas por los migrantes y como son reflejadas a través de los objetos que son enviados. En este ir y venir se puede explicar que “los bienes proporcionan una oportunidad para que un grupo de personas participen en diálogos internos y externos en los cuales los cambios son contemplados, debatidos y luego son enunciados (McCracken en Boruchoff,1999:515).

Boruchoff intenta explicar cómo las remesas permean las fuerzas económicas y políticas, formando los detalles de la vida diaria de la gente, y como ésta se imagina y crea una esfera social transnacional. Esta autora considera que las remesas son signos que representan personas y lugares geográficamente distantes, los cuales son considerados como objetos culturales, que despierta en los migrantes recuerdos y la imaginación sobre sus familias y su lugar de origen, creando un vínculo simbólico (1999).

Los artículos que son enviados en gran medida forman parte del migrante, teniendo como significado su experiencia de vividas. A través de estos envíos el migrante mantiene una estrecha relación con el terruño que ha dejado.

El estudio de las remesas como efecto positivo de la migración, también puede ser analizado como cambio en la identidad indígena al generar nuevas formas de consumo, además puede decirse que las remesas económicas o socioculturales generan estatus o prestigio a las personas o familias que las reciben, generando una exclusión de aquellas que no poseen dichos bienes, provocando futuras migraciones, cuyo fin es la obtención de bienes materiales.

Comunidad Indígena

Entre los indígenas, las nociones de comunidad, tierras o territorio y cultura e identidad han sido estrechamente ligados. La comunidad, heredera de la república de indios de la Colonia, tiene varias funciones independientes: protección legal contra despojos de terceros, posesión de tierras, en particular las de carácter comunal e indiviso, con derecho de uso y usufructo a la persona moral que es la comunidad y a las familias de comuneros, la

de administración de un territorio para asegurar la paz pública y la gestión de las necesidades comunes, función más importante y permanente hasta hoy, y la función de definición del grupo local, que consiste en determinar quién pertenece a ella y quien no, en gobernar y en gravar a los ciudadanos de la comunidad, así como la de representar a los habitantes ante otras comunidades y las autoridades superiores (Chamoux, 1996:237).

La obligación de cumplir servicios y cargos comunitarios es uno de los motivos de la migración, pero también del regreso de los migrantes. En efecto, los cargos de mayordomía de la fiesta patronal implican fuertes gastos, por los que muchos tienen que probar suerte en el norte para ahorrar cuantiosos recursos necesarios (Canabal, 2011).

Ser miembro de una comunidad otorga derechos, como es el derecho a la tierra, pero a la vez obligaciones, se debe realizar trabajo colectivo para obras de beneficio de la comunidad, en labores como la cosecha o la construcción de casa, ser representantes en el sistema de cargos cívicos y religiosos, pero su participación colectiva en los asuntos políticos y religiosos.

A su vez, la designación a algún cargo importante de un migrante puede obligarlo a regresar a su comunidad para asumirlo (Sánchez, 2007), y la fiesta patronal es el evento trascendente que reúne a los miembros dispersos de la comunidad la que los migrantes tratan de no faltar. La ritualidad entre los nahuas ha también enlazando a los migrantes con su comunidad, y ha permitido la reproducción de la comunidad en un contexto de alta emigración, a partir de la costumbre de los rituales familiares y comunitarios que se reitera en el lugar de destino (Velasco, 2012: 191).

La fiesta, el tradicional ritual dionisiaco comunal, puede ser entendida como la institución exponencial de las relaciones comunitarias (Bartolomé, 2006: 136-137). Dehouve afirma que “el trabajo colectivo organiza la vida de los indígenas. Es un conjunto de principios organizadores que forma un sustrato colectivo, expresado en la práctica para todas las actividades de la colectividad.”(...)”Un lugar (comunidad) recibe un nombre si es asentamiento de un grupo de cooperación entre cuyos miembros circula el trabajo (...) La

permanencia del nombre de comunidad depende solamente de la capacidad de cooperación de mantener sus relaciones de trabajo.” (Dehouve, 2001: 282).

Las comunidades controlan un territorio que no se reduce a sus tierras en propiedad privada, ejidal o comunal, sino que remite al espacio habitado, trabajado y transitado tradicionalmente por los comuneros, y a un imaginario colectivo cargado de elevados valores simbólicos: es el “espacio geográfico ocupado por los pueblos indígenas con actividad de largo aliento de convivencia, uso y transformación de los paisajes, modelados por la cultura de origen, transformados entre otros por la Colonia y los procesos agrarios contemporáneos” (Boege, 2008).

La comunidad indígena se rige por un conjunto de sistemas normativos locales que aseguran la paz social, la creación de obras públicas y definen la forma de gobierno de los comuneros. Más que usos y costumbres, son instituciones de un auténtico derecho indígena que delimitan los derechos y deberes de la ciudadanía comunitaria. Son “parte fundamental de la estructura social, y puede entenderse como el conjunto de preceptos, estipulaciones y regulaciones sustentadas en representaciones y valores colectivos, que son de reconocimiento y aceptación mayoritarios, aplicados para regular el desempeño en la vida social y sancionar a los que atentan, ya sea por su incumplimiento o transgresión, contra la reproducción de la estructura social. En el ámbito político se manifiesta en el escalafón de cargos político-religiosos y en la asamblea de comuneros; en el ámbito del trabajo colectivo se refleja en el servicio a los diferentes tequios, y en el ámbito de la religión, en los rituales relacionados con el ciclo vital y la naturaleza, así como en las mayordomías vinculadas con la iglesia” (Barabas, 2013: 71-72).

El análisis del sistema de cargos, de fiestas o de mayordomías, como se conoce a la jerarquía de comisiones de distinción establecida que, en su conjunto, abarcan la administración pública, civil y religiosa de la comunidad (Chance y Taylor, 1987, cit en De Walt, 1975). Se puede considerar al sistema de cargos como una institución que alberga una estructura social de la comunidad o un municipio, el cual representa una integración entre sus habitantes.

Al tomar en cuenta al municipio como marco de referencia para el funcionamiento de la jerarquía cívico-religiosa, se destacaba su importancia en el mantenimiento de los vínculos entre los habitantes de cada una de las unidades territoriales ubicadas dentro de los límites de la comunidad así entendida. El sistema de cargos se interpretó como una forma capaz de organizar las instancias de las unidades domésticas y de las organizaciones intermedias, expresión de su poder regulador en términos del control de las comunidades, sobre su territorio en sus dimensiones políticas y sociales (Carmagnani, 1988: 183-225).

Durante la década de los 60 y 80's del siglo XX las teorías sobre los sistemas de cargos se concentraban en teóricos como Harris (1964) el cual destacaba que el sistema de fiestas extraía riqueza a la comunidad, que esta práctica propicia la transferencia de recursos fuera de la comunidad y es una estrategia diseñada para explotar aún más a la población indígena.

Otro de los planteamientos a destacar sobre el sistema de cargos, es el de Dehouve (1976) que argumenta que con la entrada en el mercado nacional e internacional, se amenaza la homogeneidad de la comunidad indígena, en términos económicos, mientras que la introducción de funciones políticas por parte del Estado mexicano contribuye a la destrucción del sistema de cargos y del marco comunal.

Catherine Good, sostiene que el funcionamiento de un sistema de reciprocidades que contribuyen estructuralmente a la cohesión de las organizaciones socioeconómicas tradicionales, obstaculizando la penetración de las relaciones capitalistas dentro de la cultura local (Good, 1988: 172).

De acuerdo con Chance y Taylor (1987: 19), los actuales sistemas de cargos cambian de formas distintas y novedosas, de modo que no es posible optar por un sola línea de interpretación, sino más bien considerar este tipo de sistemas como un proceso que implica cambios importantes en su función, unidos a cambios estructurales significativos y con variaciones en el tiempo y en el espacio (cfr. López, 2003).

Para estudiar los sistemas de cargos de una comunidad es importante tener en cuenta las condiciones en que se encuentran en la actualidad, ya que en algunas existen diferencias

internas y desintegración. La estructura y el funcionamiento de los sistemas de cargos se explicaron desde un principio en relación directa con el concepto de comunidad, entendida como un conjunto de unidades territoriales de diversas índoles. Por ello los patrones de poblamiento fueron un aspecto casi siempre presente en las investigaciones relacionadas con la organización ceremonial indígena. La formación del sistema de cargos cívico-religiosos se desarrolló como consecuencia del cambio del patronazgo colectivo al individual en las fiestas religiosas, proceso que dio como resultado las versiones de los sistemas de cargo de lo siglo XIX y XX (Rodríguez, 2003: 73).

Hoy en día sería aventurado definir los parajes, caseríos, rancherías o congregaciones que integran los municipios con población indígena como linajes o clanes, es posible afirmar que en distintas regiones interétnicas como ocurre en un gran número de localidades de la sierra de Zongolica, este tipo de asentamientos constituye un nivel de organización que no se desliga del sentido de pertenencia e interacción como una unidad mayor que casi siempre es el municipio

En la comunidad nahua de Zongolica sobreviven los sistemas de cargos, y se dedica gran número de días del año a la realización de los rituales con un ciclo de fiestas religiosas “El paisaje ceremonial incluye una sucesión de festividades que adquieren su más amplia significación por su lugar en el conjunto- más que por sí mismas-. Ello constituye una parte fundamental de su experiencia, en la medida que se expresa a través de una serie episódica de intercambios simbólico entre los hombres y las divinidades (López, 2003: 98).

Los cargos ceremoniales destacan las diferencias y en determinado momento se desarrollan en espacios cerrados, circunscritos a categorías de personas definidas en función de papeles establecidos. La delimitación de los espacios sociales a partir de las secuencias ceremoniales permite observar la ritualidad festiva de los nahuas como un espejo de las relaciones de jerarquía

La conmemoración a cada imagen del calendario da origen a un sistema de relaciones sociales; requiere una movilización mínima necesaria para que pueda realizarse el protocolo prescrito para toda fiesta. En esta movilización, que se denomina mayordomía o

“compromiso”, interviene un grupo de personas en torno a un mayordomo o una mayordoma y su grupo doméstico, el cual funge como responsable directo de organizar y preparar la fiesta (Rodríguez, 2003: 83).

Las mayordomías tienen una secuencia lógica de representaciones, la cual consta de un principio y un fin bien definidos que permite un relevo sincronizado de cada uno de los cargos. De acuerdo con Rodríguez (2003) el ciclo ceremonial anual representa el eje horizontal que desprende un número finito de secuencias rituales, encadenadas entre sí que siguen su propio ciclo.

El calendario festivo de los nahuas- y su puesta en práctica- no es, sin embargo, un medio de mantener un orden inmovible; actúa como generador de un dinamismo que le permite adaptación y capacidad de manejar los acontecimientos; es decir, no ignora la existencia de tiempos sociales múltiples, la presencia de diferencias sectoriales, pero matiza los efectos de la historia y sus desafíos atribuyendo un valor elevado a la comunidad de la tradición (Rodríguez, 2003:100).

Es importante destacar que cuando se habla de una comunidad indígena nos referimos a una población que detenta un territorio desde tiempos prehispánicos, en donde se habla una lengua originaria, además de conservar usos y costumbres y se rigen a través de sistemas de normativos propios de la comunidad. En donde aún se tiene una cosmovisión particular para comprender el mundo, pero sobre todo una identidad propia.

La estratificación social

Para abordar el tema de la estratificación social me apoyé en varias corrientes teóricas y dar cuenta cómo a través de las remesas socioculturales las familias y los migrantes ha tenido un reconocimiento social ante la comunidad. Para ello se cuestionó cuantas clases existen en la sociedad, cómo se les define y determina.

La primera corriente que se utilizó se refiere a los fundamentos del estructural funcionalismo que “consideran que la desigualdad y diferencias económicas en la sociedad se da en forma natural entre los individuos que la integran” estas diferencias están marcadas

debido a las capacidades que cada individuo tiene, condiciones que van desde el nacimiento y las posibilidades que pueden desarrollar en la escala social. Se considera que a mayor desarrollo individual mayores serán los beneficios que se obtienen, y por el contrario a menor capacidad individual, menos beneficios sociales se obtendrán. (Fernández, 1998: 96).

Esta postura que plantea el estructuralismo permite demostrar como el individuo tiene que adaptarse a la estructura social y por lo tanto la estratificación no se puede dar sin que exista la necesidad de satisfacer las necesidades, y que algunos individuos obtén por alcanzar mejores beneficios sociales.

Como sostiene Parsons, un individuo dentro de un sistema social, siempre va a tener un estatus, que es su ubicación en la sociedad. Es decir el estatus hace referencia a la posición que un individuo tiene en la sociedad y esto en base a su educación, sus bienes materiales, su prestigio. Los individuos son ubicados dentro de una organización social, a partir de su estatus.

El estatus se puede determinar en base al grado de la riqueza, el cual no solo se valora por la cantidad que se posee, sino de donde proviene, otro factor que proporciona estatus es el nivel académico que poseen los individuos, otra de las características es la utilidad que el individuo desempeña en una sociedad. Y por último en algunas sociedades las características biológicas como es el sexo juegan un papel importante en la asignación de estatus, al igual que la edad o la raza.

En contraparte la exclusión, es quedar fuera de una persona, un colectivo, un sector, un territorio, estar excluido es no pertenecer a una esfera social, no tener acceso a los bienes y servicios que se ofrecen en las comunidades, ser mal visto.

La exclusión no solo trata de reflejar la pobreza o la marginación que se tiene dentro una sociedad, es dar cuenta en qué medida se tiene o no lugar en una sociedad. Es la propia sociedad la que crea estas diferencias en la pirámide, debido frecuentemente a la globalización económica que se ha generalizado en las comunidades. No solo son excluidos

aquellos que no poseen bienes materiales, también lo son los migrantes que se enfrentan al racismo, pero lo que se debe destacar es que éste fenómeno es el resultado de un proceso de desarrollo, que se manifiesta en el hecho de seguir ideales de triunfo en ciertas comunidades o por una precaria situación económica.

De aquí destaca la importancia que las remesas socioculturales dan cuenta de cómo a partir de que elementos simbólicos se ha reflejado el éxito o fracaso de los migrante, aquellos elementos que los migrantes circulan y le dan un sentido positivo a la migración. Ese éxito al que llamamos estatus y el fracaso convertido en exclusión.

Otro de los conceptos de importancia para esta investigación es la definición de Estratificación social de acuerdo a Blejer (1977), que refiere a un proceso de jerarquización por rango en diferentes segmentos de la población, su existencia refleja una desigualdad en la distribución de bienes y bienes que una sociedad ofrece. De aquí destaca la importancia del uso de este concepto, debido que las remesas económicas y socioculturales han provocado diferenciaciones marcadas dentro de la comunidad, ya que existen segmentos de la población que se han beneficiado por su envío y recepción.

Debemos de tener en cuenta que la estratificación social introduce elementos no solo en la posición de clase, sino también por diferencias de ingresos, nivel profesional, cultural y políticas que jerarquiza a los individuos en una sociedad. De acuerdo con Dos Santos (1970) existen diferentes niveles del concepto de clase, pero para fines de esta investigación nos apoyaremos en el tercer nivel de acuerdo al autor, “Situación social” en el cual señala que la estratificación social se añaden elementos para poder jerarquizar a los individuos, o solamente por su clase social, también por las diferencias de ingresos, el nivel profesional, diferencias culturales y políticas.

Es importante destacar que estos segmentos de la población también se caracterizan por los valores que comparten y la influencia que llegan a tener en los demás miembros de la comunidad, como es el caso del envío de remesas.

Otro teórico en el que me apoyé para explicar el reconocimiento que dan a las remesas en las comunidades de origen, es Pareto, el cual a través de su teoría sobre “La circulación de las Elites, podemos explicar cómo esta circulación es de manera irregular, en donde se puede observar el continuo remplazo de las elites, es decir que existe una movilidad continua entre los miembros de la comunidad, que va a depender de su nivel de ingresos para que estos puedan acceder en la escala de estratificación. Así como lo explica Pareto esta elite no es constante y se encuentra en cambio constante, y todo depende de los miembros que puedan acceder a una mayor fuente de ingreso (Pareto, 1901).

A través de los teóricos clásicos como Marx y Weber también se puede explicar éste reconocimiento social que se da a causa de las remesas socioculturales, a partir de la concepción dicotómica que le da Marx a la sociedad es posible distinguir dos tipos de clases sociales que permiten vincular con el concepto de estratificación. De acuerdo con Marx la estratificación social, se presenta a través de dos tipologías, los que tienen los medios de producción que corresponde a los capitalistas o la burguesía y la clase obrera que son aquellos que venden su fuerza de trabajo.

Estas dos tipologías son útiles para poder entender el proceso de estratificación que se ha dado en la comunidad de Tlaquilpa, ya que antes de la migración, el prestigio se media a través de recursos materiales que las familias poseían, el poseer borregos criollos los convertía en los dueños de los medios de producción, con el paso del tiempo y a causa de enfermedades se fueron agotando estos animales, las familias comenzaron a cruzarlos con otras razas, y con ello se fue extinguiendo el borrego originario de la comunidad, las familias que aun poseían el borrego criollo, comenzaron a tener un reconocimiento y un valor agregado en los productos que se realizaban con estos materiales. Es importante destacar que la posición que emerge de los escritos de Marx corresponden a una concepción economicista de la sociedad.

En la posición de Weber y a través de un análisis histórico-sociológico en donde describe el funcionamiento de un sistema, propone describir tres conceptos, clase, estatus y poder que puede llegar a tener un grado de correlación entre éstas dimensiones. Para Weber los

medios de producción son muy importantes, pero también los conocimientos técnicos y las cualidades. Los que poseen conocimientos técnicos hacen que las personas tengan una posición de mejores condiciones de trabajo y mejor salario.

Weber señaló dos elementos subjetivos para entender la estratificación en nuestra sociedad. El Status es un prestigio u honor asociado a un determinado grupo social en función de su profesión. Hay profesiones que pueden tener un prestigio grande y un salario menor y viceversa. Y por partido, Weber entiende un grupo de personas que tienen objetivos comunes y trabajan juntas por esos objetivos comunes. Estos grupos pueden coincidir o no con la clase social. Pueden participar miembros de distintas clases sociales en el mismo grupo. El uso de estos conceptos permitirá mirar los diferentes tipos de status que se han originado y perpetuado dentro de la comunidad (Weber, 2014: 684).

Capítulo II. La sierra de Zongolica: Una comunidad nahua dentro de la montaña.

Entre nubes blancas
Entre ramas que se enlazan
Historias de campo se cantan...
Anhelos se construyen, dejando atrás recuerdos
Personas que extrañan un ser que se marcha.
Marisol Romero

Introducción

En este capítulo se aborda al municipio de Tlaquilpa en su contexto regional. Se destacan los aspectos generales de la comunidad, actividades económicas, organización social y algunos elementos culturales. Además se hace un breve recorrido socio-histórico sobre el municipio, el cual permite contextualizar la región, para comprender como ha sido su desarrollo y sus dinámicas de movilidad.

A través de estas líneas el lector hará un recorrido dentro de la sierra, sentir los olores y sabores de la comunidad y las experiencias de los habitantes, narradas a viva voz, se podrá conocer sobre el pasado de la comunidad, un acercamiento sobre Tlaquilpa, sus fiestas y tradiciones, y la identidad converge en el vestir de sus mujeres. Y por último en el apartado de economía local, se expondrá las principales actividades realizadas por las y los habitantes de la comunidad, para finalmente abordar la migración de los Tlaquilpeños.

Antecedentes históricos

La sierra de Zongolica ubicada en el estado de Veracruz remonta su historia a los años 1522-1523 con la llegada de los españoles a tierras de Tzoncolihucan lugar de las cuatrocientas plumas que cambiaría su nombre al terminar la conquista. Concluida la

conquista de Tenochtitlan todas las tierras de lo que se llamó la Nueva España quedaron sujetas al rey, la estructura política de la nueva “nación” quedó constituida por un virreinato, la cual se dividía en alcaldías mayores, que a su vez se conformaban por cabildos o Republica de indios. “La jurisdicción del cacicazgo de Zongolica quedó comprendida dentro de la Alcaldía mayor de la antigua Veracruz. El dato más antiguo que se tiene es el del 4 de agosto de 1563, fecha en que se nombra a Francisco León, teniente de Alcalde mayor en el pueblo de Zongolica e instancias” (Altamirano y Tello, 2012: 22).

La comunidad indígena de Zongolica constituía un consejo, cabildo o república de indios que tenía varios funcionarios. En los primeros años de la colonia el poder estuvo sólo en manos de los caciques y principales descendientes de los reyes prehispánicos. Para mediados del siglo XVII existían cabildos formados por un gobernador, dos alcaldes, cuatro regidores, un alguacil mayor y un escribano.

El antiguo cacicazgo de Tzoncolihuac quedó conformado en una república de indios, “con pueblos parcialidades y barrios subordinados a su gobierno que recibía el nombre de sujetos”(García, 1970: 11). En lo que respecta a la estructura religiosa, los frailes comenzaron a evangelizar a los ahora indios de Zongolica, comprendiendo así una unidad llamada doctrina de Zongolica.

Para 1536 el pueblo de Zongolica se hallaba sujeto a la corona, a la cual le tenían que pagar un tributo. Del año 1536 a 1560 al ser una república de Indios, Zongolica estaba sometida a la corona española y por lo cual tenían que pagar un tributo, el cual consistía en cargas de ropa, maíz, y la comida que el corregidor consumiera, ascendía a un costo de aproximadamente 285 pesos de oro común. Al poco tiempo de su conformación como república y como sucedía en todas las comunidades indígenas conquistadas de la Nueva Tenochtitlan, las comunidades eran saqueadas, esclavizadas y explotadas por los españoles (García, 1970:15).

Durante la colonia se forma la república de indios de Zongolica, que proviene del vocablo Tzontli, cabellera y Colihui, retorcida. "Cabellera retorcida", y como en diferentes pueblos de Veracruz en la época independiente, la tierra adquiere un carácter privado y

pasa de mano en mano. Propiedad privada, escasez y áridas tierras han caracterizado a la composición orográfica de Zongolica, desde su fundación.

El reparto de tierras

En los primeros años de la colonia se trató lo referente a la demarcación de las tierras pertenecientes al Común de Naturales y quedó establecido que toda la Republica de Indios tuviera, “600 varas por cada viento” es decir, tomando la iglesia del pueblo como centro, se medía 600 varas lineales hacia cada punto cardinal: el terreno comprendido dentro de estos límites formaban el Fundo Legal (Altamirano y Tello, 2012: 27).

Para el caso de Zongolica las 600 varas se referían dentro de las tierras cultivables, pese a ésto los indígenas siguieron cultivando las tierras que quedaban fueran de la jurisdicción que marcaba para el valle de Zongolica, de acuerdo con sus antiguas divisiones. Los productos que se cultivaban eran para consumo propio.

Las tierras que comprendían la sierra de Zongolica eran descritas como “tierras templadas y de grandes sierras”, dos de sus cabeceras principales, Zongolica y Tequila, se encontraban poco pobladas debido a su difícil acceso, caminos ásperos y peligrosos, enclavados en la sierra que complicaba la comunicación entre sus colonias.

Los datos más antiguos hacen ver que los indígenas se dedicaban al cultivo del maíz, cacao y algodón. El cultivo del cacao se hacía en los márgenes del río Tonto en el sitio llamado Tlcalajapa y este cultivo subsistió hasta más o menos el año 1700 (Altamirano y Tello, 2012: 27).

La estructura política que Zongolica tenía constaba de tres repúblicas de naturales, Zongolica la cabecera, Tehuipango y Tlaquilpa, además de cuatro parcialidades, Texhuacan, Mixtla, Reyes y Astacinga. Al contar con poca tierra, los pobladores de la

Sierra de Zongolica comenzaron a desplazarse en busca de lugares en donde trabajar, en los cultivos estacionales.

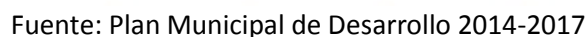
Caminando por Tlaquilpa

El Municipio de Tlaquilpa es un pueblo muy antiguo, perteneciente a la Triple Alianza, antes de la conquista española, aunque según las investigaciones de Morante López (2012) es un pueblo que sobresalía por sí mismo, el cual se opuso a la resistencia del imperio mexica y a la invasión de sus tierras, el difícil acceso ayudó, pues contaba con barreras que la misma naturaleza brinda a la comunidad. Se cree que pudo ser conquistada después de la llegada de los españoles a Zongolica en el siglo XVI, debido a que pertenecía a la jurisdicción, conocida como Santa María Magdalena. Pero es hasta el año 1831 cuando alcanza la categoría de Municipio

Perteneciente a la sierra de Zongolica entre las montañas y la niebla, se localiza la comunidad de Tlaquilpa, de acuerdo con algunos escritos sobre su historia el nombre proviene del nahua, pero debido a las variaciones en el dialecto, se tienen varios significado sobre su toponimia.

Algunos textos que relatan la historia de la comunidad, refieren que el nombre significa “al lugar de los albañiles”. Otra de las interpretaciones que se le da a la palabra Tlaquilpa es la de los mismos habitantes de la cual existen dos interpretaciones, la primera es “Ceñidos de la cintura” y la segunda “Fajados de la Cintura” proveniente del náhuatl “Tlahkoilpitoke”, según los habitantes de la comunidad esta interpretación se remonta a los antepasados cuando los habitantes se ponían una faja en la cintura para protegerse el vientre de las actividades que realizaban en el campo, ya que requerían mucha resistencia y fuerza. Una tercera y no oficial interpretación va encaminada al significado “fajados de la cintura” referido a la actividad económica realizada por las mujeres, tejer en el telar de cintura, proveniente del “tlahko” que refiere a la cintura. Tlaquilpa es una comunidad perteneciente a las grandes montañas o zona fría, a una altura sobre el nivel del mar de 2340 metros. Esta comunidad limita al Norte con los municipios de Xoxocotla y Atlahuilco, al este con el

De acuerdo con la actividad realizada por las mujeres, es más apropiado atribuirle un significado al nombre de la comunidad, como “Fajados de la cintura”, pues tejer en el telar de cintura, ha sido lo que ha caracterizado a la comunidad, resaltando con ello ésta actividad.

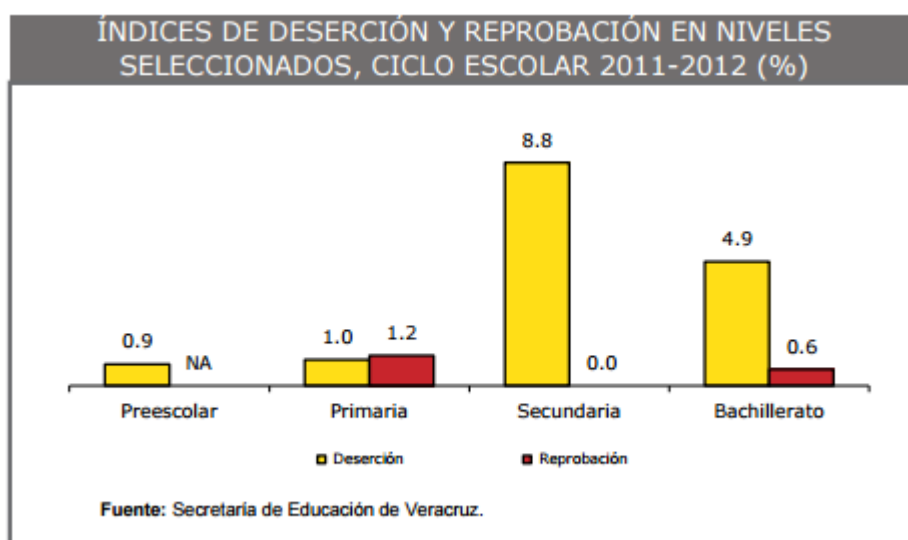


53

habitantes mayores a 5 años hablan. Del total de su población 4086 de sus habitantes saben leer y escribir (SEDESOL 2010).

El municipio de Tlaquilpa cuenta con 20 escuelas de nivel preescolar, 22 de nivel primaria, 2 secundarias y un bachillerato tecnológico. Dentro de la comunidad existen escuelas bilingües en donde se enseña a leer y hablar la lengua nahua. Según la gráfica 1 se puede apreciar que el mayor número de deserción se da a nivel de secundaria, y esto responde a la falta de oportunidad de seguir estudiando y tener que trabajar.

Grafica 1. Escolaridad en Tlaquilpa



Fuente: Secretaria de Finanzas y Planeación del Estado de Veracruz. SEFIPLAN. 2015

De acuerdo con la gráfica 1 se puede observar una alta deserción a nivel secundaria, un elevado índice de reprobación en la educación básica del municipio, un bajo nivel de terminación de estudios. Referente al sector salud, la comunidad puede acceder al servicio, en con tres clínicas, ubicadas en el centro de Tlaquilpa, Ocotitla y Vista Hermosa solo para cuestiones básicas, en caso de requerir atención especializada deben dirigirse al Hospital Regional ubicado en Orizaba o la ciudad de Tehuacán, Puebla, ambas a 2 horas de distancia.

Trasladarse de alguna de las comunidades hacia el hospital además del costo monetario, también implica inversión en tiempo, pues el transporte solo sale de la comunidad en determinadas horas, ir al hospital es perder un día entero para su traslado y regreso. Los servicios médicos con que se cuentan en las comunidades, depende del horario del médico, ya que solo laboran 3 días a la semana. Durante mi estancia dentro de la comunidad de Zacatlamanla, comencé a sentirme enferma, para un habitante de la ciudad sería normal acudir al médico, pero en este caso al tratar de acudir mi sorpresa fue que el doctor solo iba de miércoles a viernes, a lo que una señora me dijo “No señorita, hoy no viene el doctor, sería hasta mañana, aquí uno y sabes que no se puede enfermar hasta el miércoles, pero debería de tomarse un té de hierbas, vera que eso hará que se sienta mejor” (centro de salud de la comunidad de Tlaquilpa, julio 2015).

Debido a la deficiencia en los servicios médicos, los pobladores de las comunidades optan por curarse por medio de hierbas y remedios caseros, solo acuden a la clínica cuando la enfermedad es más grave, o cuando les toca su cita, requisito para poder acceder y conservar su ayuda del programa de asistencia denominado Prospera.

Cuando se habla de una comunidad indígena, dentro de nuestro imaginario comenzamos a ver casas pintorescas, salidas de los cuentos, pero la realidad de muchas de ellas es que viven diversos niveles de marginalidad. En el caso de Tlaquilpa, se puede observar dos tipos de vivienda, la urbana y la tradicional.

Las viviendas que se encuentran en la cabecera municipal son construidas de materiales como el concreto y cemento, existen casas de 2 hasta 4 pisos, cuentan con drenaje, agua entubada, luz, energía eléctrica y difieren de las casas que se encuentran en las localidades rurales, en su mayoría construidas de teja y sácate (de madera y teja), algunas de ellas cuentan con piso firme (incorporadas al programa Piso Firme en el sexenio de Felipe Calderón en el 2000) estas casas cuentan con energía eléctrica y un sistema rudimentario de agua entubada que es abastecido de las cajas de aguas que la misma población realizó, en los mantos encontrados, las casas cuentan con letrina, mientras que las casas de la cabecera municipal tienen sanitario.

De acuerdo con Rodríguez (2010), la vivienda nahua tradicional se integra por una o dos construcciones de madera: la cocina y el dormitorio. La cocina es el cuarto más amplio y en ocasiones con piso y tapanco de madera, se utiliza también como almacén de granos y como adoración o *santohcalli*, “casa de los santos”, que es el espacio donde se realizan las fiestas familiares y ceremoniales religiosas, relacionadas con el sistema de compadrazgo y la fiesta de mayordomía.

Las casas de las comunidades alrededor de la cabecera municipal, aún conservan la costumbre de preparar sus alimentos en el fogón, el cual es prendido con leña de encino y es colocado en una amplia caja de madera, cuya altura es a la cadera de la mujer, esta caja se rellena con arena o tierra para hacerlo más seguro ante un incendio, en ocasiones el fogón se enciende en el suelo y la familia se sienta alrededor para calentarse y protegerse del intenso frío que se siente en la montaña. A un lado del fogón siempre se encuentra una base de madera en forma circular en donde las mujeres le dan forma a la masa, transformándolo en ese elemento principal de la comida, la tortillas, utensilio que acompaña ricos manjares, frijoles de milpa y cáscara de chícharo, huevo en salsa de manzano, hierbas del monte preparadas en alguna salsa y en días especiales o cuando hay dinero extra pollo de granja, carne, o algún embutido, siempre acompañados de una taza caliente de café, traído de la zona fría de la sierra de Zongolica.

Fotografía 1. Cocina tradicional Tlaquilpeña



Fuente: Trabajo de campo, febrero 2015, Marisol Romero

La sierra de Zongolica se divide en 3 subregiones, la primera es la zona cálida en donde predomina un clima cálido húmedo, la zona caliente que es semicálido húmedo y la zona fría en donde predominan templado húmedo y templado subhúmedo, para el caso de Tlaquilpa este se encuentra en la zona fría, y con lluvias en verano y algunas más en otoño e invierno.

Los pobladores de la zona fría, cultivan maíz y frijol, y en invierno haba, chícharo y lenteja. Los huertos y parcelas son casi siempre de reducidas extensiones, a veces excesivamente inclinados por las pendientes y laderas donde se ubican. El pastoreo de ovejas y cabras y la ganadería de traspatio forman parte también de las estrategias productivas de las familias nahuas (Rodríguez, 2010).

Fotografía 2. Casa Típica



Fuente: Plan Municipal de desarrollo 2014-2017

Los andares en Tlaquilpa

Uno de los elementos principales para un primer acercamiento a Tlaquilpa, es su escudo el cual muestra en cada uno de sus elementos las actividades principales y elementos característicos.

El escudo del municipio refleja una historia que se ha ido trazando con los años donde se observan 4 elementos. Al inicio y en la parte superior se muestra una cruz, indicando que es una comunidad católica, aunque en la actualidad podemos encontrar otras religiones, como cristianos, testigos de Jehová, Pentecostés, protestantes y Adventistas del Séptimo día, pero sigue siendo la religión católica la que mayor número de fieles tiene.

Después de la cruz, muestra el nombre del Municipio y del estado en el que se encuentra. En la parte superior izquierda, se encuentran el árbol de la clase de los pinos, que es el más representativo de la comunidad. En seguida y de lado derecho superior un pintoresco paisaje verde rodeado de montañas que da muestra de su característica particular.

En la parte inferior se observan las herramientas de trabajo que son utilizadas en el campo y para talar la madera, destaca un azadón, una hoz, un machete y una sierra manual, debajo de estos elementos y de menor proporción podemos encontrar un sombrero de palma, utilizado por los hombres, una mazorca y una hoja de chícharo, principales cultivos y consumo de los tlaquilpeños, también se muestra el tipo de calzado utilizado por los pobladores, el huarache de suela de hule, aunque este tipo de calzado se sigue utilizando, con la salida de los pobladores en busca de trabajo, se ha modificado el estilo de vida y la vestimenta de la población, pero pese a los años, este tipo de indumentaria se sigue conservando.

Fotografía 3. Escudo de Tlaquilpa



Fuente: Plan Municipal de desarrollo 2014-2017

El paisaje de la montaña

Por encontrarse inserto en la montaña, la principal vegetación que predomina en Tlaquilpa es la boscosa fría, caminando por los cerros es fácil observar árboles de encinos, fresnos, sauces, oyameles, pinos y elites entre otras especies. Los animales que se encuentran son principalmente mamíferos silvestres, ardillas, mapaches, conejos, los pobladores dicen que también hay animales como coyotes, zorros, armadillos que habitan en el bosque, pero que es difícil de encontrar. De las aves que vuelan los cielos de Tlaquilpa, se encuentran los gorriones, pájaros carpinteros, colibrís, y ese pájaro que anuncia la llegada, a la voz del canto nahua “ompawitz, ompawitz” es su trinar, en ocasiones la gente le da alegría escuchar su voz, pues significa lluvia y buena cosecha, pero en otros casos, su voz es el reflejo de los que se han ido.

El clima frío ha fomentado el desarrollo ganadero, principalmente el borrego criollo, del cual utilizan su lana, para la realización de prendas y artesanías. Este tipo de borrego es nativo de la comunidad, con el paso del tiempo se ha ido reduciendo su población, debido a diferentes causas como las enfermedades que los aquejan, y por ello han tenido que cruzar la raza para poder seguir obteniendo lana, también la deforestación del monte ha reducido el espacio para poder pastar, por ello se ha optado a vender estos animales para solventar

gastos del hogar. En la actualidad ya no solo se cría una sola especie podemos observar borregos merinos y de cara negra y en menor proporción borrego criollo.

Tlaquilpa cuenta con recursos de tipo forestal, pese a su gran riqueza natural, pocos son los hombres que explotan los recursos naturales, son diversas las actividades que se realizan con este recurso, las cuales van desde la tala clandestina, la venta de madera y la carpintería. Otro el uso de la madera, es para la elaboración de “malacates” instrumento para hilar la lana, principal actividad económica de las mujeres.

“Los recursos forestales pasaron de ser utilizados para el autoconsumo a convertirse en una de las más importantes fuentes de ingresos de la región a través de la elaboración y comercialización de diversos productos: leña, carbón, vigas, tablas, sillas y mesas rusticas, de madera ademas han proliferado los aserraderos y las carpinterías artesanales (Cordoba, 2012).

De acuerdo con Rodríguez (2010), los recursos derivados de la madera han sido severamente sobreexplotados, dando lugar a un paisaje yermo y empobrecido. Cordoba (2012) menciona que la región de Zongolica enfrenta una severa crisis económica y ecológica ocasionada por diversos factores como la atomización de las parcelas, la utilización de la madera como combustible, la tala inmoderada, la crisis de la industria cañera y cafetalera que ha reducido la mano de obra en los mercados locales.

Dentro de las prácticas agrícolas, su principal cultivo es el maíz, con una producción de 1 hectárea por familia, si el clima favorece, obtiene una producción de 60 costales, los cuales alcanzan para el consumo anual de la familia. Dentro de la milpa también se siembra, frijol, haba, chícharo y calabaza, todos para el autoconsumo.

La mayor parte de la sierra se encuentra ubicada bajo el régimen de propiedad privada. Se puede observar que las propiedades son extensiones reducidas y las prerrogativas de sucesión hereditaria se reducen a la cesión de un fragmento del espacio residencial para la construcción de la vivienda de los hijos varones casados (Rodríguez, 2010).

Fotografía 4. Paisaje de la Montaña



Fuente: Trabajo de campo, febrero 2015, Marisol Romero

Fiestas y tradiciones

En la comunidad nahua de Tlaquilpa sobreviven los sistemas de cargos, como forma de organización, se dedica gran número de días del año para la realización de los rituales, es un ciclo de fiestas religiosas en donde “El paisaje ceremonial incluye una sucesión de festividades que adquieren su más amplia significación por su lugar en el conjunto- más que por sí mismas-. Ello constituye una parte fundamental de su experiencia, en la medida que se expresa a través de una serie episódica de intercambios simbólicos entre los hombres y las divinidades (López, 2003: 98).

Los cargos ceremoniales destacan las diferencias y en determinado momento se desarrollan en espacios cerrados, circunscritos a categorías de personas definidas en función de papeles establecidos. La delimitación de los espacios sociales a partir de las secuencias ceremoniales permite observar la ritualidad festiva de los nahuas como un espejo de las relaciones de jerarquía

La conmemoración a cada imagen del calendario da origen a un sistema de relaciones sociales; requiere una movilización mínima necesaria para que pueda realizarse el protocolo prescrito para toda la fiesta. En esta movilización, que se denomina mayordomía o “compromiso”, interviene un grupo de personas en torno a un mayordomo o una

mayordoma y su grupo doméstico, el cual funge como responsable directo de organizar y preparar la fiesta (*Ibíd.*).

Las mayordomías tienen una secuencia lógica de representaciones, las cuales constan de un principio y un fin bien definidos que permite un relevo sincronizado de cada uno de los cargos. De acuerdo con Rodríguez (2003) el ciclo ceremonial anual representa el eje horizontal que desprende un número finito de secuencias rituales, encadenadas entre sí que siguen su propio ciclo.

El calendario festivo de los nahuas- y su puesta en práctica- no es, sin embargo, un medio de mantener un orden inmovible; actúa como generador de un dinamismo que le permite adaptación y capacidad de manejar los acontecimientos; es decir, no ignora la existencia de tiempos sociales múltiples, la presencia de diferencias sectoriales, pero matiza los efectos de la historia y sus desafíos atribuyendo un valor elevado a la comunidad de la tradición (Rodríguez, 2003:100).

La vida ceremonial intensa es característica de las localidades nahuas. Sus prácticas productivas y festivas se vinculan estrechamente con los calendarios agrícolas y religiosos. “Las festividades dedicadas a los santos católicos conservan su importancia como ámbitos de cohesión social, a pesar de la creciente presencia de denominaciones evangélicas” (Rodríguez, 2010: 85).

En el municipio de Tlaquilpa aún se conserva el uso de la mayordomías “antes se hacían 33 mayordomías, pero ya no las aguanta la gente, ahora ya solo se hace fila para la patrona María Magdalena y la virgen de Juquila” (Margarita, 18/02/15).

La fiesta principal del municipio tiene lugar el 22 de julio en honor a María Magdalena, su realización corre a cargo de un mayordomo, el cual ante el consejo patronal se anota en una lista de espera, hasta que le toque su turno, para la realización, quien junto con un diputado mayor y segundo menor, de 20 a 25 componentes «tiachka». Los cuales absorben los cargos: ropa de la virgen, la misa, adornos, comida, música, bebida, fuegos artificiales y la

banda musical, pero es el mayordomo el que tiene una mayor responsabilidad moral y económica.

El mayordomo de la fiesta patronal es el encargado de recolectar dinero entre todos los miembros de la mayordomía, “con lo que se obtiene se compran toros, marranos todo para la fiesta, otra parte se destina para lo que le haga falta a la iglesia, pintura y alguna instalación, no solo la gente que vive en la comunidad es la que apoya la fiesta, los migrantes [también] apoyan la mayordomía, ellos son lo que quieren ser mayordomos, ellos lo hacen [las mayordomías], aquí las fiestas se sigue la misma tradición, dar mucha comida y las fiesta se prolongan hasta la mañana. Nosotros tratamos de preservar nuestras tradiciones, a pesar de que la gente se va fuera (Elías, Ocotitla, Tlaquilpa, 17/02/15).

Como forma de reconocimiento y distinción ante la comunidad previo a la fiesta patronal el mayordomo entrega «la canasta» a los «tiachka» la cual incluye: 5 o 6 piezas de pan, chocolate, azúcar, 1 cartón de cervezas, 1 botella de tequila y 1 botella de sidra o vino de Jerez. Los Tiachkas son hombres y mujeres de la comunidad que fueron elegidos por el mayordomo, a través de la lazos de amistad, la buena reputación que tengan ante la comunidad y sienten solvencia económica o disposición para ayudar a las actividades para realizar la fiesta, solo un pequeño grupo del total de los Tiachkas, tienen el honor y el privilegio de cambiar la ropa a la Virgen.

Este ritual del cambio de vestimenta, se realiza cada 22 del mes y durante la mayordomía a cargo (1 año de duración) se le cambia de ropa a la Virgen, mes con mes, este ritual está a cargo de 10 componentes, después de este acto, el mayordomo invita a las «Tiachkas» a comer. Es importante destacar que ser mayordomo o Tiachkas genera un reconocimiento moral ante la comunidad.

Antes de que se celebre la fiesta patronal se realiza una misa de «medio tiempo» que corre a cargo de los «tiachkas» en donde se mata una res y se da de beber. En esta celebración asiste la familia y la gente más allegada a los componentes y el mayordomo. Además de la fiesta patronal, se lleva a cabo la mayordomía de la virgen de Juquila, que se lleva a cabo el día 8 de diciembre esta celebración que comenzó a tener auge en años recientes “antes no

celebrábamos a la virgencita de Juquila, fue hasta hace ya unos años, que llegó un nuevo padre a la comunidad, y él fue el que trajo a la virgen, después la gente comenzó a rezarle y a pedirle favores, y pues entonces ya empezamos creer en ella, aunque no como a nuestra patrona” (María, Tlaquilpa, 5/05/15).

Fotografía 5. Fiesta patronal



Fuente: Trabajo de campo, febrero 2015, Marisol Romero

Otra festividad que tiene una importancia cultural y social dentro de la comunidad es la celebración del día de muertos, “La preparación comienza desde 2 o 3 días antes, matando a un borrego, se preparan tamales «xocotamal» se va a comprar flores a Zongolica, para arreglar las tumbas, en la noche del 2 de noviembre, nos reunimos toda la familia a cenar, llegan a las casas nuestros ahijados y nosotros les debemos dar ropa, y ellos nos dan una «canasta», la canasta que los ahijados le dan a los padrinos consta de pan, chocolate, azúcar, tequila o anís, para nosotros es más importante este día que la Navidad, aunque si la celebramos pero no tanto, como en la ciudad” (Ade, Tlaquilpa, 2015).

La fiesta dedicada al santo patrono del municipio es la más vistosa y concurrida, congregando incluso a personas de otros pueblos. En la medida de lo posible, los migrantes que trabajan en las plantaciones cañeras y cafetaleras o en las ciudades cercanas, se programan con anticipación para participar en estas festividades, a veces como responsables del financiamiento y su organización. Las fiestas de Semana santa y de los Fieles Difuntos son, después de las fiestas patronales, las celebraciones más importantes en toda la región (Rodríguez, 2010).

De acuerdo con Pantaleón (2014) las fiestas religiosas sirven como reactualización de las redes parentales y comunitarias, así como su reproducción social y una inversión simbólica en honor al santo patrono, pero sobre todo reflejan un sentimiento de prestigio frente al otro.

La boda como ritual

Las bodas en México son consecuencia de las costumbres católicas que se introdujeron al país, a efecto de la conquista española. La boda como celebración es la mezcla de tradiciones religiosas indígenas y católicas. Estas celebraciones pueden durar hasta semanas. Aunque todo parece ocurrir en alegre desorden, subyace un estricto orden ritual, que comienza con la pedida de mano de la novia y termina cuando la novia aprende de la suegra las labores del hogar durante un año, en algunos sitios

Para el caso de Tlaquilpa, antes de que se realice la boda religiosa, los novios deben ir de la casa de los papás de la novia, a pedir la mano, ahí se hace una comida sencilla con las familias de ambos novios. Cuando los novios ya viven juntos, ya no se va a pedir la mano, solo se hace una presentación, en donde los novios tienen que ir a casa de la novia, ella tiene que cargar un petate, la ropa que usará en la boda (lío y blusa) los reciben ahúman la ropa, los ponen hincados en el petate, después visten a la novia, el novio tiene que llevar a su familia, y son ellos los que ponen la comida para la celebración. Terminando la comida, la familia de la novia, tiene que ir a la casa a donde vivirán y ahí la ahúman. “Creo que nosotros tenemos unas costosas tradiciones, pero aun así la gente las hace” (Adelaida, Tlaquilpa, 2015).

La novia y el novio se reúnen con los padres de la novia los novios se hincan para pedirle perdón. Después se ponen a bailar, con sus padres, pasan a la mesa, primero les dan café, después de media hora les dan los tamales de puerco (Xocotamal), si eres la madrina te dan como 25 tamales, para la familia, a los demás familiares les dan 12 y a los invitados más chicos (la gente de fuera) les dan 6 tamales. Tú contratas a un <<Tetachi>> que es una persona que se encarga de dar de comer. A media noche, se da chocolate y pan de fiesta a los invitados. Aquí la costumbre es que las fiestas duren hasta el otro día pero el horario en que terminan depende del padrino. Ya después se da el plato fuerte se tiene la costumbre de dar trozos carne de res, con un caldo especial <<Chikal>>, además de Xocotamal y montones de tortillas. Son varias señoras haciendo tortillas, porque no se dan abasto y te dan más alcohol.

No debe de quedarse nada de comida en la mesa, todo se debe de repartir entre los invitados, que hacen las tortillas y los tamales. Ya para esto ya son las 5 o 6 de la mañana y comienzan a repartir el pastel, para después “bailar el guajolote” que se le va a dar al padrino de la boda, al de música, de pastel y el de iglesia, como agradecimiento por apoyar y reconocer el enlace matrimonial.

En la sierra de Zongolica se rinde culto y veneración a otras deidades, las cuales remiten claramente a la cosmovisión mesoamericana y a la metáfora cósmica de oposición arriba/abajo: Tlaltikpatli, “Madre tierra”, superficie terrestre, madre nutricia de los agricultores, y Tlalokan, paraíso silvestre ubicado en el subsuelo, receptáculo de manantiales y fuentes de humedad, ámbito de la fertilidad agrícola (Rodríguez, 2010).

La celebración de la boda, un ritual en donde convergen diversos actores, la familia de los novios, ha sido modificada en la actualidad, los excesos económicos han sido cambiados por pequeñas celebraciones o “convivios”. En algunos casos aún la novia suele vestir el ajuar típico, pero en la mayoría de los casos ha sido sustituido por el “vestido de la ciudad”, el vestido de novia comprado en Orizaba.

“Yo le digo a mi mamá que sus costumbres son muy caras, que yo no voy hacer fiesta, mejor con ese dinero que me voy a gastar me voy de paseo, compro cosas pa’la casa, de

todos modos la gente siempre habla, que si dí poco de comer, que si dí mucho.”(Ade, 18/02/15, Tlaquilpa). Aunque no se realice la boda tradicional, en la actualidad aún se conserva la “pedida de la novia”.

La vestimenta como forma de identidad

Podemos decir que la identidad supone voluntad de distinción de un sujeto con respecto a unos e identificación con otros, los elementos que el sujeto escoge para identificarse puede dividirse en atributos particularizantes y atributo de pertenencia social. Los atributos particularizantes destacan las diferencias, mientras los atributos de pertenencia destacan similitudes (Valenzuela, 2004).

Una de las características de la identidad es aquella en donde los individuos se sienten identificados con ciertos valores como puede ser las tradiciones, las costumbres, creencias vestimenta o los modos de comportamiento en una sociedad, aquellos elementos tangibles e intangibles que le dan un sentido o significado y la distinción a un grupo social respecto del otro.

Al ser una comunidad indígena, sus habitantes aún conservan el uso de algunas de sus vestimentas típicas. En el caso de las mujeres portan falda negra llamada «lío» y cuando son celebraciones religiosas o fiestas usan el «lío rayado, hecho en el telar de cintura» esta falda es sujeta por una faja, visten blusas con holanes, usan huaraches de plástico, los cuales remplazaron a los huaraches hechos de cintillas de cuero y suelas de llanta, sus cabellos son sujetos con «tlalpiales» un adorno elaborado por las artesanas locales, formado por bolitas de lana que simulan la popo de borrego.

Con la salida de los hombres de la comunidad en busca de fuentes de trabajo y con el envío de remesas socioculturales como la ropa, pantalones de mezclilla, zapatos, tenis y blusas, dejaron de usar la vestimenta típica aquellas mujeres que tiene familiares en Estados Unidos . Ahora se puede ver a mujeres vistiendo pantalón de mezclilla y blusas sin holanes, conservando aún el uso de huarache de plástico. Siendo aceptadas por la comunidad,

debido a que muestran que sus esposos o su familia han tenido éxito laboral en Estados Unidos.

La ropa enviada de Estados Unidos a tomado un valor simbólico para la familia, refleja un logro laboral del migrante, estas prendas han dado a la esposa, madre o hijos un reconocimiento positivo y de éxito, denotando con ello un prestigio dentro de la comunidad, exaltando además diferencias entre las familias migrantes de las no migrantes.

Para el caso de los hombres se ha modificado notablemente su vestir “ antes las abuelas, le hacían al abuelito como una manga y su pantalón, para que se vistiera, solo le hacia uno, y cuando ya estaba muy sucio lo lavaban, el abuelito ese día no salía de la casa, hasta que se secaran sus ropas, ya cuando salió la manta (tela para hacer ropa) se le hacia su calzoncito de manta y su playera, ya había más dinero para hacerlo aunque sea para que tuviera dos, pero ya ahorita, que se van andar poniendo la manta, ya como tienen dinero se compran sus pantalones y sus camisas, lo único que se siguen poniendo y a veces es su sombrero y sus huaraches” (Margarita, Zacatlamanla, 12/05/15).

Con la salida de los hombres para trabajar fuera de la comunidad, se fue modificando su vestir, ahora ya se les puede ver portando, pantalón de mezclilla, camisas y camisetas, en algunos de los casos, estas prenda suelen ser traídas de Estados Unidos de los lugares donde han trabajado algunos integrantes de la familia, se ha sustituido el uso del huarache por el del zapato, tenis o botas, los sombreros de palma también han sido relevados por el sombrero tipo vaquero, y las gorras deportivas, algunas de ellas con logotipos de equipos norteamericanos, o de partidos políticos.

Para el caso de las mujeres el uso de otro tipo de vestimenta ha sido aceptado, porque es un indicativo de tener una familiar migrante, es el uso de otra indumentaria que porta el hombre, lo que ha generado ese prestigio social que ha dejado las remesas socioculturales.

Economía Local

Las principales actividades económicas que se presentan en Tlaquilpa y por orden de importancia son el comercio, la agricultura, la ganadería y la artesanía. En lo que respecta

al rubro de la agricultura sus principales cultivos son el maíz, el chícharo y la haba, estos productos son de autoconsumo y si sobra un excedente se comercializa. La siembra del campo es una actividad que se lleva acabo por el hombre aunque la familia también participa en la labranza, siembra y cosecha de los productos (INEGI).

En lo que respecta a la ganadería el INEGI clasifica esta actividad a través de la comercialización de los animales, aunque tiene le registro de los tipos de animales que hay, mulas o burros, vacas y toros, cerdos y ovejas, son estos dos últimos los que se comercializan, aunque no debemos dejar de tomar en cuenta que el uso de las mulas, burros, vacas y toros son ocupados para labores de campo, mientras que los cerdos suelen ser también vendidos “Si ya tengo varios marranos, pues la marrana apenas acaba de dar crías, y pues solo que crezcan un poco más (2 semanas) y las voy a vender para poderirme a trabajar a México, estoy esperando a que este mas grandecito, porque si no se los come el perro, y ya que lo venda con ese dinero para ahorrarlo y con lo que gane, me regreso” (Socorro, Tlaquilpa, 20/02/15). La venta y crianza de animales de traspatio es una actividad que desarrollan las mujeres.

Además de las actividades agrícolas, también se desarrollan aquellas actividades derivadas de los recursos forestales, la venta de madera, los aserraderos y la carpintería, que son realizadas principalmente por hombres. La madera extraída es utilizada para la construcción de muebles, y estructuras para casas, la carpintería, ha ido decreciendo debido a la migración principalmente internacional, y el envío de remesas económicas, que solventan la construcción de casas. Otras de las actividades realizadas, es trabajar en las principales tiendas de abarrotes, la carnicería, las pollerías, las roperías* y la ferretería que se encuentran en la centro del municipio. Una actividad que realizan los hombres más jóvenes es como taxistas.

Aunque el INEGI menciona 4 de las 3 actividades realizadas por los hombres dejada de lado la migración que se presenta en el municipio y de acuerdo a la investigación realizada, ésta es la principal actividad que se lleva a cabo dentro de la población masculina, se

carece de la cifra de migrantes tanto a nivel regional como internacional, debido a la poca interés del gobierno

El gobierno municipal tiene en cuenta que la comunidad es expulsora de mano de obra hacia Estados Unidos, pero no ha tomado medidas respecto a este tema, desconoce cuáles son los lugares en los que se encuentra los Tlaquilpeños, son los agentes de las localidades los que conocen el impacto migratorio.

La elaboración artesanal de los productos derivados de la lana, es una de las actividades económicas que sostiene a las familias de Tlaquilpa, por años ha sido una de las fuentes de ingreso importante. La elaboración de artesanías comienza desde la crianza del borrego, tiempo atrás era un borrego nativo de la comunidad, debido a la venta, deforestación y enfermedades, ha ido desapareciendo y remplazado por otro tipo de raza, cara negra y merino, una vez que el borrego ha crecido se trasquila su lana, la cual se corta 1 vez al año, después se lava con una hierba que se encuentra en el monte, se deja secar al sol, y se comienza a hilar o se pinta, poniéndola a hervir en una olla y se le agrega la planta o la hierba dependiendo del color, añil, palo de Brasil, paxtle, para sacar los colores, hacen combinación con otras hierbas o bicarbonato. “antes las abuelitas cuando pintaban la lana tenían un cuarto especial y las ollas que se utilizaban solo era para pintar, porque decían que se chiqueaban y por eso no agarraban bien los colores, tenían ese cuarto, porque cuando pintaban con añil (para sacar el color azul) el cuartito olía como a muerto, y ese tardaba mucho tiempo en que se hiciera para que salieron bien bonito el añil” (Margarita, Zacatlamanla, 25/02/15). Una vez pintada la lana, se pone a secar al sol, ya seco queda como un algodón el cual se va separando hasta dejar una tela delgada, después se comienza a hilar en un instrumento llamado “malacate” el cual es un palo de madera en donde se va enredando, una y otra vez hasta ir sacando la lana dependiendo el grosor que se desee. Una vez listas las madejas de lana se utilizan para ser tejidas en el telar de cintura.

El telar de cintura, es un instrumento para tejer prendas, como mangas, una especie de capa para el cuerpo, cobijas, rebozos y bolsas. Se coloca a la mitad del cuerpo de la mujer, una faja que será la que le dé el soporte a la estructura del telar, uno de los extremos se colocan

en una parte alta, y con la ayuda de palos se comienza a tejer, pero antes se entierran dos palos en la tierra y de comienzan a enredar, para así sacar la estructura de lo que será la prenda.

La realización de prendas a través del telar de cintura es una de las actividades económicas que realizan las mujeres de Tlaquilpa, aunque la comercialización de sus productos no se da de forma constante, esta actividad le ha dado un reconocimiento a la labor de la mujer indígena de la sierra.

Unas de las actividades económicas realizadas por los hombres y que ha permanecido con el tiempo es la salida de los pobladores para realizar actividades como jornaleros agrícolas, dirigiéndose a cosechas como tabaco, café y en plantaciones azucareras. La fuerza de trabajo de los indígenas nahuas, se ha extendido y diversificado hacia un mercado más amplio, no solo han migrado a zonas rurales, gran número de hombres se han dirigido a destinos urbanos para trabajar de forma temporal o permanente. Esta diversificación en el mercado laboral se ha extendido llegando a estado del norte del país y Estados Unidos.

Migración en la sierra de Zongolica

La migración en la sierra de Zongolica no es un fenómeno actual, ha ido evolucionando con el tiempo y a consecuencia de la falta de trabajo. De acuerdo a la investigación realizada por Martínez, la primera es a zonas rurales donde se empleaban en actividades agrícolas como el corte de caña, y café y para la extracción de hule se dirigían a municipios como Córdoba, Tierra Blanca y Tezonapa. Esta migración respondía a la falta de trabajo y a la supervivencia, ya que en la zona no se existía suficiente tierra para sembrar (Martínez, 2010).

A través de entrevistas recopiladas en la investigación de Martínez, se sabe que la segunda gran oleada fue de las zonas rurales a las urbes, se dirigían principalmente a Orizaba, Córdoba, Monterrey y la Ciudad de México, en donde se empleaban como jornaleros, trabajo doméstico y servicios.

Considerado de forma habitual como un polo de fuerte atracción de mano de obra de otros estados del país, se estima que los movimientos poblacionales que ocurrían en Veracruz eran mayoritariamente inmigratorios o de carácter intrarregional, y que los veracruzanos no había participado con anterioridad en los desplazamientos con destino a la frontera norte y Estados Unidos (Córdoba, 2012; 212).

Se tiene registro de la primera salida de los nahuas de Zongolica a Estados Unidos, en el año de 1976 algunos regresaron con unos cuantos dólares, estos primeros migrantes cruzaron por Altar, Sonora, asentándose en lugares como Los Ángeles, Misisipi y Carolina del Norte, ahí desempeñaban actividades como jornaleros y algunos en servicios, restaurantes, construcción y lava carros entre otros.

La comunidad de Zongolica ha atravesado por distintas fases de la migración (rural-rural, rural-urbana, e internacional) que ha ido transformando su comunidad a través de las experiencias migratorias que han cambiado y evolucionado con el tiempo.

Habitualmente, los movimientos de población indígena en la entidad han seguido un patrón bien definido rural-rural y rural-urbano, relacionados estrechamente con la demanda de mano de obra de los mercados de trabajo estacionales durante los ciclos agrícolas de los principales cultivos comerciales- caña de azúcar, café, chile, cítricos, tabaco, piña y jitomate-, y con la venta itinerante de diversos productos artesanales en las ciudades (Córdoba, 2012; 216).

La migración a las ciudades ha ocasionado el desplazamiento de la actividad agrícola como el eje de la reproducción familiar: por un lado debido a la crisis de numerosos productos centrales en la región (caña, café, tabaco o maíz) que conlleva una disminución de los ingresos (Gordillo, De Janvry *et al*, 1998; Warman, 2001; García Zamora 2002; Léonard y Palma 2002) y por otro, porque estos nuevos destinos no permiten compaginar fácilmente migración y actividad agrícola (Quesnel, 2004: 4).

Con la migración en la comunidad, la cosecha de la milpa ha dejado de ser familiar, ahora se contrata a peones para que su realización, los sueldos de éstos son pagados con el dinero

que los migrantes envían, en otros casos y cuando el dinero enviado no alcanza, es la mujer y los familiares los que cosechan, o el propio migrante el que las cosecha, regresando a la comunidad solo para cultivar sus tierras, una vez realizado, regresa a Estados Unidos. En algunos casos las tierras son vendidas, pues no se tiene los medios económicos y de mano de obra para ser sembrada.

El dinero enviado de Estados Unidos a la comunidad no solo ha servido para comprar bienes materiales sino también para cubrir las necesidades cívicas dentro de la comunidad, el pago de la faena, la cual es a nivel de localidad, en donde se realizan trabajos como barbecho, apertura de caminos y limpia del monte. Además es utilizado para realizar la fiesta Patronal y esto debido al elevado costo para realizarla, así como las bodas o los convivos cuando pasan a otro nivel educativo los niños.

Los destinos migratorios de los indígenas nahuas son Mississippi, Carolina del Norte, Florida, Illinois, Nueva York, cada uno vinculado a diferentes procesos depende de los objetivos que se buscan. Estos destinos crean nuevas posibilidades para las familias y a su vez transforman las relaciones entre los migrantes y la familia, estas relaciones entre lugar de origen y el lugar de destino, se cultivan mediante vínculos simbólicos y materiales que los migrantes comparten con su familia, y por medio de las remesas.

Capítulo III. Significados sociales y culturales de las remesas sociales

“La gente se va a otros países, pero nunca se olvida de su gente”

(Narciso Sánchez, Ocotitla, 2015)

INTRODUCCIÓN

En este capítulo se plantean algunas reflexiones teóricas sobre la importancia económica y social del dinero, para después comprender la importancia de las remesas socioculturales que deja la migración internacional, las cuales han generado significados específicos para las familias poseedores de dichos bienes.

Se plantea la importancia de las remesas socioculturales en la comunidad indígena de Tlaquilpa, los significados que las familias remesadas les dan a los objetos que les envían, así como el significado que le dan los migrantes a los objetos que envían y por último el valor que la comunidad le ha dado a las remesas socioculturales.

Además se identifican los principales medios de transferencias de las remesas y se hace una distinción de los objetos que se envían con mayor frecuencia.

La diferenciación social del dinero

Aunque el dinero es un medio transferible, las personas también lo vinculan a determinados tiempos, lugares y relaciones sociales. Zelizer propone un modelo alternativo y diferenciado de dinero, en donde le proporciona diferentes sistemas de significados.

- a. El dinero, además de servir como una herramienta racional clave en el mercado económico moderno, también existe fuera de la esfera del mercado y recibe una profunda influencia de las estructuras culturales y sociales.
- b. No existe un dinero único, uniforme y generalizado, sino múltiples clases de dinero: la gente marca diferentes monedas para muchas o quizás para todo tipo de interacciones sociales, así como para crear lenguajes distintos para diferentes contextos sociales.

- c. La propuesta dicotómica entre el dinero utilitario y los valores no pecuniarios es falsa, porque el dinero en ciertas circunstancias puede ser tan singular y no intercambiable como el objeto más personal y único.
- d. Sobre la base de estos supuestos, la pretendida libertad y el poder ilimitado del dinero se vuelve poco probable. Las estructuras culturales y sociales le ponen límites inevitables al proceso de monetización, introduciendo profundos controles y restricciones en el flujo y la liquidez del dinero (Zelizer, 1997: 34-35).

La propuesta que hace Zelizer es vincular la cultura y la economía, poniendo en énfasis que la sociología debe cuestionar las propuestas de la ciencia económica en las opciones individuales, para esta autora la cultura es considerada como un elemento que determina preferencias, pero éstas no explican las causas de su comportamiento.

Esta autora considera que se debe integrar el aspecto cultural en el análisis de los fenómenos económicos. No solo se contextualizar el análisis del comportamiento económico, sino también los procesos interpersonales que suceden en la práctica.

“la diferencia social del dinero influye siempre, no solo en rincones oscuros y exóticos de la economía, sino en cualquier parte donde miremos, las diferentes clases sociales y de valores le dan nuevas formas al dinero” (Zelizer, 1997: 246).

Se debe tomar en cuenta que la autora considera al dinero como el ideal de la calculabilidad numérica, pero también como la impersonalización y la racionalización de las relaciones sociales, cuestionando la idea que el dinero es neutral e impersonal.

Dinero, Circuitos y Relaciones íntimas

Partiendo de la categorización que realiza Viviana Zelizer, ocuparemos la condición de dinero como forma de regalo dirigido a la familia, las cuales construyen diferentes formas monetarias causada por una cultura doméstica, en donde influyen las relaciones entre maridos, esposas, padres e hijos.

Familias, amigos íntimos y empresas convirtieron todo el dinero en su forma supuestamente más extraña: un regalo sentimental, que expresa cuidado y afecto. Importaba

quién daba el dinero y quién lo recibe, cuándo era otorgado, cómo era ofrecido y cómo se gastaba. Desafiando todas las nociones del dinero como neutral, impersonal y fungible, el dinero regalado circulaba como una moneda cargada de sentido, profundamente subjetiva y no fungible, fuertemente regulada por convenciones sociales (Zelizer, 2008:48).

Las familias construyeron distintas formas de dinero, delimitada por una cultura doméstica, pero sobre todo por cambiantes reclamos entre pares e hijos. También se debe destacar que las diversas formas de dinero varían de acuerdo a clase; los dólares domésticos de la clase obrera y los dólares de la clase media, no eran equivalentes exactos.

Se propone mostrar que el dinero es más que una realidad cuantitativa, cuyos efectos van más allá del cálculo numérico y racional. La idea central que propone Zelizer sobre el dinero, es que éste, es un elemento que se está reformando y redefiniendo a través de diferentes redes de relaciones Sociales. Con esta afirmación Zelizer refuta la opinión de que el dinero es un instrumento anónimo e impersonal que destruye los lazos sociales.

Para el caso de las remesas económicas y sociales se observa que a través de estos envíos se crean vínculos afectivos dentro de las familias, así como referencia entre el terruño dejado.

A medida que el dinero entró en los hogares, las familias diferenciaron y segregaron su dinero cuidadosamente y algunas veces apasionadamente, se separó el dinero de la comida de aquel del alquiler, la escuela o la caridad; los fondos para entierros, casamientos, navidad o recreación, también se convirtieron en monedas distintas.

Mujeres, esposos e hijos no siempre coincidieron en estas formas de asignación, los miembros de las familias lucharon sobre cómo definir, asignar, y regular sus dineros. Por ejemplo el dinero de la esposa, difiere del de su esposo o sus hijos, y no solo en cantidad sino en cómo es obtenido, con qué periodicidad y en qué es utilizado.

El dinero como regalo representa un bien simbólico, una forma de acercar al terruño, a través del envío de objetos y dinero permiten la referencia comunitaria y del espacio social eso será el significado social que de acuerdo a la propuesta de Zelizer le daríamos al envío de remesas proveniente de los Estados Unidos a la comunidad de origen.

Pero no solo se envía dinero, también se envían objetos materiales que permiten crear vínculos, estos bienes materiales que reciben las familias no solo son regalos sentimentales, también generan un reconocimiento ante la comunidad, se distinguen de aquellos que no poseen estos bienes y con ello también se modifican las expectativas y formas de pensar de las personas que se encuentran en una comunidad receptora de remesas.

Respecto al envío de regalos o intercambio de bienes, basándose en la propuesta de Collins (2004), Zelizer propone el reconocimiento de circuitos interpersonales. En donde argumenta que todo tipo de ámbito social, de los íntimos a los impersonales, la gente diferencia nítidamente entre diferentes clases de relaciones personales, marcándolas con nombres distintivos, símbolos, prácticas y medios de intercambio. Algunos de estos lazos forman simples diádas, como sucede entre esposo y esposa, otros delimitan unidades como los hogares. Aún otros establecen conexiones especializadas, como el caso a la pertenencia de asociaciones formales (Zelizer, 2012: 4).

Estos circuitos sociales incorporan acuerdos, prácticas, información, obligación, derechos, símbolos y medios de intercambio. Los circuitos se distinguen porque tiene una frontera y tiene lazos interpersonales significativos. Zelizer distingue un tipo de circuito al que le llama de comercio, cuya finalidad es el intercambio y la interacción.

Estas remesas socioculturales son regalos en especie que los migrantes envían a sus comunidades reafirmando los lazos familiares, el tipo de objetos que se envían a las personas depende de las relaciones sociales que se tienen. Por ejemplo un migrante además de enviar dinero a la familia, el cual es utilizado para satisfacer los bienes personales, comprar tierras o herramientas de trabajo, destinarlo a la educación y la salud, envía objetos materiales, electrodomésticos para el ama de casa, sea su esposa o su madre, ropa y juguetes para los niños, zapatos para el padre.

Burochhoff intenta explicar cómo las remesas permean las fuerzas económicas y políticas, formando los detalles de la vida diaria de la gente, y como ésta se imagina y crea una esfera social transnacional.

El estudio de las remesas como efecto positivo de la migración, también puede ser analizado como cambio en la identidad indígena al generar nuevas formas de consumo, además puede decirse que las remesas sean económicas o socioculturales generar estatus o prestigio a las personas o familias que las reciben, generando una exclusión de aquellas que no poseen dichos bienes, provocando futuras migraciones, cuyo fin es la obtención de bienes materiales.

Las remesas socioculturales no solo son artículos de uso personal como la ropa y los zapatos, o los electrodomésticos, los migrantes también envían objetos de los lugares donde han trabajado, desde servilletas con el logotipo de la cadena de comida en donde laboran, hasta los recuerdos en donde viene impreso el nombre de la ciudad en que residen. El envío de remesas socioculturales permite al migrante crear vínculos con su lugar de origen, y dar a conocer su éxito laboral y económico.

El envío de objetos, los utensilios de trabajo, son considerados como remesas socioculturales, implica que ha pasado a través de un circuito migratorio, para poder llegar a la familia. Tener este tipo de objetos proporciona a la familia la satisfacción, orgullo y reconocimiento ante la comunidad, pues permite reflejar el éxito de una migración laboral, y esto debido a que el migrante obtuvo un trabajo el cual permitirá generar recursos económicos para satisfacer sus necesidades.

En muchas ocasiones este tipo de objetos materiales de los lugares de donde trabajan los migrantes, son exhibidos como trofeos en las casas, estos objetos tienen un valor simbólico que cada familia le proporciona, pues tener este tipo de remesas en el caso de varones migrantes refleja su tránsito de joven a hombre proveedor de recursos. Distinto es el caso de la mujer migrante con hijos, que es vista ante la comunidad de manera negativa, cuando sale de la comunidad para buscar trabajo, ya que rompe con los roles establecidos dentro de la comunidad, que es ser ama de casa y cuidar a los niños.

Los significados de las remesas socioculturales van a variar dependiendo cada comunidad, pero sobre todo el género, y esto debido a que al varón se considera el proveedor y por ello, a él se le vea como una persona comprometida con la familia, en el caso que decida migrar

y en cambio a la mujer será vista negativamente por las mujeres de la comunidad, como una mujer irresponsable y con poco compromiso con el hogar.

No solo las mercancías- como, de una manera más amplia, los intercambios de mercado- son objetos y procesos culturales y sociales al igual que los regalos, sino también, si se observa con suficiente atención, el intercambio de regalos resulta tan pragmático, calculador y obligatorio como las transferencias de mercado. O bien los regalos sirven en primera instancia como mercancías en exhibición, símbolos visibles de la riqueza o el refinamiento de un donante (Zelizer, 2011:105).

Las remesas socioeconómicas en la sierra de Zongolica

El envío de remesas económicas a territorio mexicano ha constituido una de los principales fuentes de ingresos del gobierno, de acuerdo con el banco Mundial la remesas crecieron un 18.8% para el año 2014, este incremento se da después de la crisis inmobiliaria que sufriera los Estados Unidos.

El aumento en el envío de remesas proveniente de los migrantes trabajadores en Estados Unidos, refleja una acentuación en el número de plazas para los connacionales, así como la sustitución de empleos parciales, por jornadas completas. El envío de remesas monetarias al país no solo es el reflejo de una intensificación en la cifra que el gobierno maneja, sino una mejora en la calidad de vida de las familias con migrantes.

Se sabe que las remesas son una fuente de ingreso que las personas tienen, propiciada de una migración internacional, pero antes de que la gente migrara a otro país en busca de fuentes de trabajo, las personas recurrían al envío e intercambio de objetos que en sus comunidades no tenían. Esto a través de los arrieros.

Los arrieros solían ser personas que ambulaban de pueblo en pueblo comprando, revendiendo y vendiendo productos de su misma comunidad o de comunidades a las cuales visitaba, transportaba mercancías como café, madera, carbón, cera, granos, frutas que difícilmente la gente podía acceder a ellas. Se caracterizaban por transportar estas mercancías en animales de carga como el burro o las mulas, mientras silbaban su llegada.

Existieron dos tipos de arrieros, los que utilizaban los burros que eran las personas que tenían menos recursos económicos, mientras que los ricos usaban las mulas. “Los arrieros, amos de los caminos de México durante siglos, fueron también los mejores conocedores de las bestias de carga, ya que además de trabajar con ellas su vida entera, las alimentaban, las cuidaban con mayor esmero por ser su principal fuente de subsistencia” (Medina, 201).

La sierra de Zongolica al encontrarse incrustada en las montañas, el acceso a las comunidades era complicado, antes de la construcción de las carreteras, el papel que el arriero desempeñó importante en el intercambio de mercancías entre pueblos.

El intercambio de mercancías como el café significó conectar los pueblos de la parte fría de la sierra de Zongolica, con los de la zona caliente de la región, se sabe que en el pueblo de Tlaquilpa, las personas salían a intercambiar sus productos a diferentes localidades, “los abuelitos que trabajaban la madera, hacían sus mesitas o sus bancos y se los llevaban cargando en la espalada, se iban caminando, y ya regresaban 2 o 3 días después con alguna comida, café o manta para hacer ropa, pobrecitos caminaban y se dormían a donde les agarraba la noche, o donde tenían conocidos” (Doña Mago, Zacatlamanla, 31/03/15).

No solo salían a los poblados cercanos, también iban a la capital a comprar víveres cuando se agotaban en la comunidad, “...se iban a Orizaba a comprar comida, pero antes no estaba la carretera, se iban caminando, y se quedaban a dormir en los pueblos, en donde tenían conocidos o compadres, tardaban días, creo que hasta semanas, es que si estaba lejos, imagínese que no había carretera, pura tierra y árboles”(Doña Mago, Zacatlamanla, 31/03/15).

La circulación de los bienes materiales

El envío de las remesas socioculturales dentro de la sierra de Zongolica representa una forma de organización dentro de las familias migrantes, para su recepción se encuentra dentro de la cabecera municipal de Zongolica un servicio de paquetería de la comunidad, ésta recibe diferentes artículos provenientes de los Estados Unidos, así como enviar productos, entre los que encuentran Documentos personales: Actas de nacimiento, Certificados de

escolaridad, Clave única de registro, Fé de bautismo, confirmación y Alimentos como Chicharo en polvo y Chocolate en barra.

Es interesante que las familias envíen documentos hacia los Estados Unidos, es una muestra de que los migrantes no solo se van como personas indocumentadas sino ahora trascienden a obtener un reconocimiento dentro del gobierno americano, a través de las visas de trabajo. Otra de las características importantes a destacar en la migración indígena nahua de Zongolica es la forma en que se envían de las remesas socioculturales. De acuerdo a entrevistas aplicadas en la comunidad se distinguen 4 tipos de transferencias.

Las entregas personales, o cuando alguien va a la comunidad, es la forma más segura y barata para enviar objetos de Estados Unidos a Tlaquilpa, se realiza cada vez que un migrante retorna a la comunidad, y traen consigo objetos para su familia y además artículos que se envían para otras familias de la comunidad.

Entre los artículos que se envían a la comunidad, se pudo distinguir una clasificación de objetos de acuerdo a los tres destinos principales en que radican los migrantes en Estados Unidos. Las personas que están en Wisconsin suelen recurrir a enviar artículos como lap tops y ropa de niño, a través de las paqueterías. "Pues nosotros enviamos las cosas por paquetería, no mandamos mucho, porque te cobran según el peso o creo que el tamaño, ni se bien, pero aparte no enviamos tanto porque no es tan seguro, pues luego las desaparecen y se pierden" (Fausto, ex-migrante, Ocotitla, 2015).

Quienes están en Virginia envían y llevan ropa para mujer, faldas, blusas y zapatos y para los niños, tenis y pantalones de mezclilla, fotografías de los lugares en que visitaron, y los carros que tuvieron. "Suele ser más caro llevar personalmente los objetos debido al impuesto de la aduana, pero te puedes traer más cosas y aparte te vienes en la camioneta y pues ya la dejas acá en el pueblo"(Elías, ex-migrante, Quetzaltotl, 2015).

Por último los que trabajan en Carolina del Norte, envían ropa de niño y de mujer a través de las paqueterías, estas personas no suelen enviar muchas cosas, debido a que no tienen con quien traerlas y porque sale muy caro pagar la aduana, la periodicidad con la que

envían remesas socioculturales no es tan frecuente, estos migrantes envían dinero a los diferentes bancos de la comunidad y sus alrededores.

Uno de los medios de transferencia utilizados por los pobladores de la Sierra es la “Paquetería Zongolica”, ubicada en la cabecera municipal de Zongolica, esta sucursal es una franquicia de FedEx, este es un pequeño negocio ubicado a una calle de la plaza principal de la comunidad, el local es pequeño, en su interior se pueden observar diferentes cajas de diversos tamaños, en donde se empacan los objetos que son enviados, en la pared del establecimiento se observan los diferentes servicios que se ofrecen, pero en este lugar el más frecuente es el envío hacia Estados Unidos, aunque también se envía al interior de la república y Canadá, se muestra una cartel en donde se señala cuáles son los objetos permitidos, como es la comida y la cantidad que se puede enviar y “otros” que son artículos diversos como refacciones, artesanías, manteles, trajes típicos, botas, sombreros, celulares y laptop. Se utiliza este medio para enviar alimentos, debido a que llegan más rápido, además de documentos personales que son urgentes su recepción, sus costos son accesibles y sus envíos y recepciones son más seguros

Tabla 1. Costos según lugar de origen

Lugar	Destino	Cantidad	Servicio FedEx international Priority	Servicio FedEx Economy
Wisconsin	Zongolica	1 kilogramo	\$1510.29	\$1391.00
Virginia	Zongolica	1 kilogramo	\$1808.36	\$1639.88
Carolina del Norte	Zongolica	1 kilogramo	Los servicios de FedEx no están disponibles desde este código postal de origen hasta este código postal de destino.	Los servicios de FedEx no están disponibles desde este código postal de origen hasta este código postal de destino.

Fuente: <https://www.fedex.com> precios a la fecha de 3/08/2015

Como se puede observar en la tabla #1 los costos de envío varían dependiendo del lugar del envío, siendo más accesibles los costos para el estado de Wisconsin, el servicio *FedEx international Priority* transporta las mercancías en 2 a 3 días hábiles, dependiendo del punto de origen y el destino, mientras que el servicio de *FedEx Economy*, tardan de 4 a 6

días en llegar al punto de destino. El uso de los servicios dependerá del tipo de remesas que se envíe, para objetos que son enviados de la Estados Unidos a la comunidad se utiliza el servicio FedEx Economy, mientras que el servicio International Priority en ocasiones es utilizado cuando se envían documentos.

Otro de los medios que se utiliza para circulan de remesas socioculturales es Correos de México, se envían documentos personales, pese a sus bajos costos, pago por estampilla postal, su uso no es tan frecuente porque se tarda hasta 15 días en llegar a Estados Unidos.

Para el envío de remesas económicas es el uso de Telegram y Western Unión: lo utilizan para envíos de dinero, desde Orizaba o Zongolica, las sucursales están a la misma distancia, 1 hora 30 minutos, pero el costo es más elevado si se va a Orizaba que a Zongolica, por el pago del transporte público.

Por último y más reciente el uso de las nuevas tecnologías, han podido facilitar el intercambio de información entre un país y una localidad indígena, a través de dispositivos móviles se han podido comunicar las familias migrantes y esto gracias a mensajes de texto, llamas a celular, mensajes de Whatsapp, aplicaciones como Facebook e Instagram han permitido que se dé un intercambio de información más fluidos, constante y accesible.

Fotografía 6. Paquetería Zongolica



Fuente: Trabajo de campo, enero 2015, Marisol Romero

El impacto social de las remesas; el significado de los objetos

Las remesas socioculturales son aquellas cosas que viajan mediante diferentes medios de transferencia, personas o a través de servicios de paquetería, de un país a la comunidad de origen. Aunque Levitt señala que las remesas socioculturales puede ser "las ideas, comportamientos e identidades, además del capital social que va de las comunidades del país receptor a las comunidades del país emisor" (Levitt, 2001: 926-948).

Para el caso de las comunidades de Tlaquilpa, los objetos que se encontraron en las casas con familiares migrantes, destacan los siguientes; Libros en inglés, Placas de automóviles, pantalones de mezclilla, suéteres, tenis, juguetes, celulares, hornos de microondas, computadoras, camisetas estampadas de los lugares en donde trabajaron (restaurantes) y zapatos de mujer.

El envío de remesas ha tenido diferentes significados, que las familias remesadas, los migrantes y la misma comunidad les han otorgado. El primero de ellos ha sido el que las personas que reciben este tipo de objetos les han dado.

Los objetos que son traídos personalmente, que pueden ser desde electrodomésticos, microondas, licuadoras, televisiones y radios y los objetos de uso personal como la ropa, toman un valor significativo, pues muchos de estos artículos son guardados o exhibidos dentro de la casa, a la vista de todos. Cada objeto cuenta una historia, de amor, tragedia, orgullo, esfuerzo, encerrando en ello un pasado que se guarda celosamente.

“Yo tengo esa cosa (horno de microondas) ahí porque siempre estoy aquí (en la cocina) y cada que lo veo me acuerdo de mi Chano y yo sé que cuando regrese le va dar gusto que lo use, aunque la verdad quien lo usa es mi nuera yo no mucho porque acá calentamos la comida en el fuego, eso ni ha de calentar... [se ríe]” (madre de migrante San Pedro, febrero 2015). El tener un objeto traído de Estados Unidos o pagado con dinero de un trabajo extranjero, para las familias significa un gran orgullo, un acercamiento de aquel que se fue en busca de un futuro, la presencia del ausente.

Fotografía 7. Remesas Sociocultural: El carro



Fuente: Trabajo de campo, febrero 2015, Marisol Romero

Otros de los significados que encierran el envío de remesas socioculturales, es aquel que le da el migrante, por ello los artículos que envía son aquellos que muestran que tuvieron éxito laboral en Estados Unidos. El “reflejo de los sueños” que son fotografías que mandan, en donde se les ve en carros, o en lugares que visitaron, aunque en ocasiones éstas fotografías no reflejen una verdad, otra de las cosas que suelen enviar son los uniformes de los lugares donde trabajaron.

“Allá yo tenía un carro que me costó 200 dólares, después le junte un poquito más y me compre otro carro bien chingon aquí ni soñando podría tener los carros que yo tuve, el problema de allá es que todo es fantasía, cuando te cae la migra, todo se te derrumba” (Elías, ex migrante, Ocotitla, febrero 2015). Los migrantes consientes están que aquello que han construido, un día puede desaparecer, saben que no tienen nada seguro, es por ello que muchos suelen destinar pequeñas proporciones de su salario para gastarlo en lo que ellos llaman “nuestros gustitos”, comer en algún restaurante, pues suelen comer en su trabajo, comprarse algo de ropa y consumir alcohol.

El último significado que se le otorga a las remesas socioculturales es el dado por los integrantes de la comunidad, un valor de prestigio, las ven en función de los bienes materiales que les ha dejado el ir a trabajar a Estados Unidos. Las cosas más valoradas por

miembros de la comunidad son las casas, camionetas y los negocios que ponen a su regreso. Algunos de los migrantes han comprado tierras, pero éstas ya no son para uso de la agricultura, sino para construir sus casas.

“Acá los muchachos se van para hacer una casa, comprarse su camioneta y si bien les van a poner un negocio como tienda o la ropería, acá andan ya bien vestidos sus hijos, si sus esposas no están tan grandes, su mujer ya anda de pantalón de mezclilla, hasta crees que van a traer sus huarachitos, ya los chamacos ya quieren carne, pero eso es porque su papá les dice cómo es que se come allá” (Adelaida, esposa de migrante nacional, Tlaquilpa, Febrero 2015).

No todas las costumbres o estilos de vida aprendidos en Estados Unidos han sido aceptados positivamente, al ser una comunidad con usos y costumbres arraigadas, las nuevas formas de vestir de los jóvenes han sido cuestionadas en diversas ocasiones, el uso de pantalones flojos, camisas y camisetas holgadas, perforaciones, uso de aretes en los hombres y tatuajes son el reflejo de otros hábitos adquiridos por la migración internacional.

Si bien las remesas socioculturales han traído a las familias beneficios tanto económicos y una mejor calidad de vida, comienzan a modificar las costumbres de los indígenas nahuas de Tlaquilpa, debido a que los jóvenes comenzaron a mezclar sus costumbres con prácticas adquiridas en Estados Unidos, de usar la lengua nahua e introducir vocablos en español-inglés, modificaron su alimentación, dejando de consumir los alimentos que crecen en el monte, para sustituirlos por comida chatarra, embutidos y comida rápida.

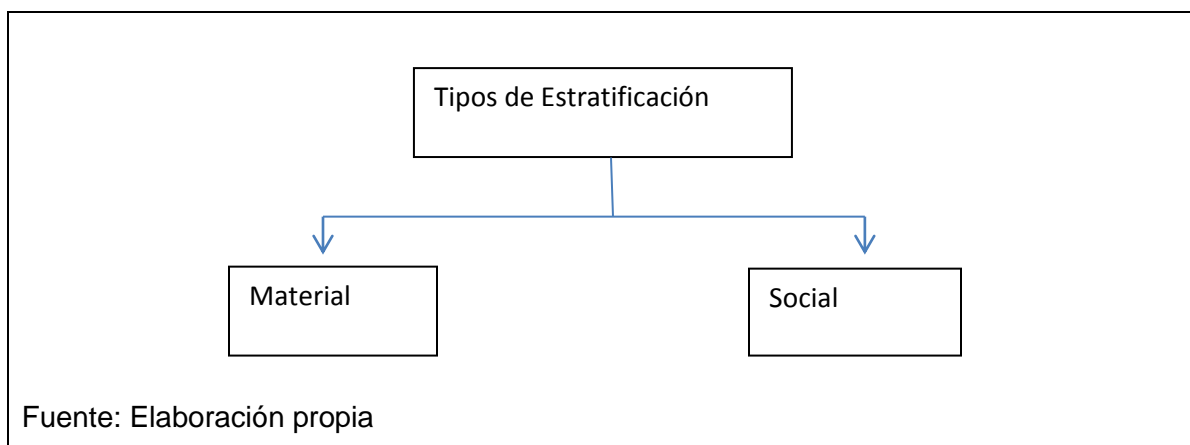
Estos intercambios sociales, han permitido una referencia comunitaria de los que no se encuentran presente físicamente, pero lo están a través de fotos, objetos, cartas, llamadas, a la vez que también se ha logrado que no solo las personas migren, sino también las costumbres y el terruño.

La estratificación social de las remesas

Con el envío de remesas a la comunidad de Tlaquilpa, se comenzó a notar como dentro de la comunidad se hacía una diferenciación entre las personas que recibían las remesas de las

que no, provocando con ello una acentuación en la estratificación social que ya se presentaba en la comunidad.

Grafica 2. Niveles de Estratificación



Antes de que la migración comenzara a cosechar frutos, el prestigio social se basaba en poseer bienes materiales como borregos, y tierra para poder cosechar y que los animales pastaran, con el paso de tiempo estos bienes comenzaron a devaluarse y tomaron un nuevo valor aquellos bienes que se obtenían mediante el trabajo y ya no heredados como eran las casas, los terrenos y los animales. Así como describe López (1986) en la casa dividida, destaca que solo unos cuantos, aquellos que migran, son la una nueva burguesía rural, que invierte el dinero en la compra de tierras.

Después que los primeros migrantes en 1990 se fueron a trabajar a Estados Unidos y comenzaron a enviar dinero a la comunidad, es cuando se marca o acentúa la desigualdad entre los que tienen familia en E.U de los que no, y esto debido a que podían acceder a comprar más bienes personales y materiales, dentro de la comunidad, pero sobre todo ir a “a la ciudad”.

“Nos empezamos a dar cuenta como los hijos o los esposos envían dinero, porque venían las mujeres a comprar sus cosas para su casa, su azúcar, el aceite, el pan, en los primero

años que se fueron compraba maíz, eso porque no había quien trabajara la tierra, pero ya después ya no, ya se venían cuando era la temporada y se volvían a ir, ya les compraban hasta dulces a los niños, la verdad es que cuando la gente se fue a trabajar a Estados Unidos, hasta nosotros salimos beneficiados, porque ya comenzaron a comprar, la gente se hizo de sus negocios, como el de los materiales de construcción, porque la gente se empezó a hacer su casita ya mejor” (Don Anastasio, tienda el calvario, Tlaquilpa, Julio, 2015).

No solo se comenzó a enviar dinero a las familias, como ya se dijo, también a traer o enviar objetos materiales, como electrodomésticos y ropa, lo que también generó un reconocimiento positivo de la migración hacia Estados Unidos, convirtiendo en unos de los incentivos por los cuales migrar.

La gente comenzó a darles un valor a aquellos objetos traídos de Estados Unidos, aunque muchos de ellos no se utilizaran o funcionaran al cien por ciento, debido a que no contaban con la infraestructura adecuada, como la luz o señal para escuchar música o ver la televisión.

En las casas de las familias remesadas, es común encontrar remesas socioculturales que son exhibidas como trofeos, pues se muestran con orgullo y a la vista de todos, algunos otros objetos como la ropa es guardada celosamente, pues estas prendas encierran sentimientos de amor, alegría y esperanza, algunas otras prendas suelen ser portadas en ocasiones especiales y otras de uso diario, como las gorras y las playeras de los lugares en donde tiene familiares trabajando.

Fotografía 8. Placa de camioneta



Fuente: trabajo de campo, febrero 2015, Marisol Romero

Es común distinguir las casas de los migrantes del resto de la población, ya que suelen tener un toque característico del estilo de vida americano, algunas casas se distinguen por su arquitectura, otras por la utilización de colores, otras tienen en sus patios camionetas con placas de Estados Unidos.

Otro de los elementos que ha tomado una importancia dentro de la comunidad son aquellos conocimientos que se adquieren cuando trabajan en E.U, lo cual ha permitido que se dé un mejor aprovechamiento de los recursos naturales de que disponen. El cultivo de la tierra ha sido aprovechado a través de la utilización de fertilizantes, lo que ha permitido que se comience a cultivar otro tipo de hortalizas, como la calabaza.

Por último, otro elemento que se ha reconocido es la utilización del idioma inglés, muchos de los jóvenes que retornan a la comunidad no solo han traído consigo objetos o conocimientos, también ha cargado en sus maletas con estilos de vida norteamericanos, algunos de estos elementos han sido aceptados de manera positiva por la comunidad, como es el uso del idioma en las conversaciones, lo que ha motivado a los niños a querer aprenderlo, esto como un plus para poder irse a trabajar a E.U y ser contratados más rápidamente. El uso del vocabulario en inglés también es percibido en los establecimientos que los migrantes ponen a su regreso en los letreros que colocan en la entrada de sus casas, estos actos han sido aceptados de manera positiva por la comunidad, haciendo con ello más visible quienes son las personas que han migrado.

Fotografía 9. “Welcome” letrero de bienvenida



Fuente: trabajo de campo, febrero 2015, Marisol Romero

“Pues si cuando llegaron los hijos de doña Mati, ya estaba cambiados, ya no era como los muchachos de aquí, pues ya no solo tomaban, ya se iban allá arriba, estaban un rato y empezaba ya a oler, pues si ya estaban ahí con su droguita, ques´ que para relajarse, no sé de qué se relajen, ya le hemos dicho a Doña Mati que les diga algo, pero nos dice que ya les dijo pero como ellos son los que mantienen pues que no hacen caso, y que allá [en los Estados Unidos] la gente ni dicen nada pero ya le dijimos que al rato los chamacos ya van a querer también y ahí es cuando vamos a tener problemas” (Roció, Tlaquilpa, Veracruz, Julio 2015).

Si bien las remesas socioculturales han traído a la comunidad beneficios, estas comienzan a modificar las costumbres de los indígenas nahuas de Tlaquilpa, debido a que los jóvenes dejaron de vestir “tradicionalmente”, de usar la lengua nahua e introducir vocablo español-inglés, modificaron su alimentación, dejando de consumir los alimentos locales.

Capítulo IV. Circuitos migratorios y estratificación social en la comunidad nahua de Zongolica

“Si eres cabron ya no vas a puchar vacas, ya vas a trabajar en las maquinas, ya vas a que tú sueño se haga realidad”

(Elías, Ocotitla, Julio 2015).

Introducción

En este último apartado se explica cómo ha sido la migración la sierra de Zongolica, quiénes son las personas que han migrado en dónde se encuentran y cuáles son los trabajos que desempeñan en Estados Unidos.

Además se muestran los diferentes niveles de estratificación que las remesas socioculturales les han dado a las familias y a los migrantes dentro de la comunidad. Cuáles son los objetos tangibles e intangibles que les han dado a las familias migrantes y a los propios migrantes un reconocimiento positivo dentro de la comunidad, así como aquellas cosas negativas que han propiciado cambios dentro de la población de Tlaquilpa a raíz de la migración internacional.

Asimismo se presenta un apartado sobre las nuevas formas de comunicación que debido a las nuevas tecnologías que se han implementado en la comunidad, como los aparatos electrónicos, han facilitado este intercambio de comunicación entre Estados Unidos y Tlaquilpa.

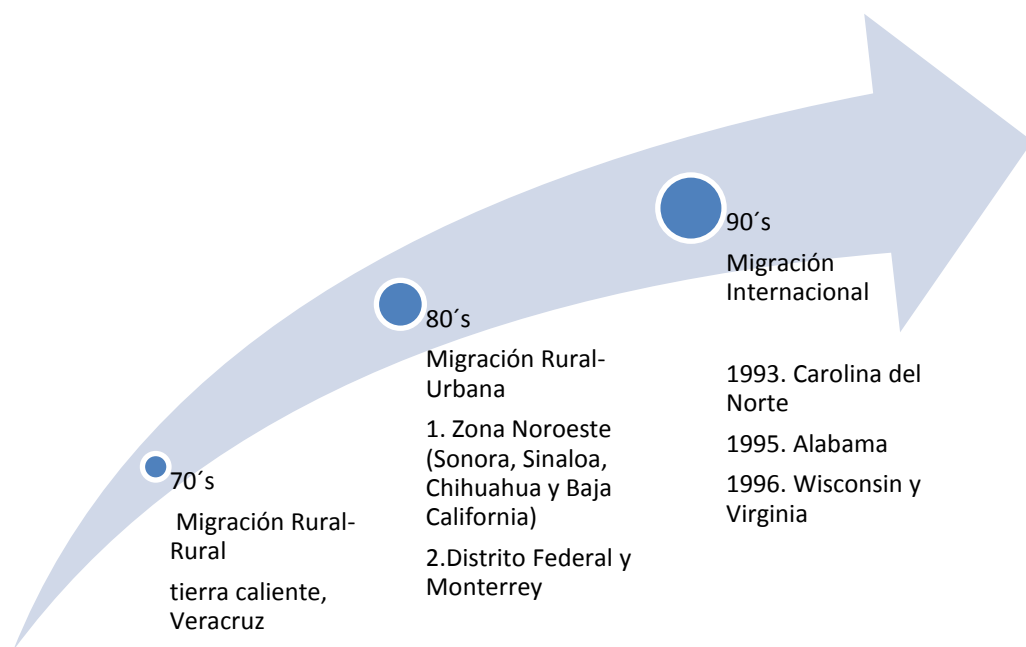
Los que se van

Durand (2013) distingue tres procesos migratorios que se presentan en América Latina, el primero es el intrarregional, algunos autores lo definen como “migración entre vecinos”, debido a sus mecanismos de movilidad, pueden distinguirse tres patrones migratorios, fronterizas que son temporales y de corta distancia, étnica tiene lugar cuando los grupos mantiene territorios ancestrales en dos o más países y la migración citadina o urbana que se caracteriza por una movilidad de mano de obra calificada y no calificada.

Para el caso de la migración indígena en México, esta tipología realizada por Durand, responde a los procesos que se presentan algunas comunidades del país, como es el caso de Veracruz en donde los desplazamientos internos han dejado su lugar a movimientos externos extremadamente diversificados, se trata tanto de desplazamientos por algunos meses hacia las zonas agrícolas del norte del estado, como otro de larga duración hacia la frontera norte y Estados Unidos. Al alargarse la duración de las ausencias se transforman las relaciones dentro de la familia en diferentes formas, dependiendo de la manera en que el migrante constituya su propio grupo doméstico y en que se posicione respecto a la economía de su familia de origen.

La migración que se presenta en la Sierra de Zongolica se caracteriza porque está ha tenido una evolución en sus flujos migratorios, la primera salida de personas a trabajar fuera de sus comunidades se origina en la década de los 70's a zonas rurales, en la década de los 80's la migración es de corte rural-urbano y por último en los 90's el flujo migratorio es internacional

Grafica 3. Tiempo y Migración en Tlaquilpa



Fuente: Elaboración propia

Los primeros flujos migratorios que se presentan en el municipio de Tlaquilpa, responden a una falta de ingresos económicos y medios de producción, por ello se ven forzados a salir del municipio y de las localidades en busca de trabajo, siendo la zona cálida el lugar de prioridad para los nahuas de Tlaquilpa, aunque también los migrantes mencionan que un lugar por excelencia para trabajar era al corte del café pero con la crisis de este producto (1988), comienzan a buscar otra fuentes de trabajo.

“Desde siempre aquí en la comunidad no ha habido trabajo, así que nuestros padres y abuelos, se iban a zona caliente a cortar la fruta, luego cuando ya no había se iban a cortar café y cuando se terminaba la temporada salían al corte de caña, ellos iban buscando trabajo dependiendo de la temporada” (Narciso, exmigrante, Ocotitla, 2015).

De acuerdo con Martínez (2010) la primera oleada que se presenta en la sierra de Zongolica se da en los años 80, cuando la mano de obra se empieza a trasladar a la zona noroeste del país, a los estados de Sonora, Sinaloa, Chihuahua y Baja California, al comienzo, solo migraban hombres en edad productiva, después se fue incluyendo hermanos, hijos, familiares, creándose así un circuito de parentesco para poder ir a laborar a la zona norte.

Aunque no se habla de una migración de mujeres a los centros de trabajo donde iban los hombres, en testimonios recolectados, también se habla que ellas iba a la cosecha de fruta, incluso teniendo a niños pequeños, los cuales amarraban en sus espaldas, pues no tenían con quien dejarlos.

Como segunda oleada de migración, se habla de un flujo hacia las ciudades, como el Distrito Federal y Monterrey fueron los lugares en donde comienzan a trabajar, desempeñándose en actividades como albañilería y servicios en restaurantes, en estos lugares, se comenzó a hacer contacto con personas de otros estado de la república, los cuales los contactaron con los “polleros”, para conseguir otro tipo de empleos.

En tiempo reciente, 15 años aproximadamente, en el año 2000 la migración hacia las urbes fue también para las mujeres las cuales, salen del pueblo en busca de trabajo, siendo la

Ciudad de México el principal destino. Desempeñándose en labores propias del hogar, en servicios como fondas de comida, o cuidando niños.

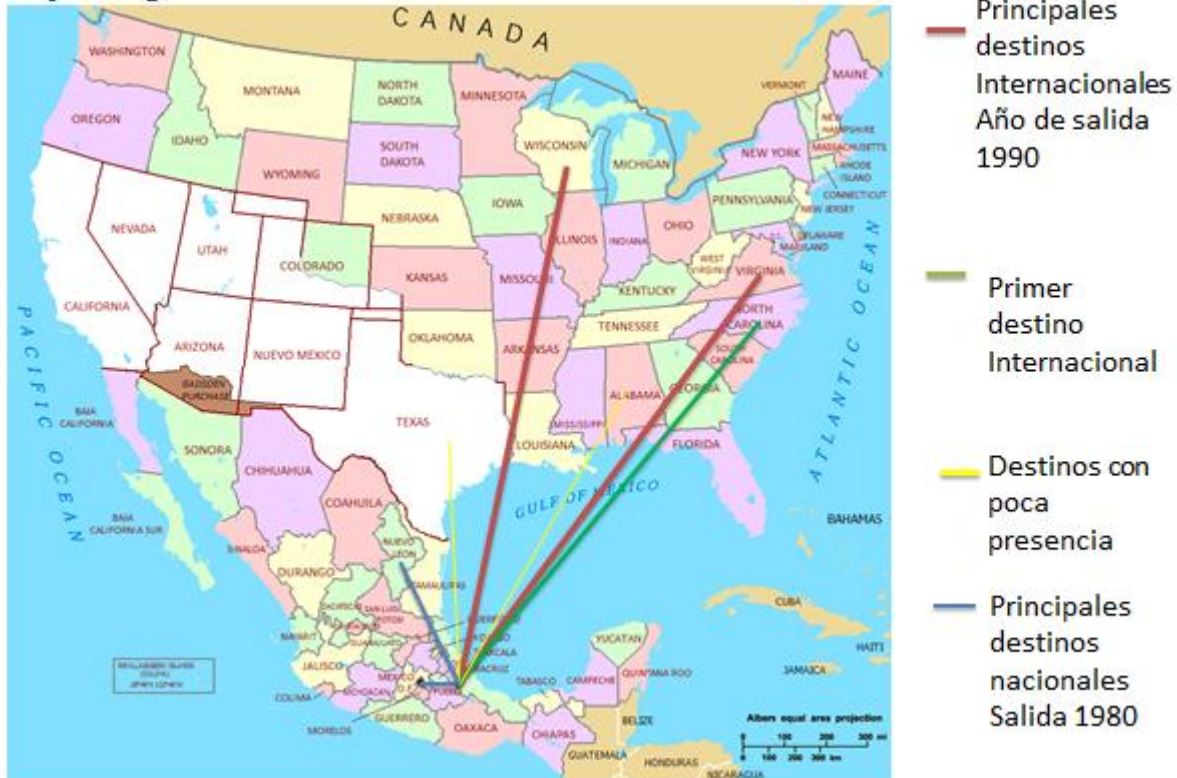
Cuando el trabajo en las urbes comenzó a escasear, los indígenas nahuas, través de los contactos que habían hecho en la ciudad, comenzaron a migrar hacia los Estados Unidos, para cubrir los pagos que los traslados representaban, recurrían a pedir a las cajas de ahorro o al banco.

“Antes cuando la gente se iba para Estados Unidos, vendían sus tierras para poder irse, pero cuando no tenían, iban a pedir prestado al banco, en ese entonces (1990) para irse se necesitaba \$10'000 pesos, cuando tenía ese dinero se iba a trabajar a Estados Unidos, y tardaban de 1 a 2 años en poder pagar la deuda, porque el banco le prestaba ese dinero, pero les cobraba de 10 a 15% de interés” (Narciso, exmigrante, Ocotitla, febrero 2015).

En la década de los 90's era una recurrente que los Tlaquilpeños se fueran a trabajar a Estados Unidos, el dinero para poder migrar lo obtenían a través de préstamos bancarios, pero una vez que más pobladores de la comunidad comenzaron a migrar fueron las familias de los migrantes, los que prestaban el dinero para poder trasladarse, aunque también se tiene memoria de que había gente con familiares en Unión Americana que les enviaban dinero y estos se dedicaban a prestar dinero, aunque no con tanto interés como el banco, esta gente eran mal vistos por los pobladores, pues abusaban del éxito de los migrantes.

“... Cuando ya tenían a sus familiares allá y les enviaban dinero, ellos lo prestaban entre los querían irse, pero no como favor, ellos hacían negocio, también les cobraban más de lo que les prestaban, ¡Claro! Era menos el dinero como en el banco” (Narciso, exmigrante, Ocotitla, febrero 2015).

Flujos Migratorios



Fuente: Elaboración propia

La migración se hacía más recurrente entre los pobladores de Tlaquilpa así lo demuestra la familia Sánchez en la comunidad de Ocotitla, los cuales todos los hombres han migrado hacia los estados Unidos. Esta migración de los Sánchez (Narciso) comenzó en el año de 1993, teniendo como destino Carolina del Norte en donde duro 3 años trabajando en un restaurante de comida mexicana.

Después de tres años y con ayuda de compañeros de trabajo, se dirigió a trabajar a los establos de Wisconsin en donde las condiciones de trabajo y de vivienda eran muchos mejor, en comparación a Carolina del Norte. Además del trabajo se les otorga una pequeña casa en donde vivir, un salario superior y crecimiento laboral.

Para el año 1995 otros pobladores de Ocotitla quisieron probar suerte, cruzando la frontera y dirigiéndose a la pizca de tabaco y jitomate en Alabama, aunque este trabajo solo era por temporadas. Pero teniendo familia en Wisconsin deciden ir allá.

“Cuando estábamos trabajando en los establos de Wisconsin, el patrón veía que éramos bien trabajadores y a nada nos rajábamos, a veces nos taca trabajar en la mañana o en la noche, iba variando, habían tres turnos, pues nosotros ordeñábamos a las vacas con una máquina, casi no hacíamos mucho, solo llenar las cubetas y vaciarlas, pero corríamos peligro porque a veces la maquina no enchufaba bien en las ubres o las lastimaba y las vacas se ponían locas, pero nosotros nunca tuvimos problemas mayores, por eso al patrón le gustaba que trabajáramos con él y cuando había mucho trabajo hasta nos decía, vete a hablarle a tus primos o hermanos del pueblo para que se vengan para acá, yo les pago el transporte, pero que sea así de trabajadores que tu ¡eh! (Elias, Ocotitla, febrero 2015).

Los lugares en donde se asentaban los migrantes nahuas de Tlaquilpa dependen del trabajo que exista en los lugares a los que llegaban, de ahí la gran diversificación de estados en los que se les encuentra.

Otro de los estados a los cuales han llegado a trabajar es Virginia en donde se desempeñan en trabajos como empleados de restaurantes, en su mayoría de dueños mexicanos o latinos. En estos lugares trabajan desde limpiando mesas hasta en labores de la cocina, en un horario de 8 de la mañana a 11 de la noche con 2 horas de descanso, jornadas de domingo a domingo con un día de descanso y pago semanal de 800 dólares.

Entre los restaurantes en donde trabajan los Tlaquilpeños, destacan “México viejo”, “Racho viejo” y “Puerto viejo”, cuyos propietarios son del estado de Guanajuato, el ambiente y el trato que recibían en sus centro de trabajo era bueno, pero a veces la paga era muy poca, pese a los bajos salarios, los migrantes pudieron enviar alrededor de 5000 pesos de los 7000 que ganaban, lo cual permitió que construyeran casas de concreto y mandar ropa para los niños, aunque no tan seguido porque salía costoso.

En Virginia también se desempeñan trabajos relacionados con la jardinería, como podar árboles, cortar el pasto, en temporada decembrina, cortar árboles de Navidad, el trabajo en estas actividades es semanal, ganando \$9 dólares la hora.

Tabla 2. Principales Actividades Económicas en Estados Unidos

Lugar de Destino	Actividad	Salario
Wisconsin	Trabajo en establos	\$1000 a \$1500 dólares por semana
Virginia	Meseros	\$800 dólares por semana
Alabama	Pizca de jitomate	\$400 dólares por semana
Alabama	Pizca de Tabaco	\$100 dólares por semana
S/D	Construcción	\$200 a \$250 dólares por semana

Fuente: Elaboración propia

Como se puede observar en la tabla 1, las principales actividades que realizan los Tlaquilpeños es en el área de servicios y trabajos agrícolas, los migrantes mencionan que el mejor estado para ir a trabajar es Wisconsin, pues el salario que obtienen oscila entre \$4000 a \$6000 pesos mensualmente, lo cual les permite enviar un 70% de lo que ganan a sus familias.

Los Circuitos Migratorios nahuas de Tlaquilpa

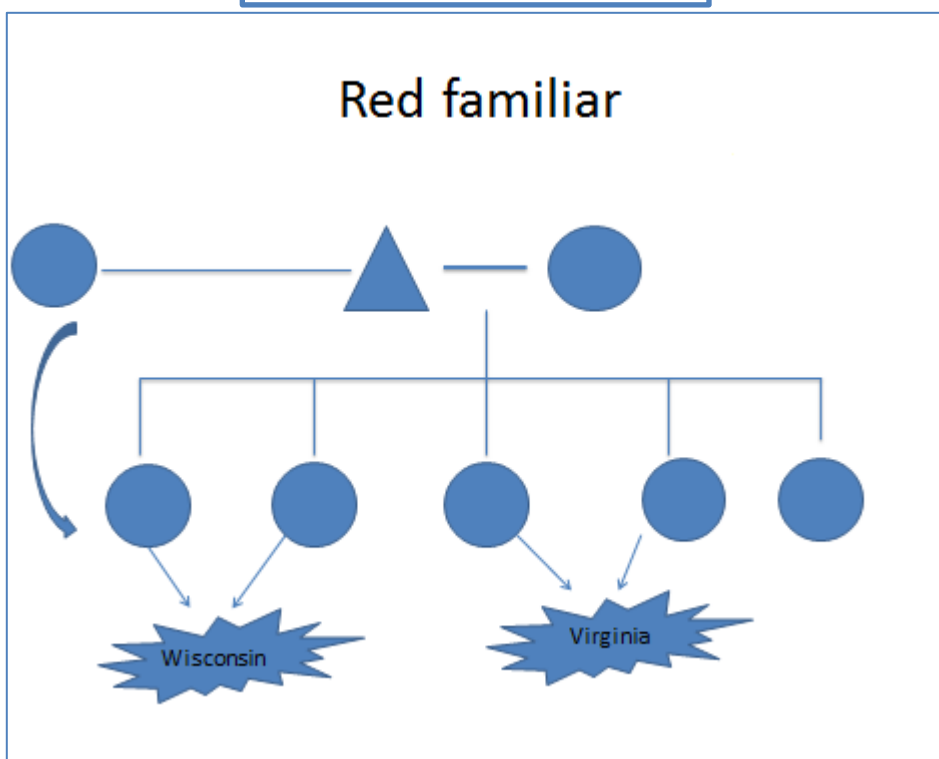
La conformación de los circuitos migratorios en comunidades con ingresos bajos, como el caso de comunidades indígenas, facilitan el traslado de un lugar a otro, ya que reducen los costos de desplazarse y hacen más seguro el viaje. De otra manera sería complicado que se diera la migración dado los altos costos de pasar la frontera.

La conformación de estas redes permite integrar características individuales, el parentesco y el conjunto de relaciones sociales, como factores de los procesos migratorios tanto en el lugar de origen como en el lugar de destino.

El uso del concepto de redes migratoria, sirve para destacar que a través de ésta se facilita el traslado de las personas de un lugar a otro, además genera lazos para futuras migraciones, de igual modo da cuenta que estos desplazamientos las personas que migran en grupo pueden tener mayor posibilidad de llegar a su destino, así como ser colocados dentro del mercado laboral, debido a las relaciones que se van haciendo con el grupo de personas con las que se viaja.

La importancia de las redes migratorias se fundamenta en el apoyo que la familia, los amigos o los mismos paisanos facilitan a la o las personas que desean migrar, esto puede ser a través de dinero, hospedaje o incorporación al mercado. Estas redes pueden facilitar futuras migraciones, siempre y cuando el migrante cuente con conexiones que le ayuden a cruzar.

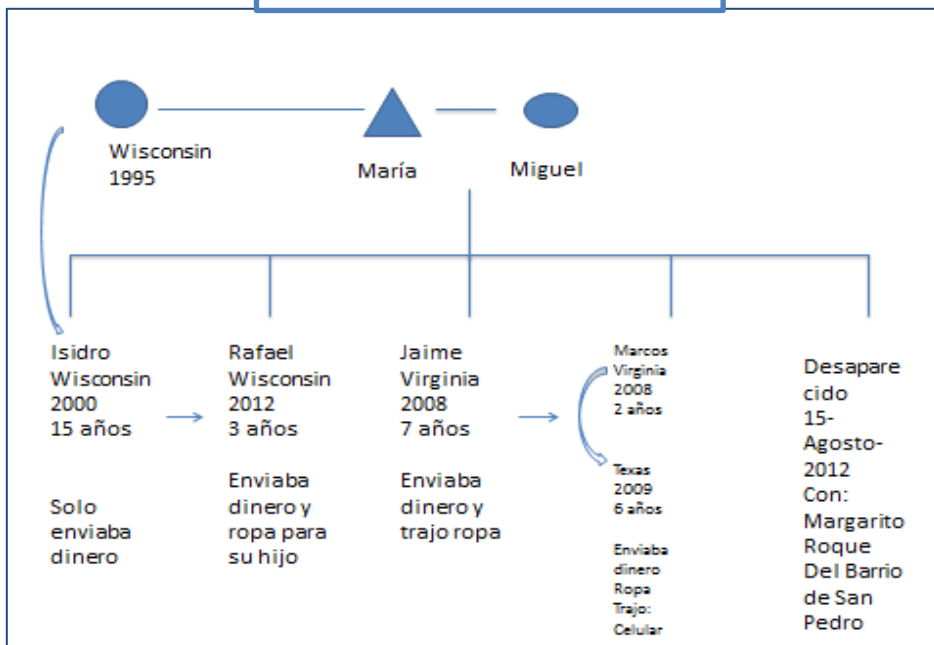
Grafica 4. Los Nudos familiares



Fuente: Elaboración propia

Como se puede observar en el gráfico de arriba, la migración en la comunidad es a través de redes familiares, en él se representa la migración de la Familia Tzanahua, en donde el primer integrante el Tío Materno es el primero en migrar.

Grafica 5. Organización Migratoria

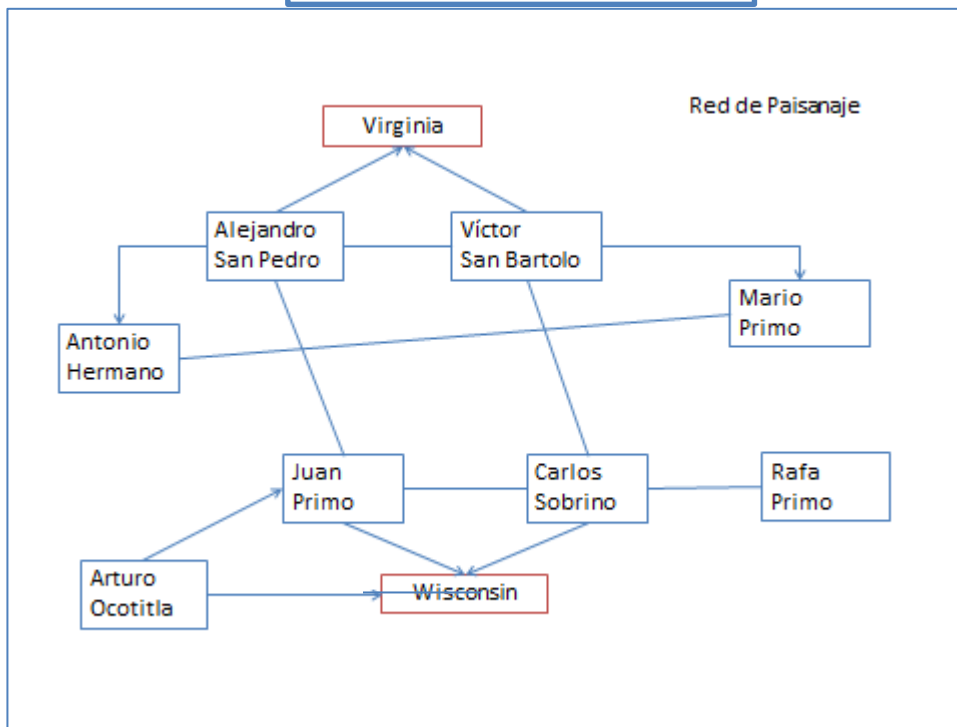


Fuente: Elaboración propia

El primer integrante de la familia Tzanahua migra en el año 1995 a Wisconsin, pero es hasta el año 2000 que el sobrino migra, y hasta doce años después el hermano llega a trabajar con ellos a los establos. Por otro lado Jaime y Marcos Tzanahua migran en el año 2008 a Virginia a trabajar en los restaurantes, Marcos hace contacto con otros paisanos, los cuales lo ayudan a conseguir otro trabajo pero ahora en el estado de Texas, lugar en donde reside actualmente. El último integrante de la familia, al intentar cruzar a Estados Unidos sin ningún apoyo familiar, desaparece y hasta la fecha no se sabe nada de él.

Se puede observar que la migración que se da en Tlaquilpa, no solo se apoya en redes de parentesco, también se apoyan a través de lazos de amistad o paisanaje, en donde las comunidades se unen para poder migrar hacia Estados Unidos

Grafica 6. Circuito Migratorio



Fuente: Elaboración propia

En este gráfico se presenta una red de paisanaje, una de las migraciones más recientes que se da en la comunidad, en donde Alejandro de la localidad de San Pedro Tepepan, migra con Víctor de la comunidad de San Bartolo en el año 2007, cruzando por el desierto de Sonora, llegando a Virginia y esto porque Víctor tenía primos ahí. Un año después el hermano de Alejandro y el primo Víctor se van con ellos a trabajar, al igual que Juan primo de Alejandro, Carlos y Rafa parientes de Víctor, pero estos últimos tres se dirigen a Wisconsin porque Arturo de la comunidad de Ocotitla había invitado a Juan a trabajar en los establos.

A través de los circuitos migratorios es como se han podido trasladar de un lugar a otro, ya sea dentro del país, así como en los Estados Unidos, a través de estos apoyos se han disminuido los gastos de traslados y se han fortalecido los lazos de solidaridad dentro de la comunidad.

Destinos de la migración de la sierra de Zongolica

Como ya se mencionó la migración en la sierra de Zongolica data de la década de los 70's y ha ido evolucionando con el paso de los años, aquellos indígenas ubicados entre las montañas han logrado su llegada a las grandes ciudades de la Unión americana.

Pero no fue hasta que en la década de los 90's cuando la migración logró concretarse, y ésto a través de las redes migratorias que se formaron en la comunidad, se pudo llegar a Estados Unidos. Al principio que solidificaron estos lazos migratorios, los indígenas nahuas tuvieron que trazar una ruta diferente a la migración mestiza, debido a la poca experiencia en trasladarse de un lugar a otro.

“Cuando empezaron a irse pa' Estados Unidos fue porque empezaron a tener amigos en México o en Monterrey, que les decían que allá había trabajo y estaba bien pagado, así que empezaron a tener contacto, con esos...con los coyotes, y ya ellos se los llevaban y los ayudaban a cruzar, se iban a en el autobús hasta la frontera, eso era como en el 96, hacían como 3 días, el guía [coyote] era de Puebla, había quien pagaba un poco más y se iban en el avión primero llegaban a Puebla y de ahí a Mexicali, ya como del 2000 ya se van en avión porque sale al mismo precio y no se exponen tanto y sobre todo es más rápido” (Elias, exmigrante, Ocotitla, julio, 2015).

En las experiencias de los migrantes nahuas de Tlaquilpa relatan que el primer destino cuando comenzaron a migrar fue Sonora, ahí esperaban hasta que el coyote les diera la indicación de poder pasar, esto podía variar de 1 hasta 3 días, dependiendo de la vigilancia que hubiera en la frontera.

En la actualidad no solo cruzan por Altar, Sonora, también lo hacen por la Garita, de Mexicali, es importante mencionar que la migración que se realiza es de carácter indocumentado, pues carecen de los papeles requeridos, aunque se debe destacar que dentro de la documentación que los migrantes llegan a pedir que se les envíe, destacan los de tipo personal como: acta de nacimiento, identificación oficial, clave única de registro,

certificados de escolaridad con el fin de obtener una legalización de su estatus como migrantes.

“Aquí vienen señoras que traen papeles personales, acta de nacimiento, C.U.R.P., fe de bautismo, certificados de la escuela y cuando es muy urgente, se lo escaneamos y los enviamos y sino por paquetería se los envían, dicen que esos documentos se los piden a sus esposos para poder sacarles las visas, pues dicen, que allá es más fácil que se las den” (Empleado de Paquetería de Zongolica, Zongolica, Febrero, 2015).

Uno de los grandes retos que la migración indocumentada de mexicanos enfrenta, son los obstáculos que deben de librar en su camino, la seguridad en la frontera, la discriminación de los mismos migrantes mexicanos, las condiciones climáticas a la que se exponen, y en los últimos años a los secuestros por parte del crimen organizado.

“Son tres muchachos los que salieron juntos y están perdidos. Salieron como a las 10:00am, se fueron con Margarito, quien se lo llevó, salieron como a la 1:00 pm de casa de Margarito, ya se fueron borrachos, después ya no supimos nada de ellos, hasta que llegaron a Reynosa, ahí estuvieron como 1 o 2 semanas, porque no pudieron pasar, fue cuando le aviso a su esposa yo le dije que se fuera hasta que su hermano mandara por él, pero el no quiso dijo que ya allá lo buscaba, ya casi son tres años que no sabemos de ellos, si están vivos o los agarraron, o dónde están, y tengo mucha tristeza de que no vuelva mi hijo, los he buscado por todos lados y nadie me dice a donde está...”(Teresa, Madre de migrante, Cosamaloapa,2015).

En la migración indígena internacional de Tlaquilpa, solo se tiene conocimiento de tres personas desaparecidas, aunque por parte del municipio o del gobierno estatal no se tiene dato sobre los desaparecidos que deja la migración.

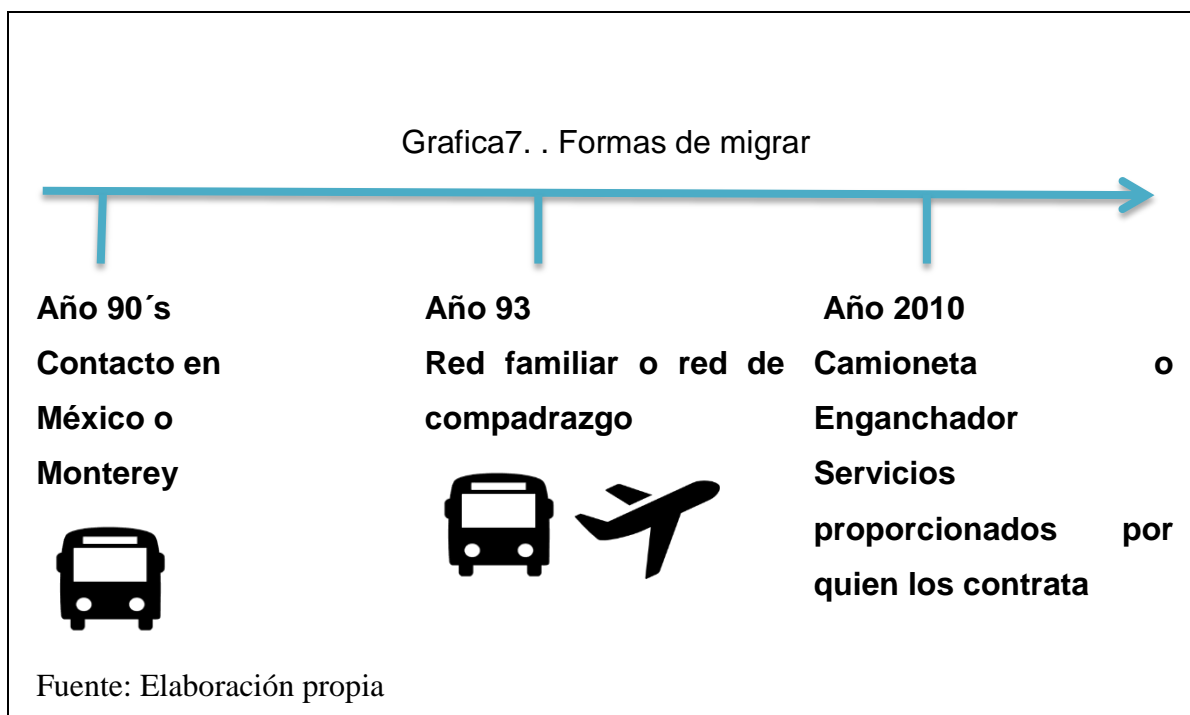
Otra de las formas en las que han podido migrar de la comunidad de Tlaquilpa hacia Estados Unidos u otro estado del interior de la república ha sido a través de la “camioneta” que es un vehículo que llega cada tres meses a la comunidad en busca de personas que quiera ir a trabajar a E.U o Baja California, para laborar en los campos agrícolas.

Esta actividad de reclutamiento por parte de empresarios agrícolas comenzó hace 5 años atrás, “Viene una camioneta y por el alta voz, nos va diciendo si queremos ir a trabajar por 3 o 6 meses, ya cuando te acercas a pedir los informes te dicen de que se va a tratar el trabajo, dicen que te paga bien, y que te llevan al lugar donde vas a trabajar, hasta te dan la casa y donde dormir y cuando el trabajo es en Estados Unidos te llevan hasta allá, también te dan los servicios, dicen que te ayudan a tramitar todos tus papeles y todo los gastos los paga tu patrón” (Alejandro, Ocotitla, julio, 2015).

El municipio tiene conocimiento de este tipo de ofrecimientos de trabajo, pero no están regulados ante la autoridad. Se sabe que también hay “enganchadores” que llegan a la comunidad en busca de trabajadores, cuando se trata de ir a Estados Unidos estos les retienen sus documentos, para que los migrantes no puedan buscar otro trabajo o quedarse.

Pese a no ser una actividad regulada, los indígenas nahuas de Tlaquilpa que no cuentan con algún familiar o amigo que este en Estados Unidos, recurren a este mecanismo, ya que carecen de una red migratoria que les permita encontrar trabajo.

Esta nueva forma de migrar solo es temporal, los ingresos que se perciben son más bajos a los que obtienen si se van a través de las redes migratorias constituidas, al no estar reguladas también se corre el riesgo de que violen sus derechos, al retener sus documentos, ser extorsionados, o abandonados en ciudades distintas a donde sería su centro de trabajo.



De acuerdo con el cuadro 1 las formas de migrar, podemos observar que son tres principales medios para migrar, siendo en los años 90's el parteguas de la migración indígena en Tlaquilpa, y poder hacer las primeras redes de migración para ir a trabajar a Estados Unidos, ya en el año 93 y asentados los Tlaquilpeños a través de las redes familiares y de compadrazgo es como se comienza a migrar. Por último y más reciente en el año 2010 a través de personas que va a la comunidad, la gente se enlista para poder ir a trabajar, no solo a Estados Unidos, sino también al norte del país.

Las nuevas formas de comunicación

Con esta salida de personas a trabajar a diversos lugares dentro y fuera del país, las familias comenzaron a sentir los estragos de la migración, era mas común, que las familias solo estuvieran formadas de mamá e hijos, los niños comenzaron a crecer sin la figura paterna, y fueron los abuelos los que comenzaron a retomar esa figura, la falta de medios de comunicación impedía que existiera una comunicación frecuente.

“Cuando se fue la primera vez, acá en el pueblo no había teléfono, yo me enteré que ya había pasado, porque se había ido con unos muchachos de San Pedro y de Tequila, y allá en

Tequila si había como comunicarse, entonces pues ya me entere como 2 días después del que ya estaba allá” (Antonia, Julio, 2015, Cosamaloapa).

Cuando instalaron el primer teléfono de la compañía Telmex en la comunidad en 1994, era un solo teléfono para todas las localidades, cuando alguien recibía una llamada, voceaba por el altavoz y tenían 5 minutos para llegar a contestar, si no llegaban, tenían que esperar su turno para poder llamar.

“Antes nos comunicábamos por el teléfono de la caseta, estaba allá en el centro, donde están la parada de los taxis, cuando te llamaban, nos hablan por el micrófono, tiene llamada doña Juana de San Pedro” y ya uno a la corre y corre bajaba y ya contestaba, si no alcanzábamos pues ya nos volvían a marcar, pero luego había harta gente y pues nos teníamos que esperar hasta 2 horas, y luego aparte no podíamos tardarnos mucho, ya luego mi marido me decía te voy a marcar tal día a tal hora, y ya así yo bajaba y esperaba a que me marcara” (Juana, San Pedro, julio, 2015).

Fotografía 10. La llama



Fuente: Trabajo de campo, febrero 2015, Marisol Romero

En años posteriores se comenzaron a instalar teléfonos fijos en las casas, la comunicación entre las familias se hizo cada vez más frecuente, ya no tenían que salir de sus hogares para poder hablar, pero estas condiciones solo las gozaban quienes vivían en el centro de la

comunidad, pero aun así la comunicación entre ambos países, México- Estados Unidos se hizo más frecuente. Con el avance tecnológico, y el poder de adquisición de bienes electrónicos, como los celulares, se comenzaron a enviar o llevar a la comunidad estos objetos, ahora ya se podía hablar cuando quisieran, se eliminaban las barreas del espacio y la distancia.

“Ya con el celular ya hablamos cada tercer día, que es el día en que descansa, aunque a veces en su hora de comida, me habla de a rápido, para ver cómo estamos” (felicitas, San Pedro, febrero, 2015).

La tecnología ha facilitado el acercamiento al terruño, en este año 2015, se colocó una antena telefónica, que permite comunicar a todas las localidades, aunque se encuentren muy arriba de los montes, ya que antes, se tenía que estar buscando señal. En la actualidad ya no solo se comunican por medio de llamadas telefónicas, con el uso del internet y los dispositivos móviles se la comunicación no solo es oral, también es escrita y en ella viajan no solo los sentires, las noticias, y las emociones, también circulan fotografías de los lugares en donde residen los migrantes, así como fotografías de la familias que los esperan en el pueblo.

Los niños ha podido tener más comunicación con sus padres, ahora ya los conocen por fotos, ellos comparten sus logros académicos, y su vida día a día, a través de los mensajes de Whatsapp se ha podido establecer una conexión más cerca, rápida y novedosa que conecta al pueblo con las ciudades de estados Unidos.

“Pues ya con el whats le puedo enviar fotos de la nena, para que vea como va creciendo, antes no pensarlo, se iban cuando los niños estaban chiquitos y llegaban ya cuando hablaban y pues ni siquiera en fotos los conocían, pero ahora yo le enseño quien es su papá” (Felicitas, San Pedro, Julio, 2015).

No solo esa aplicación para teléfonos celulares ha venido a ser parte de las nuevas formas de comunicación, otra plataforma por la cual los Tlaquilpeños han podido saber de los suyos y su terruño es Facebook e Instagram, estas dos aplicaciones a través de fotografías o

escritos han podido mostrar algunas de las cosas que Tlaquilpa encierra, como son sus mujeres, sus artesanías, su naturaleza y su gente a través de los llamados *hashtag* se ha podido encontrar personas de diferentes partes en una sola plataforma, a través de estos medios se observan fotografías que personas comparten y con ellas el sentimiento de nostalgia que encierran cada uno de los momentos.

Las aplicaciones es que se han utilizado como medio de comunicación son la siguientes, Whatsapp, Es una aplicación de mensajería móvil, que utiliza una conexión a internet, la cual permite llamar, chat e intercambiar videos, fotografías, ubicaciones, mensajes de voz con otros usuarios, Facebook. Es una red social en donde se puede intercambiar una comunicación fluida y compartir contenido de forma sencilla a través de internet. Instagram, Es una red social y aplicación para compartir fotos y video a través de diferentes redes sociales, estos videos y fotografías que se comparten, suelen llevar una etiqueta o “hashtag” que permite a los usuarios descubrir las fotografías que otros comparten de un tema en específico.

Mientras fotografía a Marcela una artesana de Zacatlamanla, cuando tejía en el telar, ella sonriendo me dijo que su hermano estaba sorprendido de cómo había aprendido a hacer los rebozos, yo le pregunte que donde había visto su hermano su trabajo, ella dijo que había salido en el periódico, y que su vez la imagen la había subido a Facebook y su hermano la había visto desde Virginia, y que al ver la imagen, había recordado el olor del monte.

Otro de los medio que han utilizado los migrantes para comunicarse es la radio de Zongolica un proyecto que se creó en 1991, cuya finalidad era fortalecer la lengua y el fortalecimiento de las organizaciones culturales a través de "avisos comunitarios hoy en día se logra enlazar la voz del migrante que se encuentra en los Estados Unidos, con su familiar que está escuchando la radio en su hogar, este es el gran logro de un modesto medio de comunicación que está enclavado en el corazón de la Sierra de Zongolica y que está muy pero muy adentro en la estimado de los nahuas” (<http://ecos.cdi.gob.mx/xezon.html>)

Es común escuchar dentro de la programación, los saludos que se mandan de diversas ciudades de Estados Unidos como Wisconsin, Virginia, Carolina del Norte, hacia las

comunidades de la Sierra, pero a su vez, también los radioescuchas pueden enviar saludos o recados a los migrantes.

Con estas nuevas tecnologías y el uso del internet, las familias se han podido conectar con sus seres queridos, ya no solo las llamadas, ahora se puedes estar presente a través de fotografías que viajan instantáneamente, mensajes de voz, que se puede guardar y reproducir cuando la otra persona necesite tener cerca de su ser querido.

Fotografía 11. Radio Zongolica



Fuente: Trabajo de campo, enero 2015, Marisol Romero

El prestigio de lo material

Si bien las remesas socioculturales han traído beneficios a las familias también han transformado la vida del migrante y el terruño a través de la modificación de su paisaje, su forma de vida y en su organización.

De acuerdo con Rivera (2004) las vivencias que los migrantes envían a través de las remesas hacia la comunidad, fortalecen los circuitos migratorios, además que permiten ampliar las miradas y formas en cómo se perciben el entorno social. “El circuito implica un intercambio simbólico de alta movilidad y de igual forma, posibilita la ampliación de la

concepción de comunidad, en una imagen de comunidad transnacional sin límites geográficos ni barrera culturales (Rivera, 2004; 14).

Como se ya se mencionó las remesas socioculturales no solo son aquellos objetos que circulan a través de los circuitos, también son las experiencias, las ideas, los comportamientos, estos recursos sociales y culturales que los migrantes traen consigo y que se transmiten a las comunidades emisoras de modo que surgen nuevos productos culturales que interpelan las vidas de los que han permanecido en la comunidad.

Según Levitt las remesas sociales ayudan a permear la vida cotidiana de las personas que se quedaron en la comunidad de origen, ayudan a cuestionar los roles de género, las relaciones familiares, la identidad y el papel que desempeña el Estado. Estas remesas sociales son enviadas por migrantes de ambos sexos, de acuerdo con Sorensen (2005:5) son intercambiadas, entre remesados y remesadores, mediante cartas u otras formas de comunicación, así como por teléfono, fax, internet, entre otros.

En las transferencias que se hacen de los Estados Unidos a los lugares de origen de los migrantes, se denota ideas, practicas, formas de pensar de otra sociedad, que se inserta en las comunidades provocando con ello impactos económicos, socio-culturales y políticos. Podemos considerar que las remesas sociales son un agente de cambio social para las comunidades de origen.

Las Remesas Socioculturales además de ser un cambio social que se reproduce en la comunidad, representan un nuevo mecanismo de medición de la estratificación social que ha dejado la migración internacional en las comunidades indígenas. Estas remesas y su estratificación, representado a través del estatus se puede observar mediante 4 tipos de remesas socioculturales encontradas en la comunidad de Tlaquilpa, que reflejan como el prestigio social ha ido cambiando. El papel que los objetos enviado a través de los diferentes medios de transferencia, es el parte aguas para la agudización de la estratificación social que ya se presentaba en la comunidad.

Si bien es cierto que las remesas económicas han generado prestigio para los migrantes, también el poseer objetos traídos o enviado de Estados Unidos ha provocado que las familias migrantes eleven su condición social. Las camisetas con los logotipos de ciudades o de restaurantes han sido valoradas por la comunidad, pero sobre todo han sido uno de los indicadores que exalten el lado positivo de la migración.

Poseer una camiseta traída de E.U no solo indica que la persona es migrante, o tiene familiares migrantes, marca una diferenciación tanto en la comunidad como para aquellas familias que también tienen familia en migrantes, pues no es lo mismo trabajar en los restaurantes de la ciudad de Virginia, que trabajar en los establos de Wisconsin, la diferencia es el salario entre uno y otros. Portar una camiseta con logotipos de Wisconsin es símbolo de mayor ingreso económico y por lo tanto un mayor prestigio, ya que se pose más recursos monetarios.

“Aquí se sabe que quienes tiene más dinero son las familias que tienen a sus esposos o primos o a alguien trabajando en Wisconsin, por ejemplo los de Ocotitla como toda la comunidad es familia, pues se fueron a trabajar a Wisconsin y pues ellos juntaron más dinero, porque allá se les paga más, y los de San Pedro si tienen un dinerito pero es venos porque ellos trabajaban en los restaurantes y pues no se ganaba mucho, pero mejor que aquí sí” (Matilde, Tlaquilpa, julio 2015).

Como se puede observar el prestigio no solo es a nivel personal, sino también a nivel de localidad, al ser una migración basada en las redes familiares y de paisanaje, se pueden localizar a personas de una misma localidad trabajando en la misma ciudad, de ahí que el reconocimiento social también se dé a nivel de localidad.

La estatus que ha dejado la migración nacional, para el caso de las mujeres, se refleja en la forma de vestir, ellas han dejado de usar el traje típico y suelen usar ropa comprada en las ciudades, ya se les ve luciendo vestido cortos, tacos, accesorios como pulseras, collares, sombreros, bolsas de mano, esta diferenciación entre las mujeres que migran de las que no, se puede observar cuando hay una fiesta dentro de la comunidad, pues regresan al pueblo vistiendo sus mejores prendas y demostrado que se han ido a vivir a la capital.

Fotografía 12. Las mujeres



Fuente: Trabajo de campo, Julio 2015, Marisol Romero

Otra de las remesa socioculturales que han dado pauta para que se de un reconocimiento para los migrantes, es poseer camionetas traídas de Estados Unidos, muchos de estos automóviles se encuentran estacionados afueras de las casa, también se les puede ver en los patios, o en los terrenos, arrumbadas, pues su uso no es muy frecuente.

En el centro de Tlaquilpa, es común encontrarse estas camionetas, muchas de ellas con placas de Wisconsin y Virginia, y es fácil notarlas por su gran tamaño y sus colores brillantes, rojas y negras, además son de los pocos vehículos que circulan por la comunidad.

“...Y cuando me vine me traje mi camioneta, allá me costó bien barata, la traía llena de cosas que mis primos y algunos amigos les mandaron a sus familias, si venía con teles, hornos de microonda y ropa, ya ellos me dieron y pague lo de la aduana, y ya luego aquí pues me quede ya con la camioneta, y mira! Pues ahí está, mi camioneta, ya ahorita ya aquí

con lo que se les manda andan comprando camionetas pero son más cara y no están tan modernas como la mía, yo hasta la traigo con las placas de allá” (Matías, Migrante, San Pedro, Julio 2015).

Los carros que se ven las localidades son el reflejo de trabajo y ahorro por parte de los migrantes, todos saben que para tener una camioneta tiene que privarse de darse sus gustos, comen lo que el patrón les ofrece, no salen a pasear o a divertirse, no beben, y parte del dinero que ganan es ahorrado para comprarse su tan anhelada camioneta, es por ello que ésta es exhibida a la entrada de la casa, demostrando con ello que ha valido la pena el esfuerzo y la separación familiar.

Dentro del gran conjunto de objetos que pueden considerarse como remesas socioculturales destacan las remesas arquitectónicas, que son aquellas en donde los migrantes mandan los planos para construir sus casas, con características similares a las de Estados Unidos.

Estas transformaciones en el estilo de las nuevas casas y de los negocios se pueden observar en todos los hogares de los migrantes, es una mezcla de estilo americano con la casa tradicional tlaquilpeña. El paisaje se ha ido transformando y ahora se puede ver lo urbano dentro del espacio rural.

Casas de dos pisos son encontradas dentro del monte, sus estilos saltan a la vista y nos indican que son casas de migrantes, en su mayoría acabados arquitectónicos diferentes a los tradicionales, con arcos y soportes, ventanales grandes, acabados de ladrillo rojo. Esas grandes casas que imponen un nuevo estilo de vida, eso por lo que ellos se van, porque trabajando sus tierras, es imposible que lleguen a tener una casa así.

Fotografía 13. Las casas de los migrantes



**Fuente: trabajo de campo, febrero 2015,
Marisol Romero**

Las casas son una de las principales causas por las que migran, los habitantes de las comunidades de Tlaquilpa, pues la familia que la familia tenga un hogar es una de las principales causas para irse a trabajar. La modificación de la estructura ha sido remplazada por materiales de concreto, lo que ha permitido que sean guarden más el calor, y se mitigue el frío de la sierra, aunque estas casas suelen ser modernas en comparación a las del resto de la comunidad, aún preservar su característica cocina, que sigue siendo de madera y teja, esta se construye fuera de la casa.

Las nuevas casas son ese reconocimiento material, que muestra el éxito y el esfuerzo laborar por parte del migrante, esta solo es ocupada para dormir, pues la mayor parte del tiempo la familia se encuentra en la cocina, y es ahí en donde también reciben a las visitas.

Otra de las remesas socioculturales que ha tomado una relevancia son las ideas y prácticas, así como, lo define Levitt (2007) son las ideas prácticas que los migrantes envían de

regreso a sus comunidades. Estas nuevas ideas, comportamientos e identidades han venido a modificar, pero sobre todo a exaltar lo aprendido en Estados Unidos.

Nuevas ideas sobre la forma de trabajar y el estilos de vida diferentes a lo tradicional, han venido a ser implementadas a la comunidad, con ello se ha permitido tener un mayor aprovechamiento de los recursos naturales, como es el agua, que se concentraba en cajas (un sistema de almacenamiento para las localidades), se hizo construcción de tuberías rusticas, para abastecer los servicios de agua a algunas comunidades que carecían de este vital liquido, la idea de solucionar los problemas que el gobierno municipal no les resolvía, se debía a la intervención de las personas migrantes, pues ella y sus nuevos hogares necesitaban otro tipo de servicios, como era el uso de agua y drenaje, pues dejaron de usar el baño seco, y usar baño convencional. En este caso no solo los migrantes se beneficiaron, también sus vecinos.

“pues ya aquí ya casi todos teníamos aunque sea un cuartito bien hecho, y pues ya entonces hicimos un baño con regadera, ya nos íbamos a bañar a jicarazos, pero el problema era que no teníamos agua, bueno si, pero la acarreábamos de allá de la caja, y pues ya un día que nos reunimos para limpiar la carretera, pues se propuso que se hiciera algo para solucionar lo del agua, y así pues entre todos pusieron para se pusieran unos tubos para que nos llegara agua, ya hasta la vecina de acá abajo le pusieron y pues ya no tiene que andar cargando, bueno a veces, no te creas que es como allá en México que cae a chorros, dice mi hija...” (Doña María, Zacatlamantla, Julio, 2015).

Parte de ese estatus que se les ha dado a los migrantes, no solo es por poseer viene materiales, sino por hacer beneficios para su localidad.

La modificación de los patrones alimenticios forma parte de las remesas socioculturales enviadas, las nuevas prácticas adquiridas, así como la comida ha venido a cambiar, algunos de los paladares de los Tlaquilpeños, ya es común que los jóvenes y niños quieran comer hamburguesas, pizza, hot dogs, quiera consumir carne o embutidos, tomen refrescos y dejen a un lado el café, ingieran alcohol y comiencen a fumar.

Todas estas nuevas prácticas son reflejo de los nuevos estilos de vida que los migrantes tanto nacionales como internacionales han adoptado y lo han reproducido en las comunidades, provocando de que los jóvenes reproduzcan estos “malos hábitos”, mientras que los niños comiencen a dejar su dieta basada en alimentos de la milpa, por productos previamente elaborados.

Fotografía 14. La comida



Fuente: Trabajo de campo, Julio 2015, Marisol Romero

“antes los chamacos se comían todo lo que uno les daba, pero ya ahora que quieren andar comiendo “quechi”(carne) todos los días, pero yo aquí les doy lo que tengo... si ya andan ahí bebiendo cerveza, en el centro venden, pero ahí va puro señor, y hasta las señoras, pero allá arriba en san pedro un muchacho que llego de los Estados Unidos puso un negocio para vender cerveza, y pues como allá arriba casi no va la gente, allá van y se meten los chamacos y hasta las chamacas, ya se sienten grandes” (Doña Tere, Cosamaloapan, Julio 2015).

Se puede observar que o todas las remesas socioculturales que los migrantes han enviado o han traído a la comunidad han sido positivas, algunas de ellas han modifica el estilo de vida de los indígenas Tlaquilpeños, pese a que estas prácticas son negativas han sido adoptadas

por los jóvenes y son reproducidas con más frecuencia, si bien las remesas son un aporte hacia las familias, también han venido a modificar la cosmovisión de los pueblos indígenas.

Capítulo V. Conclusiones

Consideraciones finales

La experiencia que me deja el haber vivido las narraciones de los migrantes y sus familias me permite dar cuenta de los conflictos en un contexto rural a los que se enfrentan día a día, permeando con ello sus territorios y orillándolos a buscar nuevos y mejores fuentes de trabajo.

Así como lo señale en un principio de esta investigación cuando se estudió a la población migrante y a las personas remesadas, el objetivo era analizar como las remesas socioculturales que se extienden a través de los circuitos migratorios les otorga algún reconocimiento social a las personas que lo poseen. A continuación presentare algunas reflexiones a destacar a las que llegue, después del análisis de este caso de estudio.

¿Y las mujeres?

El trabajo desempeñado por las mujeres dentro de la comunidad va más allá del que desempeñan en el hogar, de ayudar en la cosecha de la milpa, de limpiar, ir a moler y echar tortillas al fogón, cuidar a los animales o incluso trabajar en algunas actividades administrativas dentro de la comunidad o fuera de ella.

Durante años han desempeñado la noble labor de crear ropa que abrigue sus cuerpos, a través del uso del telar de cintura, un proceso tan complejo que comienza desde la crianza del borrego, pasando por el teñido de la lana para después hilarlo y con ello crear piezas únicas llenas de colorido y textura, las cuales han comenzado a comercializar a nivel micro, pero que les ha permitido tratar de solventar los gastos.

Las mujeres de la comunidad de Tlaquilpa se han organizado y conformado una comunidad de mujeres artesanas, que les ha permitido comenzar con un empoderamiento y redefinir el imaginario en torno al rol de la mujer indígena, además se ha fortalecido la identidad en el uso del vestir, portar el lio y la blusa, vestimenta característica de las Tlaquilpeñas. La remuneración que les ha dejado su trabajo también les ha permitido independizarse y buscar nuevas alternativas de trabajo.

Otras de las fuentes de ingreso que tiene las mujeres en la localidad es el dinero obtenido a través de la migración regional hacia las urbes, en específico hacia la ciudad de México, en donde desempeñan puestos en el cuidado de los niños, trabajadoras domésticas y encargadas de fondas de comida. Esta migración femenina que se presenta en la comunidad ha sido apoyada a través de redes familiares y de paisanaje, es una contante que hoy día comienza a darse en la comunidad de Tlaquilpa y que más mujeres consideran la migración como una actividad económica.

El impacto de las remesas

En diversas experiencias han demostrado que ni las remesas por si mismas ayudan a combatir los niveles de pobreza y desigualdad, en muchos casos los acentúan. Los flujos migratorios han propiciado formas de desarrollo endógeno y dinámicas económicas y sociales de cada vez más familias en localidades rurales.

Para el caso de Tlaquilpa las remesas socioculturales, resultado de la migración indígena internacional, es el reflejo del esfuerzo y los retos que han tenido que atravesar para poder tener un bien económico que dentro de la misma comunidad no es posible obtener y esto por la falta de empleo. Las remesas socioculturales dentro de la comunidad son un incentivo que motiva a migrar hacia Estados Unidos.

Como se planteó en la hipótesis expuesta con anterioridad, Las remesas socioculturales generan cambios sociales en las comunidades de origen de la migración internacional definidos por sus habitantes que modifican su comportamiento sociocultural, agudizando además la estratificación social de la comunidad.

Como se dijo antes además del dinero, circulan remesas materiales las cuales han generado un reconocimiento social a aquellas personas que poseen remesas socioculturales, propiciando futuras migraciones con el fin de satisfacer las necesidades de bienes materiales. Y a su vez aquellas personas que no poseen los recursos monetarios o los objetos, han sido excluidas.

Conforme a lo analizado durante esta investigación se puede destacar que las hipótesis planteadas concuerdan con lo arrojado en cada una de las narrativas, así como en las encuestas y entrevistas aplicadas en la comunidad.

Si bien las remesas generan bienes de consumo, también han exaltado el trabajo y el esfuerzo de cruzar la frontera y esto a través del reconocimiento social que le ha dado la comunidad, y la familia, a los artículos mandados de Estados. Esta circulación de objetos ha marcado pauta dentro del nuevo prestigio material.

Así como la migración ha tenido etapas, rural-rural, rural-urbana e internacional, el prestigio social que se da en la comunidad también ha tenido transformaciones, de ser un reconocimiento basado en medios de producción y materias primas, el nuevo prestigio paso a ser en forma material, casas, camionetas, negocios, ropa, electrodoméstico y de forma intangible como es el conocimiento adquirido en Estados Unidos, que ha venido a revalorar el prestigio, las remesas socioculturales no solo denotan prestigio también encierran significados simbólicos, que envuelven sentimientos, aventuras y experiencias que los migrantes envían a través de los circuitos migratorios.

La importancia de las remesas socioculturales radica también en el significado que cada actor le otorga, en el caso de la comunidad de Tlaquilpa son tres los actores: las familias remesadas, la comunidad y los migrantes, estos últimos le otorgaran diferentes significados a los objetos que envían.

Sin duda las remesas socioculturales han venido a redefinir las experiencias migratorias, ya que son un incentivo para migrar, pero también han traído beneficios a la comunidad, pues gracias al dinero que se envía se ha podido prevalecer y fortalecer la identidad, las costumbres y tradiciones de Tlaquilpa, pues este dinero se ha utilizado para realizar los sistemas de cargos, fiestas patronales y la faena comunal. Las remesas por si solas, muestran una nueva cosmovisión que combina lo rural con lo urbano.

Y ahora te siento más cerca

Uno de los temas que me llamo la atención, por lo novedoso, fue el uso de las nuevas tecnologías para poder comunicarse, de la antaño caseta telefónica de la comunidad al uso de medios electrónicos que a través del internet comenzaron a tener las familias con los migrantes, mediante el uso de celulares inteligentes y la utilización del internet, se comenzó a dar una circulación de información o bien nuevas “remesas virtuales” comenzaron a circular fotografías, audios y videos de manera virtual.

Este uso de nuevas tecnologías ha acortado las distancias, ha comenzado a romper las barreras, pero sobre todo ha acercado a los migrantes con sus seres queridos, y permitido sentir más cerca su terruño. Estas tecnologías también ha facilitado que se conozca el trabajo que realizan las artesanas de la comunidad, ahora sus prendas pueden ser vistas a través de diferentes páginas de internet y alcance de todo el mundo.

Sin duda la tecnología ha permitido acercar a las familias, las y los niños ahora tienen más contacto con sus padres, las mujeres sienten cerca de su amado, las madres ya no sufren al no saber en dónde están sus hijos, esa cercanía de tenerlos a una sola llamada o mensaje, hace que la gente puede seguir la vida, pero siempre esperando el regreso de ese ser querido.

Los desafíos de cumplir un sueño

La migración de comunidades indígenas a Estados Unidos ha tenido transformaciones en estados emergentes como Veracruz los lugares de destino en los que se acentúan los indígenas Tlaquilpeños se han consolidado, así como se ha venido redefiniendo el perfil de los migrantes, aún es necesario realizar investigación que den cuenta a nivel regional así como local y municipal sobre las dinámicas migratorias que han venido cambiando en los últimos años. Además se deben de hacer estudios que provean de información sobre la situación migratoria que aqueja a la comunidad y con ello crear programas que ayuden a fortalecer las áreas afectas, también es importantes tener control de la población que radica en Estados Unidos, lo cual permita tener un índice de expulsión migratorio, que ayude a las familias de los migrantes a saber su paradero en caso de perder contacto con

ellos, asimismo se brinde gestión jurídica para aquellas personas extraviadas en este cruce hacia Estados Unidos.

Es importante destacar los lazos de solidaridad y el capital cultural y social que los migrantes han adquirido a través los circuitos migratorios que han conformado, por ello es significativo analizar la importancia de la conformación de estas redes que han permitido ir consolidando una migración indígena internación en la sierra de Zongolica. Disuadida a que la migración en Tlaquilpa continuara, y esto a raíz de las experiencias que deja la investigación, es importante informar a la población para evitar riesgos y reducir los costos.

Después de vivir esta gran experiencia en una cálida, amigable pero sobre todo amorosa comunidad, allá dentro de la sierra, en donde nacen las nubes, en donde huele a café, en aquel lugar que las mujeres y hombres trabajan día a día para salir adelante, a donde no importa arriesgar la vida, pero nunca arriesgar sus sueños, comienza un viaje en busca de ese sueño americano y en busca de esa superación personal. Porque personas como Doña Margarita, Esthela, Don Nico, Elías y todos aquellos que se han ido, han marcado su vida y la de su comunidad, siempre en busca del bienestar de todos y con ello enseñando que las cosas que realmente valen la pena, son aquellas que cuestan más trabajo, pero sobre todo son las que tienen mayor satisfacción.

“Porque la vida es un sueño, pero yo quiero construir mi realidad”

Elías Sánchez, Tlaquilpa, Julio 2015.

Bibliografía

Arango, J. (2003). “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra”. *En revista Migración y desarrollo*. Núm.1. UA Zacatecas Pp.4-22.

Arizpe, L. (1985). Campesinado y migración, SEP-Cultura.

Bourdieu, P., & Nice, R. (1980). The production of belief: contribution to an economy of symbolic goods. *Media, culture & society*, 2(3). Pp. 261-293.

Barrera, I. (2006). El nahualismo. Curanderos y brujos en la Sierra de Zongolica, Veracruz, México. *Gazeta de antropología*, (22).

Bourdieu, P. (1983). Forms of capital'in Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education, ed. JC Richards. Barrón, A y Hernández, J. M., (2000), “Los nómadas del nuevo milenio”, en *Migración y mercados de trabajo*. Colección cuadernos Agrarios, Nueva época, núm. 19-20, México, Pp. 150-168.

Blejer, J. (1977). *Clase y estratificación social* (Vol. 7). Edicol.

Boruchoff, J. (1999) “Equipaje cultural: objetos, identidad y transnacionalismo en Guerrero y Chicago” en “Fronteras Fragmentadas”. El colegio de Michoacán, CIDE. Pp 499-518.

Canales, A. (2006). Remesas y desarrollo en México. Una visión crítica desde la macroeconomía. *Papeles de población*, 50, 172-196.

Carmagnani, M. (1988). *El regreso de los dioses: el proceso de reconstitución de la identidad étnica en Oaxaca, siglos XVII y XVIII* (p. 230). Fondo de Cultura Económica.

Castles, S. (2007). “Comparing the Experience of Five Major Emigration Countries” en *Migración y Desarrollo* Disponible

en:<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=66000707>. Consultado 19/03/2015.

Chávez, J. C. L. N., & Tomás, C. L. (Eds.). (2011). Migración internacional: movilidad poblacional en el mundo. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales.

Chamoux, M. (1996). Control comunal de la tierra y estrategias de las familias campesinas en la sierra de Puebla, México. *La gestión comunal de recursos: economía y poder en las sociedades locales de España y de América Latina*. Pp 4-215.

Coleman, J. S. (1988). Social capital in the creation of human capital. *American journal of sociology*. Pp. 95-120.

Córdova, R. (2012). Sin el bosque no queda más que irse": Migración internacional entre nahuas de Atlahuilco, Veracruz. *Migraciones internacionales*. Pp. 209-241.

D'Aubeterre, M. Género, Parentesco y Redes migratorias femeninas. *Alteridades*, julio-diciembre, año/vol. 12, numero 024. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. D.F, México. Pp. 51-60

Díaz, L. (2000). Cuando sea grande me voy pa'l norte. La migración como contexto de socialización infantil en Ucácuaro, Michoacán. Tesis de Maestría en Estudio Rurales, Zamora, Michoacán.

Dehouve, D. (2001). *Ensayo de geopolítica indígena: Los municipios tlapanecos*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Durand, J. y Massey (2003). Clandestino: migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI. Porrúa/ Universidad Autónoma de Zacatecas.

Durand, J. (2007). Remesas y desarrollo. Las dos caras de la moneda. *Migración internacional en América Latina y el Caribe*, Consejo Nacional de Población, México.

_____(1988). "Circuitos migratorios". En movimientos de población en el occidente de México. Zamora, Michoacan, El Colegio de Michoacan-Centre d'Etudes Mexicaines et Centraméricaines.

Dos Santos, T. (1970). *Concepto de clases sociales* (Vol. 1). Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas.

Espinoza, Kristin y Massey. (1997). "Un documented Migration and the quantity and quality of social Capital". En Ludger Pries (Comp.), *Transnationale Migratorio*, Sonderband 12 der Zeitschrift Soziale Welt. Baden-Baden: Nomos.

Franco, M. (2012). Migración y Remesas en la Ciudad de Ixmiquilpan.

Fox, J. y Gaspar R. (2004). "Introducción" a *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*" M.A.Porrúa.

García, R. (1970). El archivo municipal de Zongolica, Veracruz. *Historia Mexicana*, 20(1), 119-142.

Gómez, L. (2002). "Siguiendo los pasos hacia Estados Unidos. Interacción infantil con videos, cartas y fotografías". En "Migración Internacional e identidades cambiantes". El Colegio de Michoacán el Colegio de la Frontera Norte. Pp.229-251.

Gimenez, R. (2006) La mediación social en contextos de inmigración. *Recuperado el*, 16(8), 2006.

Carton de Grammont, H. (2009). La desagrarización del campo mexicano. *Convergencia*. Pp 16-55.

Herrera, F. (2005). "Vidas itinerantes en espacios laboral transnacional". Cultura Universitaria/serie Ensayo.82 Universidad Autónoma Metropolitana, México

Ibarra, M. (2007). "Migración y reconfiguración transnacional flujo de población" Universidad Iberoamericana, Puebla.

Kearney, M.(1995). *Reconceptualizing the Peasantry: Anthropology in Global Perspective*. Westview Press, USA.

Laurin-Frennette, N. (1989). "Las teorías funcionalistas de las clases sociales". Siglo XXI. Editores, España.

Lara, S. (2010). "Movilidad migración de las familias jornaleras: una mirada a través de las genealogías". EMPIRIA, Revista de metodología de Ciencias Sociales, Núm. 19, enero-junio.

Leco, C. (2006). De una montaña a otra: Movilidad y socialización de los migrantes purhépechas de Cherán a Burnesville, Carolina del Norte (Doctoral dissertation, tesis de doctorado en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios Rurales, El Colegio de Michoacán).

Levitt, P. (2007). "Rezar por encima de las fronteras: cómo los inmigrantes están cambiando el panorama religioso" en Migración y Desarrollo, primer semestre, No. 008. Pp.66-68. Red Internacional de Migración y Desarrollo. Latinoamericanistas, Zacatecas, México. Disponible en:<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=66000804>. Consultado 27/07/2014.

_____ y Sørensen (2004). "The transnational turn in migration studies" en Global Commission on International Migration Génova, Suiza. Disponible en:http://www.transnational-studies.org/pdfs/global_migration_persp.pdf

_____ (1999). "Social Remittances: Migration Driven Local-Level Forms of Cultural Diffusion" en International Migration Review, Vol. 32, No. 4 Winter, The Center for Migration Studies of New York. Disponible en:http://tiger.uic.edu/~ehassa1/SocialRemittances_MigrationDrivenLocal. Consultado 3/03/2015.

_____ (2001). "The Transnational Villagers". Berkeley and Los Angeles, University California Press.

_____ (2001). Transnational migration: taking stock and future directions. *Global networks*. Pp 195-216.

López, G. (1988). La migración a estados unidos en Gómez Farías, Michoacán. *Migración en el Occidente de México*, 125.

_____ (1986). La casa dividida. Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano. *Zamora: El Colegio de Michoacán*.

Lovato, S (2007) “Repercusiones de la migración a EUA sobre las condiciones de vida y salud en comunidades de origen de la Mixteca poblana: el caso de Tehuitzingo”. En *Migración y reconfiguración transnacional y flujos de población* (Coord.) Marcela Ibarra, Universidad Iberoamericana, Puebla. La migración internacional, ¿estrategia de sobrevivencia?, en Jorge Zepeda Petterson, editor Las sociedades rurales hoy, El Colegio de Michoacán/CONACYT.

Mc Donald, J y Leatrice M. “Chain Migration Ethnic, Beighborhood and Social Networks”. En Charles Tilly (Edit.) *An Urban World*, Little, Brown and Co. Boston.

Martínez, C. (2010). La dinámica comunitaria vista desde la migración en la sierra nahua de Zongolica, Veracruz: Análisis y perspectivas de estudio. *Migraciones internacionales*.

_____ (2006). Remesas y desarrollo en México. Una visión crítica desde la macroeconomía. *Papeles de población*, 50, 172-196.

_____ (2008). Las cifras sobre remesas en México. ¿ Son creíbles? *Migraciones internacionales*, 4(4), 5-35.

_____ (2006). *Panorama actual de las migraciones en América Latina*. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, Departamento de Estudios Regionales, Centro de Estudios de Población.

Martínez Casas, R., & Peña, G. D. L. (2004). Migrantes y comunidades morales. Resignificación, etnicidad y redes sociales en Guadalajara (México). *Revista de Antropología Social*, (13), 217-251.

Massey, D. S. (1986). The settlement process among Mexican migrants to the United States. *American Sociological Review*, 670-684.

Massey, D. S., & España, F. G. (1987). The social process of international migration. *Science*, 237(4816), 733-738.

Massey, Douglas, et al., (1988) *Worlds in motion. Understanding International Migration at the End of the Millenium*. Oxford, Clarendo Press.

Massey, Douglas, Arango, Graeme, Kouaouci, Pellegrino y Taylor (2000). “Teorías sobre la migración internacional: Una reseña y una evaluación”. En revista Trabajo, año 2. Núm. 3. UAM-I. México, pp. 5-50.

Massey, Douglas, Durand, Nolan, Malone. (2009). “Ensamblaje de la maquinaria: una historia de la migración México – Estados Unidos”, en *Detrás de la trama. Políticas migratorias entre México y Estados Unidos*, México, Miguel Ángel Porrúa - Universidad Autónoma de Zacatecas pp. 31-60

Myrdal, G., & Sitohang, P. (1957). Economic theory and under-developed regions.

Mestries F. (2006): Entre la migración internacional y la diversificación de cultivos: pequeños productores de café en Veracruz. Sociológica: Sociología de la migración. Año 21, No. 60. enero-abril.

_____(2014).”La migración indígena: De la movilidad interestatal a la migración internacional, un estudio de caso en Acaxochitlan, Hidalgo”. En Jorge Mondragón (coord.) *Migraciones y movilidades en regiones indígenas del México actual*. UAM-AZC. pp 37-76

Mines, R., & Massey, D. S. (1985). Patterns of migration to the United States from two Mexican communities. *Latin American Research Review*, 104-123.

Moctezuma, M. (2012). Ponencia presentada en foro “Experiencias de migración indígena en América del Norte hoy”. Centro de Investigaciones sobre América del Norte- UNAM, 5 de septiembre.

Oechmichen, C. (2012). Ponencia presentada en foro “Experiencias de migración indígena en América del Norte hoy” centro de Investigaciones sobre merica del Norte- UNAM, 5 de septiembre.

_____ (2014). Procesos interculturales. Antropología política del pluralismo cultural en América Latina, Siglo XXI. En: Avá, n° 11.

Palma, C., Irene, coordinadora, et al. (2004). Después de Nuestro Señor, Estados Unidos: Perspectivas de análisis del comportamiento e implicaciones de la migración en Guatemala. FLACSO, Guatemala.

Pérez, M. (2000). Miradas y esperanzas puestas en el norte: migración del centro de Veracruz a los Estados Unidos. *Cuadernos Agrarios*. Pp. 19-20.

_____ (2003). Tejedores de Caminos. Redes sociales y migración internacional en el centro de Veracruz. Ed. El Colegio de Michoacán y Universidad Autonomía Metropolitana. México.

_____ (2013). “Una linda Historia para Oswaldo” La historia de la mascota transnacional. En *Revista de El Colegio de San Luis*, Vetas. Año IX, número 26-27, mayo-diciembre 2007.

_____ (2003). Las redes sociales de la migración emergente de Veracruz a los Estados Unidos. *Nota crítica*, 2002. Pp. 136

_____ (2014). “Migraciones y movilidades laborales en la sierra de Totonacapan, Veracruz. Ruralidad, Redes sociales y geografías” En Jorge Mondragón (coord.) *Migraciones y movilidades en regiones indígenas del México actual*. UAM-AZC. Pp. 117-156

Portes, A. (2014). Downsides of social capital. *Proceedings of the National Academy of Sciences*. Pp. 18407-18408.

_____ (2000). Social capital: Its origins and applications in modern sociology. LESSER, Eric L. *Knowledge and Social Capital*. Boston: Butterworth-Heinemann, 43-67

Quesnel, A. Del Rey, A. (2004). *Migración interna y migración internacional en las estrategias familiares de reproducción. El caso de las poblaciones rurales del sur del*

estado de Veracruz, México. Trabajo presentado en el I Congreso da Associacao Latino Americana, ALAP, realizado en Caxambú- MG- Brasil de 18-20 de septiembre de 2004.

_____ (2005). *La construcción de una economía familiar de archipiélago. Movilidad y recomposición de las relaciones intergeneracionales en el medio rural mexicano*. Estudios Demograficos y Urbanos, vol. 20, núm 2, mayo-agosto, 2005. Pp. 197-228,

Rivera, L. (2004) “Transformaciones comunitarias y remesas socioculturales de los migrantes mixtecos poblanos”. Migración y desarrollo, núm. 2, abril, 2004, El colegio de México. México. Pp. 62-81.

_____ (2004). Inmigrantes mexicanos en nueva york: construyendo espacios de organización y pertenencia comunitaria. *Jonathan Fox y gaspar Rivera–Salgado*.

_____ (2006). Cuando los santos también migran. Conflictos transnacionales por el espacio y la pertenencia. *Migraciones internacionales*. Pp. 35-59.

_____ (2007). La formación y dinámica del circuito migratorio Mixteca-Nueva York-Mixteca: los trayectos internos e internacionales. *Norteamérica. Revista Académica del CISAN-UNAM*, 2(1). Pp. 171-203.

Rodríguez,. T. (2003). Ritual, identidad y procesos étnicos en la sierra de Zongolica, Veracruz. Col. San Juan Xalpa, Iztapalapa.

_____ (2014). Nahuas pentecostales. Diversificación del campo religioso en Astacinga, Veracruz relativa homogeneidad hasta principios de los años ochentas del siglo XX. Si bien en contadas localidades ya se registraba la presencia de iglesias evangélicas, la diferencia. *ULÚA. Revista de Historia, Sociedad y Cultura*, (21).

Rubio, M, Millán, S. y J. Gutiérrez. 2000. La Migración indígena en México. Estado de Desarrollo Económico y Social de los pueblos Indígenas de México. Serie Migración Indígena. México: Instituto Nacional Indigenista/ Programa para el desarrollo. Pp. 23-24.

Rouse R. (1996). "Mexican Migration and the Capital Space of Posmodernismo". En david Gutierrez (Ed.) *Between two Worlds Mexican Immigrants in the United State*, Wilmington, Jaguar books.

Sánchez, J. (2007). "La importancia del sistema de cargos en el entendimiento de los flujos migratorios indígenas". En *El país transnacional*, (Coord.) A. Bartra, MORENA/Fundación equidad y Progreso.

Ugalde, M., Peláez, A. V., Barrios, M., Gutiérrez, M., Rodríguez, C., Ochaeta, R., & Pineda, I. (2008). ¿ Pueden las migraciones contribuir al desarrollo?, Estudios Locales en Guatemala.

Valenzuela Arce, J. M. (2004). Paso del Nortec. This is Tijuana. Zelizer, V. A. R.. *The social meaning of money*. Princeton University Press.

Velasco, L. (2012). "Migraciones indígenas mexicanos a Estados Unidos: un acercamiento a las entidades transaccionales". En Los grandes problemas de México: Tomo de población. Sec. Migraciones internacionales. F. Alba, G. Verduzco y M.A. Castillo, (Coord.) Ed. Abreviada, COLMEX.

_____ (2002). El regreso de la comunidad: migración indígena y agente étnica. Los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos. *Mexico: El Colegio de México/El Colegio de la Frontera Norte*.

Weber, M. (2014). *Economía y sociedad*. Fondo de cultura económica.

Zenteno, R. (2000). "Redes Migratorias: ¿Acceso y oportunidades para los migrantes?". En Rodolfo Tuiran (Coord.) *Migración México-Estados Unidos. Opciones de política*. SER-SG-CONAPO, México.

Zelizer, V. A. R. (1997). *The social meaning of money*. Princeton University Press.

_____ (2012). How I became a relational economic sociologist and what does that mean?. *Politics & Society*. Pp. 145-174.

Páginas web consultadas:

Fernández, Florestan. “Las clases sociales en América Latina” disponible en <http://books.google.com.mx/books?id=j1WbW2hNZuIC&pg=PA191&lpg=PA191&dq=las+clases+sociales+en+america+latina+florestan+fernandes&source=bl&ots=2BmYlQt8yN&sig=83pcqcgqBITccmgkhFRNQiaEdY4&hl=en&sa=X&ei=fgavU6iJGIyNqAb53oL4Cg&ved=0CBoQ6AEwAA#v=onepage&> consultado 28/06/2014.

www.fscyp.mx[uabc.mx](http://www.uabc.mx) Teorías interpretativas de las causas que suscitan los flujos migratorios internacionales” en Kenia María Ramírez. Consultado 24/07/2014 “

[www. Scielo.org.mx](http://www.scielo.org.mx) Artículo disponible en “Remesas, proyectos migratorios y relaciones familiares. El caso de los latinoamericanos y los caribeños en España, en Rafael Grande-Martín y Alberto del Rey-Poveda. Universidad de Salamanca. Consultado 23/05/2014

www.cities-localgovernments.org Artículo consultado “Las remesas y el desarrollo como realidad transnacional” en Cano Susana, Menchero Isabel, Moreno Mabel. Consultado el 18/05/2014.

www.bolsacba.com.ar/files/c0250.pdf[.page1](http://www.bolsacba.com.ar/files/c0250.pdf) consultada el 28/05/2014.

Artículo de Roció García Abad “Migración y cambio social”. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona consultada 4/06/2014.

[Where We're From](http://www.oim.org) aplicación interactiva que presenta la trayectoria migratoria del mundo, OIM

Migración Internacional Comparativo de países, [OECD](http://www.oecd.org) Consultado 29/10/2015

[Show Mapping World](http://www.mappingworlds.com) (del menú ir a Politics / Migration), Mapping Worlds. Consultado 12/11/2015.

<http://ecos.cdi.gob.mx/xezon.html>) Consultado 23/09/2015.

Base de datos

[http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indice de Marginacion por Localidad 2010](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indice_de_Marginacion_por_Localidad_2010)

http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/indices_margina/2010/documentoprincipal/Capitulo03.pdf

http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/poblacion_indigena/Pob_ind_Mex.pdf

Anexos

Entrevistas grabadas

Nombre	Tema	Lugar	Fecha
1. Doña Leonor	-Migración internacional	Barrio de San Pedro Tepepa	10-febrero 2015
2. Felicitas	-Remesas socioculturales -Migración internacional -Migración regional	Barrio de San pedro Tepepa	10- febrero 2015
3. Doña Sixta	Costumbres/tradiciones	Tlaquilpa	11- febrero 2015
4. Alejandro	-Migración Internacional -Remesas socioculturales	Barrio de San Pedro tepepa	11- febrero 2015
5. María Teresa/ Miguel Tzanahua	-Migración Internacional Desaparecidos	Cosamaloapa	11- febrero 2015
6. Doña Mago	Tradiciones/costumbres -actividades económicas	Zacatlamanca	Platicas diarias
7. Don Nicolas	-Actividades económicas -migración internacional -Migración regional -Tradiciones y costumbres -Estratificación -redes migratorias	Zacatlamanca	Platicas diarias
8. Esthela	Tradiciones/costumbres Actividades económicas Aspectos sobre la mujer	Zacatlamanca	12- febrero 2015
9. Adelaida	Migración regional Actividades económicas	Tlaquilpa	
10. Elias	Actividades económicas -migración internacional -Migración regional -Tradiciones y costumbres -Estratificación -redes migratorias	Ocotitla	16- febrero 2015

11. Herminio	Migración internacional Remesas socioculturales	Ocotitla	16- febrero 2015
12. Luis	Actividades económicas -migración internacional -Migración regional -Tradiciones y costumbres -Estratificación -redes migratorias	Ocotitla	16 febrero 2015
13. Doña Roberta	Migración internacional Migración regional	Quetzaltototl	17- febrero 2015
14. Esposa de Arturo	Migración internacional Remesas socioculturales	Quetzaltototl	17- febrero 2015
15. Alejandra	Migración internacional Remesas socioculturales	Quetzaltototl	18- febrero 2015
16. Prima de Alejandra	Migración internacional Remesas socioculturales	Quetzaltototl	18- febrero 2015
17. Luis hermano de Esthela	Migración internacional	Vista hermosa	19- febrero
18. Doña Matilde	Costumbres/tradiciones Migración regional	Tlaquilpa	20- febrero
19. Antonia	Costumbres / tradiciones Migración regional	Tlaquilpa	20- febrero
20. Marcela	Costumbres Migración regional	Zacatlamanca	23- febrero 2015
21. Carmen	Migración internacional	Zacatlamanca	23- febrero 2015
22. Doña Rafaela	Costumbres Migración internacional	Tlaquilpa	21- febrero 2015
23. Maribel	Actividades económicas -migración internacional -Migración regional -Tradiciones y costumbres -Estratificación -redes migratorias	Tlaquilpa	22- febrero 2015

Album fotografico

La religiosidad en la sierra



Patrona de Tlaquilpa, Maria Magdalena.

Fuente: Trabajo de campo, Julio 2015, Marisol Romero



Virge de Guadalupe,
Fuente: trabajo de campo,
julio
2015, Marisol Romero



San jose Fuente: trabajo de campo, julio 2015, Marisol Romero



Tiachkas vistiendo a la virgen.
Fuente: trabajo de campo, julio 2015, Marisol Romero



La oración. Fuente: trabajo de campo, julio 2015, Marisol Romero

Los textiles de Tlaquilpa



Tejedora, Doña Margarita
Fuente: trabajo de campo, julio 2015, Marisol Romero



Cobija de lana. Fuente: trabajo de campo, julio 2015, Marisol Romero



Vestimenta típica de Tlaquilpa
Fuente: trabajo de campo, julio
2015, Marisol Romero



Aprendiendo. Fuente: trabajo
de campo, julio
2015, Marisol Romero



Pintado de lana. Fuente:
trabajo de campo, julio
2015, Marisol Romero

La vida en Tlaquilpa



Elaboración de tortilla.
Fuente: trabajo de campo, julio
2015, Marisol Romero



Trabajo de campo con artesanas.
Fuente: trabajo de campo, julio
2015, Marisol Romero



La montaña. Fuente: trabajo de
campo, julio
2015, Marisol Romero



Los colores de la sierra. Fuente:
trabajo de campo, julio
2015, Marisol Romero



La niñez. Fuente: trabajo de campo,
julio
2015, Marisol Romero



Cerca del cielo. Fuente: trabajo de
campo, julio
2015, Marisol Romero



La cocina tlaquilpeña. Fuente:
trabajo de campo, julio
2015, Marisol Romero



Mural de artesana. Fuente: trabajo
de campo, julio
2015, Marisol Romero